



UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

**Deixis espacial y demostrativos
en la lengua paipai**

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestro en Lingüística

presenta

Manuel Alejandro Sánchez Fernández

2016

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

AGRADECIMIENTOS

Muchas personas increíbles han intervenido para que llegue hasta aquí. Aun no llego a mi meta final, pero este oasis me da fuerza de seguir. Muchas gracias a todos.

A mi familia, a mi madre, a mi hermanita Jazmín y a mi padre.

A las extraordinarias mujeres que han creído en mí, a Nina, Clarita, Reyna, Mónica, Karen, Pam, Ana Lidia y Zarina.

A los amigos que se confunden con maestros y hermanos, a Roberto y La Casa.

A mis lectores, Constantino y Kirmen, que han sabido guiarme por esta vereda.

A los paipai, a los jóvenes que me ayudaron, a Kenneth y Delfina.

A mis colaboradoras, mis maestras de paipai, Eloisa, Armandina, Adelaida, Amalia y Telma.

A los nuevos amigos que hice en Hermosillo, Ensenada y Los Ángeles, especialmente a Luis Miguel Rojas-Berscia. Con su compañía hicieron el viaje por este desierto mucho más divertido.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 Lengua y cultura paipai.....	8
1.1 Los Paipai	8
1.1.1 Cazadores y recolectores	9
1.1.2 La misión dominica de Santa Catalina Virgen y Mártir	11
1.1.3 Comunidad Misión de Santa Catarina	14
1.1.4 Vitalidad de la lengua paipai	18
1.2. Lengua paipai.....	19
1.2.1 Antecedentes de estudio de la lengua paipai	19
1.2.2 Clasificación del paipai.....	24
1.2.3 Fonología y escritura	26
1.2.4 Orden de palabra.....	31
1.2.5 Sistema de alineamiento	34
1.2.6 Tipo de marcación	36
1.2.6.1 Frase nominal: posesión, adjetivos y adposiciones.....	36
1.2.6.2 Cláusulas simples.....	38
1.2.6.3 Cláusulas subordinadas.....	39
1.2.7 Marcación en el verbo.....	40
1.2.8 Tipología morfológica del paipai.....	43
1.2.9 Cambio de referencia.....	46
1.3 Conclusión	47
CAPÍTULO 2 Lenguaje, espacio y demostrativos	49

2.1 Antecedentes sobre el concepto de espacio	50
2.2. Marco de referencia	53
2.3 Deixis y demostrativos.....	59
2.4 Morfosintaxis de los demostrativos	66
2.5 Rasgos semánticos de los demostrativos	75
2.6 Marco de referencia deíctico.....	81
2.6.1 Lenguaje, estructura y espacio: Leonard Talmy	81
2.6.2 Tipología y cognición de los MR: Stephen C. Levinson	89
2.6.3 Preámbulo de la discusión	94
2.6.4 El cuarto marco de referencia	98
2.7 Conclusión: modelo de análisis.	103
CAPÍTULO 3 Los demostrativos y el cuarto marco de referencia en paipai	114
3.1 Obtención de datos y trabajo de campo	114
3.1.1 Grabaciones	115
3.1.2 Instrumentos.....	117
3.2 El sistema de demostrativos de la lengua paipai.....	120
3.2.1 Pronombres demostrativos.....	121
3.2.2 Adnominales demostrativos.....	125
3.2.3 Adverbios demostrativos	132
3.2.4 Demostrativos identificacionales.....	142
3.2.5 Las marcas topológicas.....	143
3.3 Los rasgos semánticos de los demostrativos.....	145
3.4 Marcos de referencia en paipai	161
3.4.1 Construcciones locativas con dos marcos de referencia.....	173

3.5 Construcciones locativas básicas con uso de MR DEÍCTICO.....	178
3.6 Sumario sobre el MR DEÍCTICO en paipai.....	185
CAPÍTULO 4 Conclusiones generales.....	187
BIBLIOGRAFÍA.....	194
Anexo A. Cuento “Los Cazadores”.....	201
Anexo B. Cuento “Frog, Where are you?”.....	206
Anexo C. Cuestionario de demostrativos.....	215
Anexo D. Ejemplos de la lista de palabras para elicitación del SCOIL (2016).	219
Anexo E. Lista de palabras de SCOIL (2016) adaptada.....	221
Anexo F. Libro de la enseñanza paipai.....	226
Anexo G. Lotería paipai.....	228

ABREVIATURAS

1	primera persona	LOC	locativo
2	segunda persona	MED	mediativo
3	tercera persona	NEG	negación/negativo
ACC	acusativo	NOM	nominativo
ADL	adlativo	OBJ	objeto
COM	comitativo	PL	plural
COND	condicional	POSS	posesivo
DET	determinante	PROG	progresivo
DM	demonstrativo	PRS	presente
DM.C	demonstrativo cercano (grado 0/1)	PSD	pasado
DM.D	demonstrativo distante (grado 3)	Q	marcador de pregunta
DM.L	demonstrativo lejano (grado 3)	REL	relativa
DM.M	demonstrativo medio (grado 2)	SBJ	sujeto
DS	diferente sujeto sintáctico	SG	singular
GEN	genitivo	SS	mismo sujeto sintáctico
HAB	habitual	UTI	utilitario
INE	inesivo		

INTRODUCCIÓN

En este trabajo presento un análisis de los demostrativos espaciales en la lengua paipai en construcciones en donde se usa el marco de referencia deíctico. La lengua paipai pertenece al sub-grupo Pai de la familia lingüística yumana, en donde comparte filiación con lenguas como el yavapai, havasupai y hualapai. Actualmente, esta lengua es hablada en la Comunidad Indígena de Santa Catarina, en el municipio de Ensenada, Baja California, México.

Mi objetivo es describir y analizar las construcciones locativas básicas que utilizan el marco de referencia deíctico para ubicar objetos en el espacio. En este tipo de construcciones, el gesto y el centro deíctico son fundamentales para la ubicación exitosa. Las preguntas de investigación son: ¿cuáles son los demostrativos en esta lengua? ¿cuáles son sus contextos de aparición y los morfemas asociados más comunes? ¿cuál es la estructura semántica de los demostrativos espaciales en esta lengua? ¿cuáles y cómo son sus construcciones locativas básicas? ¿cómo funcionan los demostrativos espaciales en estas construcciones locativas?

Responder a estas preguntas no es fácil por la misma naturaleza del objeto de estudio ya que las mejores manifestaciones del uso de demostrativos suceden en habla espontánea. No obstante, este trabajo se plantea como una primera revisión a este tema para que, cuando se tenga más información de la lengua, se puedan realizar descripciones basadas en datos de discurso que confirmen los hallazgos aquí presentados.

Los objetivos específicos desprendidos de lo anterior fueron (i) describir los demostrativos de la lengua paipai a partir del análisis de datos elicitados mediante cuestionarios enfocados en este tema y, además, analizar relatos en donde se puede dar evidencia del uso de estas formas; (ii) describir los rasgos semánticos de los demostrativos en paipai en contraste con las lenguas del mundo, a partir de la aplicación de tres experimentos; y finalmente (iii) analizar la estructura semántica de las construcciones locativas básicas en las que se usan demostrativos espaciales.

Las construcciones que usan un MARCO DE REFERENCIA (MR, de aquí en adelante) DEÍCTICO son aquellas que identifican un lugar en el espacio en el que se sitúa un objeto recurriendo al ORIGO, o centro deíctico, como punto de referencia. En este estudio se parte de la definición de un MR deíctico propuesta por Holger Diessel (1999a, 2014). Este autor sostiene que los demostrativos son formas genuinamente deícticas, y que el dominio espacial que abarcan los demostrativos es la base desde la cual se desarrollan otras formas y funciones. Para este autor, un estudio que yuxtaponga los demostrativos y la conceptualización del espacio devela parte de los cimientos de cualquier lengua natural. Esta última propuesta no es exclusiva de Diessel, ya que existe en la discusión teórica desde hace décadas bajo el nombre de **Tesis Localista**, que ha sido expuesta por autores como Hjelmslev (1972), Lyons (1980), Heine (1997) y Talmy (2000a), entre otros. Esta tesis sostiene que:

...las expresiones espaciales son más básicas, gramatical y semánticamente, que los diversos tipos de expresiones no espaciales (...) [las expresiones espaciales] sirven de plantilla estructural, como si dijéramos, para otras expresiones. La razón de ello, sugieren

plausiblemente los psicólogos, es que la organización espacial tiene una importancia máxima en el conocimiento humano (Lyons 1980: 651).

El estudio del dominio espacial ha tenido singular atención debido a la relación que deja ver entre lenguaje y cognición. Uno de los centros que se ha dedicado en los últimos años a estudiar este dominio es el Departamento de Lingüística y Cognición del Instituto Max Planck en Psicolingüística (MPI por sus siglas en inglés) en Nijmegen, Países Bajos. Los trabajos realizados en este centro dieron como resultado la publicación de dos volúmenes (Levinson 2003, Levinson y Wilkins 2006), y creó un punto de encuentro académico entre investigadores sobre el tema lenguaje-mente.

El trabajo del MPI dio pruebas contundentes sobre la relación entre espacio, lenguaje y cognición, por lo que considerarlo en un trabajo de este tipo resulta seminal. No obstante, en sus conclusiones se descarta la posibilidad del marco de referencia deíctico, lo que es contradictorio para esta investigación. La controversia es actual y en el presente trabajo pretendo hacerla notar. En los últimos años, Diessel (2014) ha argumentado a favor del marco de referencia deíctico y de los demostrativos como piezas fundamentales para la relación espacio, lenguaje y cognición, debatiendo directamente lo propuesto por Levinson (2003). El marco teórico desarrollado en esta investigación busca aportar en la teoría semántica del espacio a partir de la concilización de estos dos autores y de la integración de la propuesta de Talmy (2000b, 2000a) para instrumentalizar el análisis de construcciones espaciales. El éxito de este diálogo se juzgará en la medida en que logre la descripción y análisis de las formas demostrativo-espaciales y sus contextos de aparición en paipai.

Inspirado en instrumentos del MPI, diseñé una serie de imágenes que tuvieron como propósito identificar los rasgos semánticos de los demostrativos espaciales a partir de una perspectiva tipológica-funcional. Debido a la poca vitalidad de esta lengua, no es posible realizar elicitaciones extensas de conversaciones, por lo que realicé experimentos que me permitieran obtener construcciones en donde pudiera aislar e identificar los demostrativos espaciales. También realicé elicitación y transcripción de dos cuentos y elicitaciones de cuestionarios, lo que contribuyó a la identificación de contextos sintácticos de aparición.

Este trabajo busca contribuir, a partir de sus bases empíricas, a los estudios lingüísticos sobre paipai. Esta lengua se encuentra en grave peligro de desaparecer de acuerdo a la UNESCO (Moseley 2010). Con aproximadamente 40 hablantes y escasos trabajos descriptivos (Gómez 2010), cualquier investigación que pretenda describir algún nivel de la lengua es pertinente, lo que ayudaría a salvaguardar este patrimonio inmaterial de la humanidad. De manera paralela, en los últimos años ha surgido un movimiento identitario dentro de la propia comunidad, el cual pretende conservar la lengua. Esta fue una de las razones por la cual algunos hablantes accedieron a colaborar en el proyecto; me apoyaron bajo el mutuo acuerdo de colaboración en el diseño de material para la enseñanza de la lengua. Por lo tanto, no sólo resulta pertinente una investigación sobre la lengua paipai debido a sus graves circunstancias, sino que es el momento adecuado dentro de la comunidad misma.

Estructura del trabajo

El primer capítulo se introduce con un breve recuento del devenir de la comunidad, desde el contacto con los españoles hasta nuestros días, así como características físicas contemporáneas. Con esto no sólo se busca dar un contexto etnográfico y cultural de los paipai, sino también exponer las implicaciones de realizar trabajo de campo a futuros investigadores. En las secciones siguientes se exponen las características generales de los niveles fonológico, sintáctico y morfológico de la lengua. Una de las razones de esto es que no hay una gramática de referencia para esta lengua que resuma esta información. Se sintetiza el inventario fonológico, el cual se utilizó para transcribir los datos. También se describen características tipológicas generales como el orden de palabra, el grado de síntesis y fusión y el tipo de marcación. Antes de presentar este bosquejo gramatical, se realiza una breve revisión de las investigaciones realizadas sobre el paipai, lo que permite evidenciar el estado en el cual se encuentra su descripción, así como la identificación de la lengua en la familia lingüística yumana.

El segundo capítulo tiene como objetivo la exposición de las ideas principales de Levinson (2003), Talmy (2000b, 2000a) y Diessel (2014), y la síntesis que propongo a partir de ellas. Inicia con un breve recorrido sobre el estudio del lenguaje, desde la Grecia antigua hasta las disciplinas psicológicas y sociales del siglo XX. Posteriormente, se exponen los conceptos de marco de referencia de Levinson (2003), y los conceptos nodales para el análisis de construcciones locativas: Figura y Fondo. Estos términos, tomados de Talmy (2000a), ayudan a introducir a este autor, con quien se continúa la exposición sobre

cómo se elaboran las construcciones locativas. Ambos autores presentan formas distintas de clasificar el campo semántico del espacio y se llega a la conclusión de que, con la aportación de Diessel (2014) se lograría una síntesis. Para continuar, se da cabida de lleno a la definición de demostrativo de Diessel (2012, 1999b) y a su tipología de demostrativos, que junto con Dixon (2003), presentan los rasgos semánticos más comunes de estos elementos en las lenguas del mundo. A partir de ese estudio, se sintetizó un cuadro que permite visualizar los rasgos más comunes en la estructura semántica de los demostrativos. Con esto expuesto, se llega a la última parte de este capítulo, en donde se propone una forma de analizar demostrativos en las construcciones locativas.

El tercer y último capítulo se enfoca en la presentación de los demostrativos de la lengua paipai y su análisis. Para iniciar, se describen los instrumentos usados para la obtención de los datos, así como aspectos concernientes a las salidas de campo. Posteriormente se procede al análisis, que está dividido en cuatro secciones: (i) se describe el sistema de demostrativos en términos generales, (ii) se describen los morfemas asociados a estas formas así como las funciones que desarrollan; (iii) se explican los rasgos de las estructuras semánticas de los demostrativos, con énfasis en los demostrativos espaciales; y (iv) se describen las construcciones locativas en la lengua paipai y se analizan los demostrativos espaciales en este contexto, a partir de los conceptos analíticos considerados en la última sección del marco teórico.

Finalmente, en el apéndice se encuentran dos cuentos glosados: el cuento *Rana ¿dónde estás?* (Mayer 2003) y un cuento de la comunidad llamado *Los Cazadores* (Peralta 1994); y un ejemplo de la lista de palabras del *Survey of Californian and Other Indian Languages*

(SCOIL 2016) usadas para la elicitación inicial. También se integra una breve síntesis de los materiales de divulgación y enseñanza diseñados como resultado de los acuerdos con los hablantes.

CAPÍTULO 1

Lengua y cultura paipai

1.1 Los Paipai¹

Los paipai son un grupo étnico que habita actualmente la Comunidad Indígena Santa Catarina, en el municipio de Ensenada, en la península de Baja California al noroeste de México. La lengua que habla este grupo étnico ha sido clasificada dentro de la familia lingüística yumana, la cual consta de 10 lenguas habladas en Baja California y Sonora en México, y en Arizona y California en Estados Unidos. Se estima que los hablantes de estas lenguas tienen entre 15,000 y 25,000 años habitando su territorio original en lo que ahora son los Estados Unidos, aunque para el área mexicana se calcula una antigüedad menor (Laylander 2006).

¹ La palabra *paipai* para referirse a la lengua puede ser escrita como <paipai>, <pa ipai>, <pa'ipai> o <pai'pai>. Se escogerá la primera opción ya que es la que aparece registrada en Ethnologue, con el ISO 639-3 (ppi). Esto facilitaría la búsqueda en otras bases de datos, pero se debe tener en cuenta que pueden existir estas otras formas de escribir el nombre, como *akwa'ala*, nombre que recibía el grupo étnico por investigadores estadounidenses a mediados del siglo pasado.

En este capítulo presento una síntesis descriptiva de la familia lingüística yumana, la ubicación de la lengua paipai en ella, y una caracterización de esta lengua a partir de datos propios comparados con trabajos anteriores. Para contextualizar esta información considero importante proporcionar antes una breve introducción sobre los rasgos culturales que compartían los miembros de este grupo étnico. Estos rasgos se han podido inferir por distintos vestigios arqueológicos, lingüísticos y antropológicos, así como por los testimonios de los primeros exploradores europeos en la zona.

1.1.1 Cazadores y recolectores

El asentamiento humano durante la prehistoria de Baja California se ha dividido en tres etapas a partir de los vestigios arqueológicos encontrados en distintas zonas: la etapa de los sandieguito, los lajollanos y los yumanos. El primero, el más antiguo, se estima que era parte de un grupo que migró del lago Mojave, en Estados Unidos, hace 10,000 años con dirección a la península. El segundo grupo, con aproximadamente 4,000 años de antigüedad, se distinguió del primero por su preponderante aprovechamiento de recursos marítimos. Finalmente, el grupo yumano se asentó en la península hace aproximadamente 2,500 años (Leon-Portilla 1983). La diferencia crucial entre este último grupo y los anteriores estaba en que estos tenían una mejor adaptación a las condiciones climáticas del desierto.

Entre los rasgos más sobresalientes de los yumanos se encuentran el procesamiento de la bellota por medio del uso del mortero; creación de piezas de barro cocido; diferenciación

de estratos sociales más allá de la edad y el sexo; manufactura de redes y cestos de fibra vegetal; el uso de arco y flecha para la cacería y la guerra; creación de cuchillos, pesas para pesca y metates a partir del mejor aprovechamiento de la piedra; y agricultura en las zonas contiguas al río Colorado (Álvarez 2004).

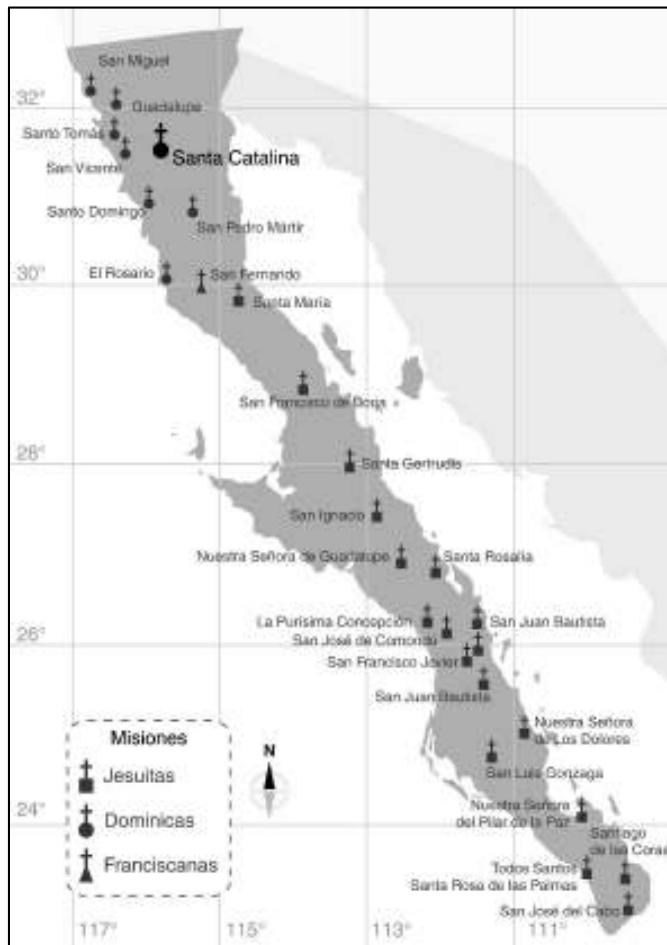


Ilustración 1. Misiones de Baja California. Resaltada la misión dominica de Santa Catalina.

A lo largo de esta sección hablaré de territorio prehistórico, tradicional y actual. Con el primero hago referencia a un territorio hipotético de origen, inferido por los datos arqueológicos y lingüísticos. Con el segundo, hago referencia al territorio del que fueron testigos los europeos, el cual estuvo habitado por los grupos indígenas hasta entrado el siglo XIX. Finalmente, con el tercero hago referencia al territorio que se les fue asignado con la Reforma Agraria en México a principios del siglo XX.

1.1.2 La misión dominica de Santa Catalina Virgen y Mártir

El primer viaje que tenía como objetivo llegar a la península de Baja California estuvo a cargo del capitán Diego Hurtado de Mendoza en 1532 por instrucciones de Hernán Cortés, viaje que falló, tanto por el recibimiento hostil de los nativos como por el amotinamiento de la tripulación. En 1535 el propio Hernán Cortés llega a las costas bajacalifornianas, sólo para repetir el fracaso. El enfrentamiento contra los pericús y los guaycuras, el desierto, y la falta de alimento y agua lo empujaron poco después a abandonar el territorio (Rodríguez 2002).

A pesar de este resultado desalentador, las exploraciones de la península persistieron entre los años de 1539 a 1800, bordeando los litorales tanto del Mar de Cortés como del océano Pacífico. Es en el marco de estas exploraciones, en la desembocadura del río Colorado, donde el capitán Hernando de Alarcón registra el contacto más antiguo del que se tiene conocimiento entre yumanos y españoles, en el año de 1540 (Mathes 2006: 44).

En un principio, las exploraciones estaban motivadas por la supuesta riqueza marítima de las californias, pero estos motivos fueron paulatinamente sustituidos por la tarea de evangelización de los distintos grupos misionales (Rodríguez 2002). No sería hasta 1697, más de 150 años después del primer encuentro, que se fundaría la primera misión de la península a cargo de la Compañía de Jesús: la misión de Nuestra Señora de Loreto.

La zona norte de la península, la que actualmente colinda con Estados Unidos, se desarrolló en un contexto histórico especial. Ni los evangelizadores jesuitas ni franciscanos habían logrado fundar alguna misión en ella. Su presencia se concentraba en los extremos

norte y sur del área californiana. No fue hasta la llegada de los dominicos en el año de 1773 que se iniciaron las construcciones en lo que hoy se conoce como la **Frontera misional** de Baja California (Meigs 1994 [1934]).

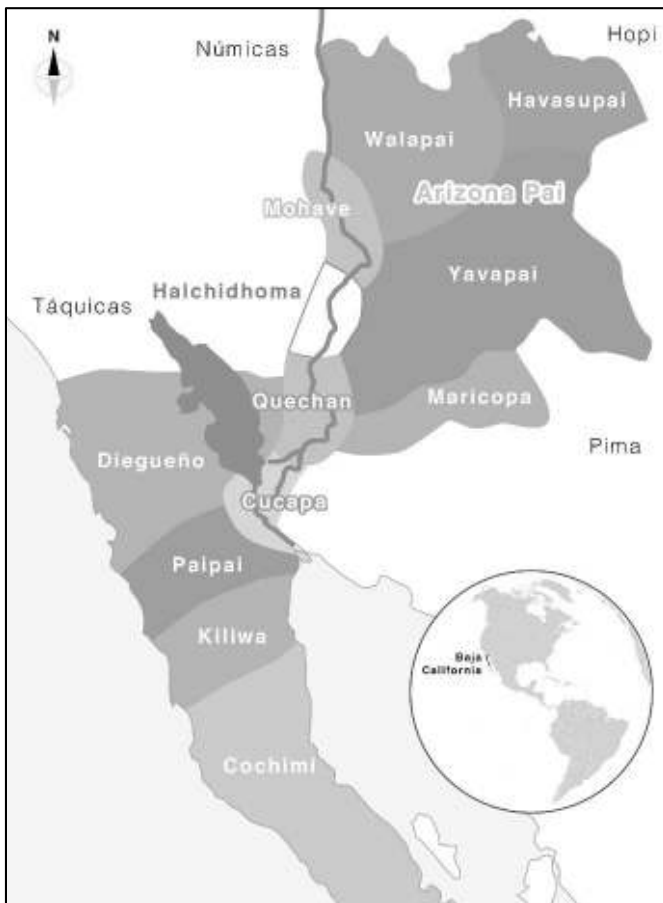


Ilustración 2. Distribución de los grupos étnicos yumanos y su cercanía con otros grupos.

En la búsqueda de una ruta segura a Sonora, atravesando las sierras de Baja California y el río Colorado, los exploradores españoles ubicaron dos pasos a través de la cadena montañosa de Baja California (Mason 1978: 277). El primero, el paso de San Matías, al norte de la sierra de San Pedro Mártir, y el segundo, el paso de El Portezuelo que atraviesa la sierra Juárez. Este último resultó clave en la exploración: es una ruta directa al desierto que se encuentra al

suroeste del delta del río Colorado. Por esta razón, cerca de aquellos dos pasos, se funda la misión dominica de Santa Catalina Virgen y Mártir el 12 de noviembre de 1797.

La misión de Santa Catalina Virgen y Mártir se encontraba en territorio de familias paipai en donde también se aglomeraban distintos linajes de indígenas como los tipai y los

ko'al.² También compartían su territorio con otras tribus como los kiliwa y los cucapá, pero éstos estuvieron siempre en abierta rebeldía contra la dominación eclesiástica. Incluso con esto, la misión llegó a albergar alrededor de 600 indígenas (Meigs 1994: 216 [1935]), aunque otras fuentes establecen una población máxima de 260 (Rodríguez 2002). El paraje en el que se instaló la misión comprende una zona cercana al centro de la península entre los paralelos 31 y 32 grados Norte.

Está documentado el trato hostil de los misioneros hacia la población indígena bajacaliforniana (Rojo 1972). De acuerdo a Everardo Garduño (2010: 185), investigadores tan prestigiosos como Miguel León-Portilla han asegurado que los indígenas californianos no reaccionaron de manera violenta hacia estos tratos debido a que su cultura era un remanente fosilizado del paleolítico. No obstante, en muchos casos demostraron formas de resistencia pasiva y en otros casos violenta. Un buen ejemplo de esto sucedió precisamente en la misión de Santa Catalina Virgen y Mártir: en el año de 1840 fue incendiada por una comitiva de indígenas (Meigs 1994: 219 [1935]); aunque nunca se pudo señalar qué tribu fue la culpable, el rechazo a la autoridad eclesiástica era evidente y la misión nunca fue reconstruida.

Para 1929, en los alrededores de la antigua misión vivían apenas siete familias: tres en el valle de Santa Catarina, una en la pequeña mesa justo abajo del río Jaktubjol, y tres más en el valle de San Miguel (Yee 2010).

² El ko'al es tanto una tercera lengua que se habla en la misma comunidad de Santa Catarina como un linaje que al habitó en la misma zona. Se tienen registros de su presencia en Owen (1960), considerado desde entonces como una lengua y etnia. Podemos encontrar mención de la lengua ko'al en Langdon (1970: 535) que a su vez hace referencia a Joël (1964: 101).

1.1.3 Comunidad Misión de Santa Catarina

La época misional y el posterior poblamiento de la península por inmigrantes impactaron de manera irreversible las prácticas de los nativos. En los siglos transcurridos desde el contacto inicial con europeos hasta el período del México nacional, los indígenas de la península pasaron de ser cazadores-recolectores semi-nómadas a ganaderos, agricultores y ejidatarios. La instalación del gobierno mexicano en el siglo XIX sentó las bases para la delimitación y el reconocimiento de los territorios de las comunidades indígenas. Posteriormente, en el siglo XX, y como consecuencia del movimiento revolucionario mexicano, la Reforma Agraria constituye la figura de *propiedad comunal*, en un intento por mantener las formas tradicionales de tenencia de las tierras.³ Gracias a esto, en 1970 se designa a la zona de la misión de Santa Catalina como propiedad comunal bajo el nombre oficial de Comunidad Misión de Santa Catarina (Carbajal 2002).

La actual comunidad de Santa Catarina —nombre corto comúnmente usado— está ubicada en la delegación de El Álamo en el municipio de Ensenada, Baja California, a la altura del kilómetro 92 de la carretera Ensenada-San Felipe. Al Norte, la comunidad colinda con el Ejido Sierra de Juárez, al Sur con el Ejido Jamau, al Este con el Ejido Plan Nacional Agrario y al Oeste con el Ejido Héroe de la Independencia. Sus coordenadas son 31°30'30"N 115°49'30"O, está a aproximadamente 1,220 metros sobre el nivel del mar y cubre una superficie de 63, 043 hectáreas. La comunidad cuenta con luz eléctrica, agua

³ Las formas de propiedad comunal reconocidas por la Reforma Agraria sólo corresponden a una forma de organización tradicional válida para los grupos mesoamericanos y no para las bandas nómadas propias de la zona aridoamericana (Garduño, 1994: 122).



Ilustración 3. Polígono de la comunidad de Santa Catarina, indicando posición aproximada de El Solar. Basado en Álvarez (2004).

entubada del río Jaktubjol y un camino de concreto de 8 km desde Héroes de la Independencia hasta la entrada de la comunidad.

Cuenta con una población aproximada de 133 habitantes de acuerdo al último censo realizado por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2010) con un margen de variabilidad demográfica que ha llegado a los 449 habitantes. De acuerdo a Yee (2010), la población tiende a fluctuar de esta manera

debido a la constante emigración como inmigración de sus miembros. De los habitantes registrados en los censos, una minoría no pertenece al grupo étnico, algunos provienen de distintos estados de la república, como Durango y Sinaloa. La mayor parte de la población de la comunidad está constituida por el grupo de edad que se encuentra entre los 0 y los 19 años, siendo más numerosos los niños. En el polo opuesto, el grupo etario con el menor número de integrantes es el de los mayores de 60 años.

Dentro del territorio de la comunidad de Santa Catarina hay una sección llamada comúnmente “El Solar” (ilustración 4, indicado con un círculo en la ilustración 3) en donde se concentra la mayoría de las casas, así como las escuelas, el albergue y las iglesias. Este lugar se encuentra rodeado por valles, cerros de piedra y muy poca vegetación (Carrizosa 2002).

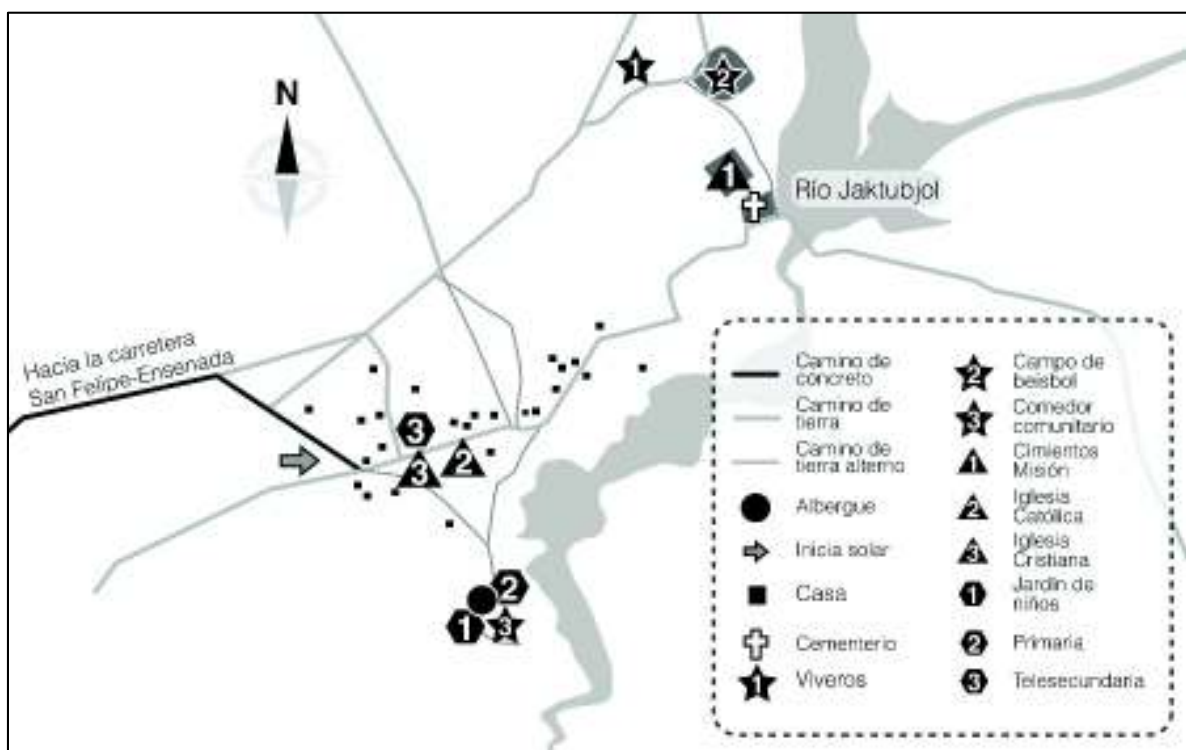


Ilustración 4. El Solar de la comunidad de Santa Catarina.

La principal actividad productiva de la comunidad es agraria y agricultora, en donde la recolección de palmilla (*yucca schidigera*) es la más extendida. Otra fuente eventual de empleo comunitario es la construcción de caminos, comúnmente a cargo del gobierno mexicano. Ninguna calle dentro de la aglomeración de casas está pavimentada. Las rutas para llegar a los ranchos más lejanos son de terracería, algunas en muy mal estado como

para ser recorridas con un carro común.⁴ En algunos casos, el uso de caballo es mucho más efectivo para la movilidad. Otra actividad económica importante es la creación de artesanías por parte de las mujeres de la comunidad. Dicha actividad empezó a volverse importante a mediados del siglo pasado (Yee 2010).

La comunidad cuenta con una telesecundaria, una primaria bilingüe rural y un kínder construidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en coordinación con el Departamento de Educación Indígena. También cuenta con un albergue que puede ser solicitado para pasar las noches en caso de trabajo de campo. Estos espacios están actualmente a cargo de la SEP. El gobierno local consiste en un comisario ejidal que es elegido periódicamente por los ejidatarios. Estos, que adquirieron derechos de tierra a partir de la Reforma Agraria, son quienes tienen voz y voto no sólo en la elección del comisario sino en las demás decisiones que tengan que ver con la comunidad.

Gran parte del territorio corresponde al macroclima mesomediterráneo, con una temperatura promedio anual de 27 grados centígrados. Pero también hay una sección conformada por bosque de pinos (*pinus quadrifolia*) en donde aún se practica la milenaria recolección del piñón (Yee 2010). Las heladas se presentan desde fines de noviembre hasta mediados de marzo, y las nevadas ocurren con mayor intensidad en diciembre, enero y febrero (Carbajal 2002).

⁴ La Baja 250 es una carrera internacional del tipo *rally fuera de camino*. Una de las rutas trazadas para esta carrera pasa por la comunidad.

El gas y la gasolina son los principales combustibles para la comunidad, aunque la madera aun forma parte integral de su consumo energético. En invierno se usa en las chimeneas para mantener cálido el hogar, y funciona como combustible para las estufas (Martínez 2016). Otra práctica que aún persiste es el uso tradicional de plantas medicinales que son preparadas en infusiones. Este conocimiento ha sido rescatado en distintos trabajos junto con su listado de vocabulario en la lengua (cf. Owen 1963, Cortés 2013).

1.1.4 Vitalidad de la lengua paipai

El paipai cuenta con 200 hablantes en toda la república mexicana, pero sólo 56 en Santa Catarina, en donde se encuentra la comunidad de habla con mayor vitalidad (INEGI, 2010). No obstante, en la comunidad se habla preponderantemente español, por lo que no existe ningún hablante monolingüe de paipai –aunque a algunos ancianos se les hace más sencillo comunicarse en paipai o ko'al. El segundo lugar en cuanto al habla lo ocupa el paipai y en tercero el ko'al. Esta última lengua apenas hace poco ha tenido un reconocimiento por parte de las instituciones mexicanas (Gómez 2010), aunque se sabe de su presencia en Santa Catarina desde el inicio de las investigaciones antropológicas y lingüísticas del área.

Según un estudio sobre vitalidad y ecología lingüística realizado en diciembre del 2015 (Sánchez-Fernández y Rojas-Berscia 2016) la vitalidad del paipai está por encima del ko'al. En una muestra de 37 hablantes (27.8% de la población), 13 se dicen buenos hablantes de paipai; de ellos, tres también dicen hablar buen ko'al. No hay ningún niño menor de 10 años que se diga hablante de la lengua y la mayoría de los que se dicen buenos

hablantes están arriba de los 30 años. En la comunidad ningún adulto supo de algún niño menor de 10 años que hablara la lengua. Tampoco se pudo registrar algún hablante bilingüe ko'al–español. De acuerdo a los propios habitantes de la comunidad, el ko'al persiste como tercera (español, paipai y ko'al).

Han existido distintos esfuerzos para la revitalización del paipai por parte de la misma comunidad en coalición con agentes externos. Entre los ejemplos que se pueden señalar están los trabajos de Don Benito Peralta[†] (1994) y Armandina González (2011b, 2011a). Cabe mencionar que la primaria de la comunidad es, ante la SEP, una escuela bilingüe. No obstante, no fue hasta el 2014 que se inició un programa por parte de la Facultad de Idiomas de la UABC para capacitar a los profesores de esta y otras escuelas rurales en la enseñanza de las lenguas indígenas.

1.2. Lengua paipai

1.2.1 Antecedentes de estudio de la lengua paipai

El primer trabajo lingüístico sobre el paipai de Santa Catarina se puede rastrear hacia principios del siglo XIX. En un estudio comparativo realizado por Albert S. Gatschet, T. H. Cushing y Alphonse L. Pinart bajo el nombre de *Der Yuma-Sprachstamm nach den neuesten handschriftlichen Quellen* (Gatschet, et al. 1886) podemos encontrar una lista de palabras en yavapai, tulkepáya y hualapai, así como una lista de palabras “de Santa Catarina”. Estos datos los anexan a partir del trabajo de Henry W. Henshaw, etnólogo que vivió en la comunidad de Santa Catarina a finales del siglo XIX. En este texto no se

reconoce el término “paipai” para referirse a esta lengua, pero se menciona que tiene, hasta donde los datos les permitían ver, una relación con las otras lenguas debido a los cognados presentados.

Años más adelante, a principios del siglo XX, el lingüista J. P. Harrington realizó distintos trabajos de campo en la península. Entre las lenguas que se encuentran en sus datos están el domingueño y el yakakwal. Mixco (1977b) en su texto *The linguistic affiliation of Ñakipa y Yakakwal* utiliza estos datos para identificar que la lengua yakakwal es en realidad una variante costera del paipai.

Por la misma época, un grupo de investigadores de la University of California registran una lista de palabras de un hablante de la zona serrana de Baja California junto con información sobre rasgos culturales. Esta lista, desarrollada por Grifford y Lowie (1928) permite distinguir cierto parecido con el paipai registrado por J. P. Harrington (Mixco 1977b) pero aun con notables variaciones.

Conforme se acercó la mitad del siglo XX empezó a crecer el interés por las lenguas yumanas tanto de Estados Unidos como de México. Entre los artículos que permiten dar constancia de ello tenemos los trabajos comparativos de Kroeber (1943), Halpern (1946), Winter (1967) y Wares (1968), en donde encontramos datos de distintas lenguas yumanas, entre ellas el paipai.

La autora que inició la descripción propiamente lingüística de la lengua paipai fue la Dra. Dina Judith Joël. Su trabajo formó parte de un proyecto y una serie de trabajos de campo llevados a cabo en la zona de Santa Catarina en Baja California a mediados del siglo

XX (Owen 1960). La principal obra de referencia es su tesis doctoral *Paipai phonology and morphology* presentada en 1966. Antes de ello, presentó una clasificación de las lenguas yumanas (Joël 1964) en donde podemos ver datos preliminares de lo que presentará posteriormente en su tesis. Será esta clasificación de la familia lingüística yumana la que recomendará la Dra. Margaret Langdon (1970), renombrada investigadora que impulsó el trabajo descriptivo de lenguas yumanas.

Entre los artículos publicados por Joël tenemos *Some Paipai accounts of food gathering* (1976b), trabajo con extensos textos en paipai, pero con una glosa rudimentaria. Estos textos describen procesos de alimentación tradicional de este grupo étnico. El siguiente trabajo es *The earthquake of '57: a Paipai text* (1976c), probablemente el texto en paipai más extenso transcrito fonológicamente del que se tiene registro. Este trabajo presenta un mejor análisis lingüístico y notas etnográficas. En el mismo año presentó en los *Proceedings of the First Yuman Languages Workshop* el trabajo *Some notes on Paipai object order and object-marking* (1976a) en el cual podemos encontrar datos de la lengua y algunas reflexiones sobre la sintaxis, pero nada concluyente. Un trabajo sumamente interesante para efectos de lingüística histórica es el de *The Yuman word for 'bean' as a clue to prehispanic* (1978) en donde compara algunas palabras con lenguas vecinas de la región. Finalmente, el último artículo del que se tiene registro es *Another look at the Paipai-Arizona Pai divergence* (1998) en donde compara las lenguas yavapai y paipai corroborando la relación entre ellas.

Otro investigador que realizó algunos trabajos sobre el paipai es Mauricio J. Mixco. Mixco se concentró principalmente en la lengua kiliwa y es él a quien se le adjudica la

adhesión de las lenguas cochimís a la familia lingüística yumana (Mixco 1978). De 1970 en adelante publicó artículos donde documentó la lengua paipai con traducciones y glosas generales (Mixco 1977a, 1989, 1997). En su texto *Paipai literature* (Mixco 1984) presenta una descripción general de la fonología de la lengua, así como transcripción de relatos en la lengua. También presentó al Archivo de Lenguas Indígenas de México, coordinado por la Dra. Yolanda Lastra, un documento con una gran cantidad de datos transcritos fonológicamente (Mixco, s. f.). Sin embargo, este último trabajo no está publicado y no presenta una propuesta gramatical de la lengua. Cabe destacar que tanto la Dra. Joël como el profesor Mixco fueron auspiciados por universidades norteamericanas para la investigación de lenguas yumanas.

En México, la investigación de este grupo étnico se inició con trabajos sociolingüísticos que buscaban determinar la población hablante y su ubicación geográfica. El primer trabajo mexicano del que se tiene registro es el de Uribe (Robles 1964) *Investigación Lingüística sobre los grupos indígenas del Estado de Baja California*, el cual consistió en una expedición desde Ciudad de México a Baja California con el propósito de identificar las lenguas habladas en la región. Posteriormente, el doctor Ochoa (1976) publica una serie de libros de enseñanza de las lenguas indígenas yumanas-mexicanas coordinado por la Universidad Autónoma de Baja California. Aunque no tiene trabajos de descripción y análisis lingüístico, tiene aproximaciones fonológicas a distintos conjuntos de datos.

En 1982 la Secretaría de Educación Pública, a través de la Subdirección Técnica de la Dirección General de Educación Indígena desarrolla un proyecto para la enseñanza de las lenguas indígenas de Baja California. Este proyecto da como resultado el texto *La*

enseñanza oral del cochimí, kumiai, cucapa, pai-pai, kiliwa como segunda lengua (SEP 1982). Este documento resulta fundamental por su propuesta de un inventario fonológico, así como por ser la primera documentación de las lenguas yumanas en la que interviene directamente el gobierno mexicano. Otra importante contribución a este documento fue la participación de los hablantes de paipai, María Eloísa González Castro y Benito Peralta González.

Finalmente, la investigadora que en los últimos años ha realizado trabajo sobre la lengua es la Lic. María Elena Ibáñez Bravo. Esta autora tiene varias ponencias en donde habla sobre aspectos de la lengua (Ibáñez 2008a, 2008b, 2010b), aunque esa información sólo puede ser consultada mediante los documentos entregados *in situ*. Tiene tres trabajos publicados que abordan aspectos de descripción lingüística: un manual para la enseñanza de la lengua financiado por el gobierno de Baja California (Ibáñez 2009); un capítulo sobre descripción de la lengua en Gómez (2010) (Ibáñez 2010a) y recientemente su tesis de licenciatura *Descripción fonológica de la lengua paʔpá:y* (Ibáñez 2015).

Durante la última década, hablantes de la comunidad se han vinculado con instituciones públicas para fomentar el uso de la lengua. Resultado de esto fueron dos materiales de enseñanza diseñados por la hablante Armandina González Castro, aunque ambos sólo alcanzaron a ser versiones preliminares (González 2011a, González 2011b). Otro texto que surgió de la comunidad fueron los cuentos relatados por el hablante Benito Peralta (1994). Este texto cuenta con los relatos transcritos en paipai y en español, pero carece de glosa y de explicación de la grafía usada.

1.2.2 Clasificación del paipai

El primer esfuerzo por emparentar las lenguas de la región californiana proviene de Kroeber (1943). Posteriormente Wares (1968) presentará una clasificación de las lenguas que se pensaba formaban parte de la familia lingüística yumana. Es en esta distribución donde el paipai aparece emparentado con las lenguas yumanas norteañas, entre las que están el hualapai. Casi dos décadas después, Joël (1964) propone otra distribución de la familia yumana con una perspectiva orientada no sólo a la clasificación sino a las implicaciones históricas. Si bien en esta nueva clasificación el paipai forma parte del sub-grupo Pai, se separa en otro sub-grupo, dejando de lado lenguas como el havasupai, yavapai y hualapai habladas en el norte de Arizona, en Estados Unidos. Con esta misma perspectiva de reconstrucción histórica se pueden encontrar distribuciones de la familia lingüística yumana como las de Langdon y Munro (1980: 122). Cabe mencionar que también se ha propuesto que la familia yumana formaría parte de la macro-familia hokana, la cual incluiría otras lenguas de distintas regiones de América (Mithun 1999). Sin embargo, esta hipótesis se ha demostrado insostenible con los datos que hay hasta el momento (Campbell 2000: 296).

En Joël (1998) se sigue considerando que las lenguas yumanas Pai norteañas y el paipai hablado en Baja California, forman parte de un mismo sub-grupo lingüístico. Especialmente en este trabajo se hace notar que la relación más estrecha está entre el yavapai y el paipai. No obstante, en la distribución de las lenguas se sigue clasificando al paipai dentro de su propia sección en el sub-grupo Pai.

Yumano	Kiliwa			
	Delta	Cucapá		
		Diegueño	<i>Kumeyaay</i>	
			<i>Tipai</i>	
		<i>Ko'al (¿?)</i>		
	Riveroño	Mojave Quechan (Yuma) Maricopa		
	Pai	Arizona Pai	Havasupai	
			Hualapai	
			Yavapai	<i>Tolkapaya</i>
				<i>Yavape</i> <i>S.E. Yavapai</i>
Paipai				

Tabla 1. Familia lingüística yumana según Joël (1998).
Se marca con negritas las lenguas y con itálicas sus variantes.

En este trabajo utilizamos esta propuesta, reconociendo la distribución del paipai como separado de las lenguas yumanas norteñas, pero con mayor relación de parentesco que con las lenguas que geográficamente se encuentran a su alrededor, como es el caso del kiliwa, el tipai y el cucapá. De la misma manera que Joël (1998), consideramos que la familia yumana consta de 10 lenguas conformadas por cuatro principales sub-grupos (tabla 1). El kiliwa es la única lengua de la familia que tiene su propio sub-grupo, siendo la más alejada geográficamente hacia el sur. Luego le siguen las yumanas del Delta en donde se encuentran el cucapá y diegueño. Esta lengua tiene por lo menos dos variantes diferenciadas: el kumeyaay hablado en el lado estadounidense y el kumiay, hablado del lado mexicano.⁵ Aquí se nombra tipai, englobando en ella todas las variantes del lado

⁵ De acuerdo a Munro (Comunicación personal) existiría otra variante de diegueño nombrada Iipay Aa, la cual sería la variante más norteña de estas lenguas.

mexicano. Les sigue la rama Riverenseña en donde se encontrarían el mojave, quechan (nombrado yuma, o comúnmente kwtsaan) y maricopa. Posteriormente estaría el sub-grupo Pai en donde está integrado el paipai, junto con las lenguas Pai de Arizona. Hemos agregado a esta clasificación el ko'al siguiendo las observaciones de Joël (1964: 101) en donde sostiene que esta lengua comparte raíces léxicas y cambios sonoros con otras lenguas tipai, por lo que la emparentamos aquí con la rama Delta. Además de esto, se ha modificado la ortografía de los nombres de acuerdo a la versión española.

1.2.3 Fonología y escritura

En este apartado presentamos un inventario fonológico sintetizado a partir de dos distintas fuentes. Por un lado, desde los antecedentes descriptivos de la lengua en la bibliografía existente; y por otro, a partir de datos obtenidos durante la presente investigación (c.f. §3.1). Además de esto, incluimos una relación de escritura de la lengua a partir de un bosquejo ortográfico que se ha estado trabajando con las colaboradoras María Eloísa González y Armandina González. Ambas coinciden en usar la ortografía presentada por la SEP (1982). Todos los ejemplos utilizados en este texto presentarán en la primera línea una transcripción ortográfica utilizando este sistema.

Los estudios sobre fonología de esta lengua son escasos. Joël (1966) propone un inventario fonológico de la lengua explicando algunos mecanismos morfofonológicos. Diez años después, Ochoa (1976) propone también un inventario fonológico con los respectivos rasgos para cada fonema. Asimismo, en el trabajo de la SEP (1982) se trata de

establecer una relación fonema-grafía, pero carece de una descripción de los fonemas. Esta misma carencia la tiene Mixco (s.f.), quien no establece los rasgos de los fonemas ni la norma —americana o internacional— de su propuesta.

Ibáñez (2009: 18) discute distintas grafías utilizadas para escribir el paipai con el objetivo de proponer una escritura para su enseñanza aunque en ese trabajo tampoco describe los fonemas. Es en un trabajo posterior (Ibáñez 2010a) donde define los rasgos de los fonemas, establece una discusión entre Joël (1966) y Mixco (s.f.), y presenta una propuesta de un inventario fonológico, así como de algunas generalidades fonológicas. Este trabajo puede considerarse un preámbulo de lo que más adelante será su tesis de licenciatura sobre la fonología de la lengua (Ibáñez 2015).

El inventario fonológico del paipai que se utiliza en este trabajo se muestra en la tabla 2, en donde encontramos la síntesis de los autores antes mencionados. De aquí en adelante, toda transcripción fonética y fonológica seguirá la propuesta del Alfabeto Fonético Internacional (AFI) con excepción de la aproximante /j/ la cual será escrita como /y/.

El paipai es una lengua con 20 fonemas consonánticos y 10 fonemas vocálicos. Los autores coinciden en la gran mayoría de los fonemas para las consonantes. En donde hay mayor controversia es en la labialización de /k/ —si existe o no un fonema /k^w/—, y en las oclusivas palatales. En este trabajo se considera el fonema /k/ sin labialización por falta de datos. Su definición está fuera de los objetivos de esta investigación. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el grupo [kw] podría ser un fonema.

		Bilabial	Alveolar	Retrofleja	Palato- alveolar	Palatal	Velar	Uvular	Glotal
Plosiva	Sorda	p	t				k	q	ʔ
	Sorda		s	ʂ	ʃ		x	χ	
Fricativa	Sonora	β							
	Nasal	m	n			ɲ			
Fricativa Lateral	Sorda		ɬ						
	Liquida (trill)					r r̄			
Aproximante Lateral aproximante						y	w		
			l						

Tabla 2. Inventario fonológico del paipai

En cuanto a las oclusivas palatales, en Joël (1966) se establece la existencia de la africada $\widehat{tʃ}$ con posibilidades de variación libre en un amplio grupo de fonemas palatales. En los datos recientes hemos encontrado que hay variación entre $\widehat{tʃ}$ y $[ʃ]$ la cual fue documentada por Ochoa (1976: 21), y al parecer depende de cada idiolecto. En este trabajo se considera a $/ʃ/$ como el fonema y $\widehat{tʃ}$ como un alófono. Hay casos en donde se presenta el fonema $/t/$ frente a la $/ʃ/$, en tales casos, al igual que el grupo $[kw]$, el grupo $[tʃ]$ podría ser un fonema por sí mismo. Tal definición está fuera de los objetivos de esta investigación.

A continuación (tabla 3) se muestra el inventario de las vocales, el cual se obtuvo de la misma manera que el de las consonantes. Todos los autores coinciden en que el paipai cuenta con cinco vocales y sus respectivas versiones largas lo que da como resultado un grupo de 10 fonemas.

	Anterior	Central	Posterior
Cerrada	/i/ i:/		/u/ /u:/
Media	/e/ /e:/		/o/ /o:/
Abierta		/a/ /a:/	

Tabla 3. Vocales del paipai

En lo que respecta esta investigación, hay dos procesos fonológicos que es necesario señalar. Para Joël (1966) e Ibáñez (2010) existe el fonema /c/ (plosiva palatal) como marca para caso nominativo. Sin embargo, en datos recientes, la marca para caso nominativo es /y/, en donde es claro su comportamiento como aproximante. Véase el ejemplo (1) en donde la marca –y es consonante en (1a) pero en (1b) adquiere propiedades como vocal al momento de la resilabificación por la presencia de la marca para plural /ʃ/.

- (1) a. /néy/ [né-y] ‘yo’
 b. /néʃy/ [né-ʃ-i] ‘nosotros’

La segunda consideración es el cierre glotal, presente como sufijo tanto de caso acusativo como prefijo pronominal de primera persona en el verbo. Es común que este fonema sea débil al inicio o eliminado (Joël 1966:3). También existe el caso de que la glotal que marca caso acusativo sea elidida (Joël 1976).⁶

De las generalidades fonológicas que se han descrito, Joël (1966), Langdon (1975) e Ibáñez (2010a) coinciden en que el paipai es una lengua con tendencia a la construcción

⁶ Se advierte al lector que en algunos ejemplos podríamos haber pasado por alto la presencia del cierre glotal debido a este proceso. Sin lugar a dudas, falta mayor investigación para dar detalles finos de construcciones que, aunque no son centrales para el presente trabajo, ayudan a dar una visión general de la lengua.

silábica CVC, con posibles ataques complejos de hasta tres consonantes. Entre lo presentado por las autoras y datos propios, se concluye que el paipai podría tener sílabas CCCVCCC. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la palabra /mltat/ ‘biznaga’. Langdon (1975) afirma que en realidad la estructura silábica básica de esta lengua es CVC, sospechando que cualquier consonante extra sería un posible morfema. El acento siempre estará en la raíz, usualmente en la última sílaba en caso de construcciones bisilábicas, lo que permite distinguir la base en los lexemas.

Fonema	Grafema	Fonema	Grafema	Fonema	Grafema
/β/	b	/ʎ/	hl	/l/	l
/ʂ/	í	/r/ o /ɾ/	r	/y/	y
/x/	h	/n/	n	/w/	w
/χ/	j	/m/	m	/a/	a
/q/	q	/p/	p	/e/	e
/ʔ/	’	/t/	t	/i/	i
/ʃ/	ch	/k/	k	/o/	o
/ɲ/	ñ	/s/	s	/u/	u

Tabla 4. Grafemas para la lengua paipai

En la tabla anterior se muestra la correlación entre los fonemas de las tablas (2) y (3), y las grafías sugeridas para las transcripciones ortográficas acordadas con los hablantes.

En el caso de las grafías para las vocales largas sólo será necesario duplicarlas. De tal modo, una palabra como /pa:pí/ ‘cadaver’ se escribirá *paapi*. Un aspecto fonológico que aún falta revisar, pero se muestra en la ortografía, es en la regla de la escritura de los diptongos. En paipai, si hay dos vocales juntas, una de ellas será /i/ o /u/. En cualquier caso,

esta segunda vocal se escribirá como *y* o *w* respectivamente. Por ejemplo, /ku.ów/ se escribe *kwow* pero no *kwou*; /my.á/ ‘cielo’ se pronuncia [miá] y se escribe *mya*.

1.2.4 Orden de palabra

De acuerdo a Langdon (1977) el orden de palabra en paipai, así como en todas las lenguas yumanas es SOV. Esto se ha podido comprobar con datos recientes usando cláusulas básicas con verbos transitivos, es decir, que piden argumentos con los roles semánticos prototípicos de agente y paciente (Haspelmath 2011).

En el ejemplo (2a) el sujeto sintáctico se encuentra en el primer lugar con la forma pronominal de primera persona nominativa *ney*. Le sigue el objeto sintáctico, que en este caso es la segunda persona acusativa *maʔ*. Al final se encuentra el verbo con la marca *n-* que es la marca de primera sobre segunda.

- (2) a. *ney maʔ ñchkyo*
 ne-y *ma-ʔ* *n-ʃkyo*
 1.PRON-NOM 2.PRON-ACC 1>2-morder
 ‘yo te muerdo a ti’
- b. *ney ñchkyo*
 ne-y *n-ʃkyo*
 1.PRON-NOM 1>2-morder
 ‘yo te muerdo’

En el ejemplo (2b) la forma libre para la segunda persona singular, objeto de la cláusula, ha sido elidida. En paipai, el objeto sintáctico es opcional si se trata de algún pronombre.

Es posible llegar a tener construcciones sin argumentos libres, en donde sólo con las marcas pronominales en el verbo y el contexto de habla se establecen las relaciones gramaticales.

Otra construcción en donde se notan las restricciones de orden de palabra entre los constituyentes la observamos con los ejemplos de (3) usando el verbo bitransitivo *ʔe*: ‘dar’:

- (3) a. *ñey ñahat řit ma' n'ee*
 ne-y naxat řit ma-ʔ n-ʔe:
 1.PRON-NOM caballo uno 2.PRON-ACC 1>2-dar
 ‘yo te doy un caballo a ti’
- b. *ñey ñahat řit ñ'ee*
 ne-y naxat řit n-ʔe:
 1.PRON-NOM caballo uno 1>2-dar
 ‘yo te doy un caballo’
- c. *ney ma' iwiltabr' řit ñ'ee*
 ne-y ma-ʔ iwiltabr' řit n-ʔe:
 1.PRON-NOM 2.PRON-ACC flor uno 1>2-dar
 ‘yo te doy una flor a ti’

En (3a) tenemos que *ney*, pronombre de primera persona nominativo, se encuentra en la posición de sujeto sintáctico; posteriormente se encuentra el objeto directo (OD) expresado con la frase nominal *naxat řit* ‘un caballo’; en tercera posición se encuentra el objeto indirecto (OI) *maʔ*, pronombre de segunda persona acusativo que en este caso es el benefactor de la acción; y en la última posición el verbo *:eʔ* ‘dar’ indicando con el prefijo *n-* que una primera persona afecta una segunda persona.

En (3b) tenemos el mismo significado que en (3a), pero en este caso desaparece el pronombre libre *maʔ* ya que la marca en el verbo nos indica que una primera afecta una segunda persona. Por otro lado, el OD permanece. En (3c) el orden de OI y OD se

intercambian: es *iwiltaβs git* ‘una flor’ está junto al verbo, contrario a (3a) en donde es el pronombre libre *maʔ* el que aparece adyacente al verbo. El único constituyente que parece tener una posición rígida en estos ejemplos es el sujeto sintáctico.

Un ejemplo sin pronombres lo tenemos en (4), en donde *ksarxay* ‘el coyote’ se encuentra en la primera posición, indicando con ello ser sujeto sintáctico. Además de esto, tiene sufijado el caso nominativo *-y* gracias al sufijo determinante *-xa*. Le sigue *xmexaʔ* ‘el niño’, en la posición de objeto sintáctico, además de tener la marca *-ʔ* para caso acusativo sufijado al determinante *-xa*. Ambos argumentos son coherentes tanto en su posición como con sus marcas de caso sintáctico.

- (4) *ksarhay jmehaʔ foob*
 ksár-xa-y χmé-xa-ʔ fo:β
 coyote-DET-NOM niño-DET-ACC golpear
 ‘el coyote golpea (con las patas) al niño’

Con esto se concluye que en construcciones básicas el orden es SOV y que en construcciones bitransitivas, la estructura entre el OD y el OI no es rígida, teniendo posibilidad de ser intercambiados. Sin embargo, el OD es obligatorio. Esto se resume en la tabla 5.

Sujeto <i>Opcional (en pronombres)</i> Rígido	Objeto <i>Opcional (en pronombres)</i> Rígido		Verbo
	Objeto Directo <i>Obligatorio</i>	Objeto Indirecto <i>Opcional (en pronombres)</i>	
Intercambiables			

Tabla 5. Orden de palabra en paipai

1.2.5 Sistema de alineamiento

De acuerdo a Payne (1997) el alineamiento nominativo-acusativo se refiere a que el único argumento de verbos intransitivos (S por sujeto) es marcado de la misma manera que el argumento con características prototípicas de agente (A) en los verbos transitivos. El argumento paciente (P) se marca distinto a como se marca A y S. En el sentido de lo anterior y de acuerdo a Ibáñez (2010b) paipai tendría un sistema de alineamiento nominativo-acusativo. Esto queda confirmado para los pronombres si se observan los ejemplos de (5). El ejemplo (5a) corresponde a una cláusula intransitiva, (5b) a una cláusula transitiva y (5c) a una cláusula bitransitiva.

- (5) a. *may m'ma*
ma-y m-ʂma
2.PRON-NOM 2-dormir
'tu duermes'
- b. *may ñe' mchkyo*
ma-y ñe-ʔ m-ʃkyo
2.PRON-NOM 1.PRON-ACC 2-morder
'tu me muerdes a mi'
- c. *ñey ñajat rit paa 'e'ee*
ñe-y ñaxat ʂit pa:-ʔ-ʔe:
1.PRON-NOM caballo uno PL.OBJ-1-dar
'yo les doy una flor'

La marca -y se encuentra sufijada tanto al único argumento de cláusulas intransitivas (S) como al argumento agente (A) en las transitivas y bitransitivas, sea en frases nominales o pronombres. En el caso de los ejemplos de (5) se observa que es al pronombre de primera persona *ñe* al que está sufijado la marca -y independientemente de si en la cláusula el verbo

es transitivo, intransitivo o bitransitivo. Como es de esperar, el paciente (P) aparece con la marca -ʔ o sin marca.

En paipai las marcas de caso -y nominativo y -ʔ acusativo sólo se sufijan a pronombres personales y demostrativos. Para estos últimos, la marcación sucederá tanto si son pronombres demostrativos libres como si son sufijos de una frase nominal. La tabla (6) resume este comportamiento.

	Formas base	Caso sintáctico
Pronombres	<i>je, ma</i>	-y NOMINATIVO
Pronombres demostrativo	<i>ya, ju, sa, wa,</i>	o -ʔ ACUSATIVO
Sufijos demostrativos	<i>-ya -ju -xa -wa</i>	

Tabla 6. Caso sintáctico para pronombres y demostrativos en paipai.

Para los nombres propios, el paipai no marca caso, por lo que esta marcación se consideraría neutral en este tipo de formas. Esto se puede ver en los dos ejemplos de (6) en donde los nombres como Jorge, David, Juan y Pedro carecen de una marca de caso.⁷

- (6) a. *Jorg e David, Juan e Pedr paa ch'chkam*
 jorg e david juan e pedr pa:-ʃ-ʃkam
 jorge y david juan y pedro PL.OBJ-PL.SBJ-golpear
 'Jorge y David golpean a Juan y Pedro'
- b. *Juan rma*
 juan şma
 juan dormir
 'Juan duerme'

⁷ A este respecto cabe aclarar que la estructura prosódica en paipai no permite terminación en vocal para los nombres, es por ello que se elimina en Pedro y Jorge la /o/ y la /e/ respectivamente.

1.2.6 Tipo de marcación

De acuerdo a Nichols (1992) en las lenguas del mundo existen dos tipos de marcación que son polos de un continuum: aquellas que marcan el núcleo y las que marcan el dependiente. De acuerdo a este “índice de marcación”, consideramos que el paipai es una lengua con tendencia a la **marcación en el núcleo**. No obstante, como se verá, hay casos en donde también hay marcación en el dependiente, o donde no hay ninguna marcación y es sólo el orden de palabra lo que determina las propiedades sintácticas. Las construcciones usadas para determinar el tipo de marcación son: (i) frases nominales poseídas, con adjetivo o con adposición; (ii) cláusulas simples; y (iii) cláusulas subordinadas.

1.2.6.1 Frase nominal: posesión, adjetivos y adposiciones.

En paipai la posesión se marca en el objeto poseído, por lo tanto, en el núcleo. En (7a) se ve que la marca de segunda persona *m-* prefijada a *xu*: ‘nariz’ puede ser suficiente para expresar ‘tu nariz’. El pronombre *ma* es opcional.

- (7) a. *ma mjuu*
ma m-χu:
2 2-nariz
‘tú nariz’
- b. *ñe ‘icher*
je ?-icher
1.PRON pecho
‘mi pecho’

- (7) c. *ñwa*
 ɲ-wa
 POSS-casa
 ‘su casa’
- d. *ma ksar mñhat*
 ma ksar m-ɲxat
 2.PRON coyote 2-mascota
 ‘tu coyote’

En (7b) se encuentra una construcción posesiva en donde sólo es necesaria la yuxtaposición de los elementos sin ninguna marca formal para indicar la posesión; hay que notar que se omite alguna marca de caso en el pronombre. Por otro lado, se puede llegar a tener una construcción como (7c) en donde sólo se marca el objeto poseído pero no aparece el posesor, lo cual significará, en primer lugar, que una primera persona posee tal objeto, o en segundo lugar, que ese objeto es poseído por alguien. Finalmente, en (7d) se puede observar el caso de la posesión en animales. La marca no se coloca en el nominal poseído directamente sino en el modificador *ɲxat* ‘mascota’ que se encuentra en la frase nominal.

En los adjetivos el paipai marca el núcleo de la misma manera que la posesión para partes del cuerpo. Las marcas morfológicas son *ʔ-* para primera persona, *m-* para segunda persona y (\emptyset) para tercera. Por ejemplo, en (8a) encontramos la marca *ʔ-* prefijada al adjetivo *χwat* ‘rojo’. En este caso, hay una vocal epentética entre la /ʔ/ y la /χ/ que copia la calidad de la primera vocal del adjetivo. Nótese el contraste con (8b) en donde al ser una tercera persona involucrada no hay marca ni vocal epentética.

- (8) a. *ñe 'ajwat*
 ne *ʔa-χwát*
 1.PRON 1-rojo
 ‘yo soy rojo’
- b. *ksar jwat*
 ksar *χwat*
 coyote rojo
 ‘el coyote rojo’ o ‘el coyote es rojo’

Lo anterior sugiere que no existe realmente la categoría de adjetivo sino de verbos de estado. En cuanto a las construcciones con adposiciones, el paipai presenta posposiciones como se puede ver en el ejemplo (9). En esta construcción, *makxak* es la adposición y *βwafu* ‘la silla’ es el objeto de la adposición. El sufijo *-k* marca la frase *makxa* como un lugar con relación a ‘la silla’. Con esto podríamos decir que la marca ocurre en el núcleo.

- (9) *wi hay bwachu mak hak wchkwy*
 wí-xa-y *βwáfu* *mák-xa-k* *wʃkwi*
 piedra-DET-NOM silla atrás-DET-LOC sentado
 ‘la piedra está detrás de la silla’

1.2.6.2 Cláusulas simples

Con los ejemplos en (2) y (5) del apartado anterior se puede observar que hay marcación en el verbo en cláusulas simples. En otra sección (§ 1.2.7) se profundizará un poco más sobre estas marcas en el verbo; por lo pronto se reproduce a continuación uno de los ejemplos:

- (10) *ñey ma' ñchkyo*
 ñe-y ma-ʔ ɲ-ʃkyo
 1.PRON-NOM 2.PRON-ACC 1>2-morder
 'yo te muerdo' (cf. 5b)

En las construcciones en donde no hay marcas en el verbo, son los dependientes los que nos dan información de su relación gramatical, como podemos ver nuevamente en el ejemplo (11).

- (11) *ksar hay jme haʔ foob*
 ksár-xa-y χmé-xa-ʔ ʃo:β
 coyote-DET-NOM niño-DET-ACC golpear
 'el coyote golpea al niño' (cf. 4)

Estos ejemplos permiten ver que en paipai hay construcciones en las cuales sólo aparecen marcas morfológicas de “concordancia” en el verbo, es decir, en el núcleo; pero a su vez hay construcciones en donde las marcas visibles sólo están en los dependientes.

1.2.6.3 Cláusulas subordinadas

Langdon (1977) señala que las cláusulas relativas en paipai tienen el prefijo *k-* en el verbo para indicar su subordinación al verbo de la cláusula principal. Un ejemplo cercano a esto se observa en (12) en donde la forma *ñey ksar* podría ser considerada una cláusula por sí misma. Esta clase de construcciones Pronombre + Nominal se leen como Pronombre + Predicado, en donde el nominal se convierte en un verbo estativo por yuxtaposición. En este caso, el verbo es en realidad el verbo *yu* ‘ser’ lo que la construcción completa sería

ney ksar ʔyu ‘yo soy un coyote’. Pero la construcción es un poco más complicada. Se especifican las características del coyote que se es.

- (12) *ney ksar ñaa hal k'am 'iu*
ne-y ksar ɲa:-xa-l k-ʔam ʔ-yu
1.PRON-NOM coyote sol-DET-INE REL-andar 1-ser
‘yo soy el coyote que anda dentro del sol’

La primera persona no es sólo un coyote, sino uno que está *dentro* del sol. La *k-* al principio de *ʔam* ‘andar’ nos indica que ese verbo no es el principal de la cláusula, que funciona en otra cláusula que está subordinada al verbo principal *ʔyu*. Para propósitos de identificar el tipo de marcación, con estos datos se deduce que la marcación en cláusulas subordinadas estaría en el dependiente.

En conclusión, el paipai es una lengua con tendencia a marcar en el núcleo; pero para nada cercana al prototipo. Esto significa que muestra otras formas de marcación, como la marcación en los dependientes y marcación doble.

1.2.7 Marcación en el verbo

Con la anterior exploración estamos en condición de hablar brevemente sobre la marcación en el verbo. El antecedente sobre este aspecto lo presentó Joël (1976b: 19-21) quien menciona que las marcas pronominales en el verbo serían: el prefijo *ʔ-* para primera persona, *m-* para segunda persona y cero (\emptyset -) para tercera persona. Sin embargo, esta

propuesta no es del todo coherente con un cuadro que esta autora muestra, relacionando las marcas con la combinación de distintas personas y número:

	1 SBJ SG	2 SBJ SG	otro SBJ SG
1 OBJ SG	REFLEXIVO	<i>ʔm, m-</i>	<i>ñ-, n-</i>
2 OBJ SG	<i>ñ-, n-</i>	REFLEXIVO	<i>m-</i>
otro OBJ SG	<i>ʔ-</i>	<i>m-</i>	REFLEXIVO
1 OBJ PL	sin datos	<i>pa:-ʔm-</i>	<i>(pa:-) viñ-, (pa:-) vin-</i>
2 OBJ PL	<i>(pa:-) viñ-, (pa:-) vin-</i>	SIN DATOS	<i>pa:-m-</i>
otro PL	<i>pa:-ʔ-</i>	<i>pa:-m-</i>	<i>pa:- (REFLEXIVO)</i>

Tabla 7. Relación persona, número y función gramatical (Joël 1966: 21).

La principal característica que se ve en este recuadro es que la marca para plural varía en función de quién sea el sujeto. Lo que he encontrado en mis datos es que la marca *m-* para segunda persona persiste sea cual sea la función gramatical; en algunas ocasiones aparece la marca *ʔ-* para primera persona pero es más frecuente la marca *ʔ-*; y la tercera persona no tiene marca (\emptyset). Algo distinto a los datos de Joël (1966) es que he encontrado una marca para plural del sujeto sintáctico del verbo realizado con el prefijo *f-*.

Comparando mis datos (mostrados en los ejemplos de la sección anterior) con los de Joël (1966), el paipai tiene un sistema de jerarquía para las marcas pronominales en el verbo 1.2>3, en donde la primera jerarquía se establece por la participación en el acto de habla (+P.H > -P.H) sólo si en el acto intervienen una primera y segunda persona. Es decir, si una primera y segunda persona están involucradas en el evento, la marca en el verbo será de quien sea sujeto (SBJ > OBJ). En el caso específico de primera sobre segunda, la marca

en el verbo siempre será *n-*. Para los eventos en donde intervengan 1-3 o 2-3, siempre aparecerá en el verbo la marca de primera o segunda, independientemente de su función sintáctica. Por lo que, por ejemplo, en (13a) no se puede determinar con sólo la información en el verbo si *m-* corresponde a sujeto u objeto de segunda persona. Se tiene seguridad de que el objeto y sujeto son plural. A partir de las formas libres y su posición en la cláusula es como se concluye que una tercera persona plural está afectando a una segunda persona plural.

- (13) a. *sachy mach' paa mchkyoch*
 sa-ʃ-y ma-ʃ-ʔ pa:-m-ʃkyo-ʃ
 3.PRON-PL-NOM 2.PRON-PL-ACC PL.OBJ-2-morder-PL.SBJ
 ‘este los ve a ustedes’
- b. *juchy nech' paa ñchkyoch*
 ju-ʃ-y ne-ʃ-ʔ pa:-n-ʃkyo-ʃ
 3.DEM-PL-NOM 1.PRON-PL-ACC PL.OBJ-1-morder-PL.SBJ
 ‘ellos (estos) nos muerden’
- c. *juan pedr chkam*
 juan pedr ʃkam
 Juan Pedro golpear
 ‘Juan golpea a Pedro’

En (13b) aparece la marca *pa:-* lo que significa que el objeto sintáctico del evento es plural. Se plantean dos posibles interpretaciones. Usualmente la marca *n-* indica 1>2, no obstante, en este caso sólo nos informa que hay una primera persona interviniendo en evento. Los constituyentes, sus marcas de caso y el orden nos ayudan a determinar quién es sujeto y quién es objeto. Por lo anterior, la estructura verbal de (13b) sería la siguiente:

- (14) pa:- n- ʃkyoʃ -ʃ
 PL.OBJ 3>1 morder PL.SBJ

En (13c) se muestra que cuando los dos participantes son terceras personas no hay marca en el verbo. En este caso, lo único que nos indica la relación gramatical de los argumentos involucrados es su posición en la cláusula.

1.2.8 Tipología morfológica del paipai

De acuerdo al parámetro de tipología morfológica descrito por Comrie (1989), el paipai es una lengua con **alto índice de síntesis** y **bajo índice de fusión**. Esto significa que en esta lengua se pueden combinar varios morfemas a una base léxica, en donde usualmente cada morfema sólo tiene un significado léxico o función gramatical.

En (15) se puede distinguir por lo menos tres morfemas afijados al verbo *ʔu*: ‘ver’. Las marcas visibles son los prefijos pronominales en el verbo *pa:-* plural del objeto; *ʃ-*, plural del sujeto; y el sufijo *-b*, concordancia de plural de sujeto. El pronombre *machy* ‘ellos’ está compuesto por tres morfemas: la base *ma*, segunda persona, el sufijo *-ʃ*, que marca plural, y el sufijo *-y* que indica caso nominativo. Como se ha podido ver a lo largo de este primer capítulo, estas dos marcas son sumamente productivas en la lengua.

- (15) *machy sach' paa mch'uub*
 má-ʃ-y sa-ʃ-ʔ pa:-m-ʃ-ʔu:-b
 2.PRON-PL-NOM 3.PRON-PL-ACC PL.OBJ-2-PL.SBJ-ver-PL.SBJ
 ‘Ustedes los ven a ellos’

Un problema para la identificación del índice de síntesis de una lengua, como señala Comrie (1989: 48) es la contabilización de los lexemas integrados a una base. En paipai se puede observar este problema en el ejemplo (15) en donde *qwaaq* ‘piel’ en la glosa, está separado del nominal *kwi:xa?*. Una posibilidad sería considerar *qwaaq* como incorporado a *kwi:xa?*, esto debido a que el determinante *-ya* marca el final de la primera frase nominal, y da pista del inicio de la segunda (colocados entre corchetes).

- (16) *tiñurya qwaaq kwiixa? m'e:k ?ik*
 [tɲur-ya] [qwa:q k-wí:-xa-?] m-ʔe:-k ʔí-k
 carta-DET piel REL-tener-DET-ACC 2-dar-PSD decir-PSD
 ‘el dijo que le dieras este escrito al ganadero’
 (Langdon 1977: 267)⁸

La segunda frase nominal se glosa en dos palabras por la presencia del prefijo relativizador *k-*, al inicio del verbo *wi:* ‘tener’. De acuerdo a Langdon (1977: 278) los verbos discontinuos no son extraños en las lenguas yumanas. Esto podría sugerir que el paipai integra por lo menos dos bases léxicas en una sola palabra.

Si se opta por este último análisis, el paipai tendría un índice de síntesis mayor al considerado por sólo los datos del ejemplo (15) debido a que no sólo sería una lengua sintética sino con la cualidad particular de la incorporación, lo que la acerca a la polisíntesis. Sin embargo, sería pertinente considerarla una lengua prototípicamente

⁸ En la glosa de Langdon (1977) la *-k* no tiene significado. A partir de la segunda línea de este ejemplo realizo un reanálisis tanto fonológico como morfológico de esta construcción.

incorporante en los términos que define Comrie (1989) ya que no hay palabras compuestas por una gran cantidad de bases verbales.

Las lenguas prototípicamente polisintéticas expresan una cláusula completa en una sola palabra y como se ha podido ver, el paipai sí tiene este comportamiento. Sus formas pronominales libres son opcionales, por lo que toda la información de una cláusula simple podría ser expresada sólo con el verbo. De esta manera, en un ejemplo como (15), podríamos llegar a tener sólo *pa:mʃʉu:b*, aunque habría que considerar que esta construcción tendría dos posibles lecturas: ‘ustedes los vieron a ellos’ o ‘ellos los vieron a ustedes’.

En cuanto al **índice de fusión**, el paipai parece ser del tipo de lengua que relaciona uno a uno forma (morfema) con función. Hasta donde mis datos permiten ver, los morfemas tipo *pormanteu* adquieren un máximo de dos funciones gramaticales. Un buen ejemplo es el de las marcas pronominales en el verbo. Las formas *ʃ-* y *m-* expresan solo primera y segunda persona respectivamente, pero el prefijo *ʃ-* marca plural y la categoría gramatical de sujeto, así como el prefijo *pa:*, que marca plural y la categoría gramatical de objeto.

Hasta el momento de esta investigación, lo común es encontrar una sola función expresada por una sola forma. Por lo anterior, el paipai sería una lengua con un **bajo índice de fusión**, es decir, tiende a ser una lengua aglutinante.

1.2.9 Cambio de referencia

Un aspecto que encontrará el lector en los cuentos glosados en la sección de anexos de este trabajo son unas marcas analizadas como SS, aludiendo a la función SAME SUBJECT. De acuerdo a Langdon y Munro (1979), el “cambio de referencia” es un mecanismo sintáctico para conectar dos cláusulas con marcas manifiestas, especificando si el sujeto de la segunda cláusula es el mismo o es diferente que el sujeto de la primera. Joël (1976) identifica que las marcas en paipai para este mecanismo son el sufijo verbal *-k* como SAME SUBJECT y el sufijo verbal *-m* como DIFFERENTE SUBJECT. Un ejemplo de esto lo presentamos a continuación:

- (17) a. ñi?sam mat?in vətəčxomey va:-k təña:vt-oli-m
 then earthquake very=big come-SS early-very-DS
- b. pa:-ʔəpa:yt ʔ-šma:č ʔ-yo: č-əm mat?in va:-k
 people-all 1-sleep=PL 1-be=PL-DS e.quake come-SS
- (Joël 1976: 85)

Cabe mencionar que en los cuentos hay veces en donde he glosado un morfema *k-* como SAME SUBJECT. Esto se debe principalmente a que en el análisis propuse que el morfema había terminado prefijándose al verbo auxiliar, el cual usualmente es posterior al verbo nuclear de la cláusula. Cuando en paipai se encuentra un VERBO + K + AUXILIAR da como resultado un aspecto progresivo. Por ejemplo, en (18) tenemos que *ʃʉ:β* podría ser analizado como sufijado por *-k* de SAME SUBJECT. Pero el verbo auxiliar *yo* está considerado dentro de la misma palabra, por lo que tendríamos un verbo *ʃʉβkyo*. En los datos se observa que lo único que aparece entre el verbo principal y el auxiliar es esta marca *k*. Al

parecer, esta secuencia no podría romperse con alguna raíz nominal u otro verbo. Analizar las posibilidades de estas marcas está fuera del objetivo de este trabajo pero se dejan aquí para fines expositivos.

- (18) *jme rit ñjat rit jña hay ksche hal wam ch 'uβ kyo*
 χme-ʂit n-χat-ʂit χna-xa-y ksʂe-xa-l
 niño-uno POSS-perro-uno rana-DET-NOM olla-DET-INE
 “Un niño y su perro dentro de una olla...”
- wa-m ʃ-ʔu:-β k-yo
 estar-DS PL.SUBJ-ver-PL PROG
 “...estaban viendo una rana.”

(Cuento: *Frog, where are you?* Línea 1)

1.3 Conclusión

Hasta aquí hemos presentado una caracterización estructural general de la lengua paipai. Como se pudo observar en la revisión bibliográfica, no existe todavía una fuente que concentre toda la información presentada en este capítulo. Con esto, no sólo hemos proporcionado información general sobre la situación etnográfica de la comunidad de habla, lo que podrá ayudar a futuros investigadores en el trabajo de campo, sino también un bosquejo de las características generales de la lengua a partir de una perspectiva tipológica. Esta revisión también ha permitido distinguir qué aspectos aún no se encuentran explorados. En todo caso, la descripción hecha en estas líneas permite generar a manera de síntesis las siguientes conclusiones: la lengua paipai se encuentra en grave peligro de extinción por la poca cantidad de hablantes y por el poco contacto comunicativo que hay entre los ancianos y las generaciones más jóvenes. No obstante, esfuerzos recientes están

generando presiones para que los niños aprendan la lengua y puedan reintroducirla en los contextos cotidianos de habla, aunque existe bibliografía que recopila y examina datos de la lengua desde la década de los 60's del siglo pasado, no ha habido un trabajo más amplio que concentre los hallazgos y, por lo tanto, una gramática de referencia de la lengua. Sin embargo, con la revisión hecha hasta el momento estamos en condiciones de sostener que el paipai es una lengua con alto índice de síntesis y bajo índice de fusión, con orden de palabra SOV y tendencia a la marcación en el núcleo. Su sistema fonológico consta de 20 consonantes y 10 vocales, las cuales distinguen alargamiento. La lengua pertenece a su propio sub-grupo dentro del grupo Pai de lenguas yumanas. Sobresale el hecho de que la lengua comparte características con otras lenguas yumanas que se encuentran geográficamente separadas. Esto ha permitido notar la importancia de la investigación lingüística en la reconstrucción de la prehistoria de la región (Laylander 2015).

A continuación iniciaremos con el desarrollo del marco teórico y finalmente, llegaremos al análisis de los demostrativos en la lengua con el especial énfasis en las construcciones locativas básicas.

CAPÍTULO 2

Lenguaje, espacio y demostrativos

El propósito de este capítulo es presentar una breve introducción a la discusión sobre el espacio, lenguaje y cognición así como a los conceptos en que me apoyo para el análisis de datos. Enfatizo la definición de los marcos de referencia y busco establecer la existencia, al igual que Diessel (2014), del marco de referencia (MR) deíctico. Me concentro en el que considero el principal problema de los demostrativos: su definición de deixis. Consecuentemente, describo las principales características semánticas y morfosintácticas de los demostrativos en las lenguas del mundo. Con ello, desarrollo el preámbulo para analizar construcciones locativas básicas (CLB), lo que desemboca en el análisis de construcciones que evidencien MR espaciales. No obstante, el objetivo es llegar a establecer la existencia de los MR deícticos y la forma más adecuada de analizarlos en CLB. Esto sólo podrá cumplirse si se dialoga con Levinson (2003), Talmy (2000a) y Diessel (2014), tarea que creo lograr en la última sección.

2.1 Antecedentes sobre el concepto de espacio

La reflexión sobre lo que es el espacio se remonta, por lo menos en lo que corresponde al pensamiento occidental, a los tiempos de los filósofos presocráticos. Por un lado, Parménides y Meliso creían que el espacio era alguna forma de materia, mientras que los atomistas, inspirados por Epicuro, creían que el espacio era **vacío**. Platón defendía la idea materialista, ya que con ello se conferían propiedades tridimensionales al espacio. Zenón de Elea polemizó esta propuesta diciendo que si todo está en algún lugar, y **lugar** es algo, entonces éste también debe estar en algún lugar ¿pero, en dónde? Aristóteles resolvió el dilema diciendo que la mejor manera de entender las propiedades de los lugares no sería pensando en ellos como el área que ocupa un objeto, sino como lo que rodea a ese objeto. Por lo que todo está contenido por algún lugar, en alguna materia (dígase, aire). Este filósofo agregó que los lugares —los contenedores— se interrelacionan y que el espacio se entendería como el contenedor de la red de lugares; el espacio contiene al universo.

Esta distinción deja ver el primer problema: ¿cuál es la diferencia entre espacio y lugar, y por qué plantear los dos conceptos? De acuerdo a Levinson (2003), la mayoría de las lenguas tienen palabras para referirse a “lugar” pero pocas lenguas tendrían una expresión para referirse a “espacio”. Y esto es porque “espacio” es un concepto muy abstracto y amplio, que desafía la fenomenología y el pensamiento simple. Aristóteles, continuando su exposición de este problema, es quien propone dos conceptos del espacio que trascenderán su época. Primero, plantea lo que después se llamaron **MARCOS DE REFERENCIA**, y segundo, argumenta que los lugares tendrían **seis dimensiones fenomenológicas**: arriba, abajo, enfrente, atrás, izquierda y derecha. Su concepto sobre marcos de referencia apela a que

los lugares sólo pueden ser captados por nuestra experiencia a partir de objetos estáticos, y el espacio es algo de lo cual sólo podríamos inferir propiedades a partir de los lugares.

Incluso con estas reflexiones, el pensamiento griego no pudo desarrollar por sí mismo los conceptos básicos que influirían en la física moderna. Fue hasta el Renacimiento, con el redescubrimiento de la vacuidad atomista, y la conexión con las ideas arábicas, judías y clásicas tardías, que el espacio empezó a concebirse como un una **vacuidad infinita de tres dimensiones**. No es hasta Newton (2011: 33) que hay una distinción explícita entre las nociones de espacio absoluto y espacio relativo. Su propuesta planteaba que la forma en que el vulgo captaba la realidad conducía al uso de nociones relativas para medir el mundo. Atendiendo esta limitación, debía considerarse la existencia de un plano absoluto. Detractor de esta idea fue el filósofo alemán Gottfried Leibniz quien consideraba que definir espacio absoluto era un término metafísico innecesario. Contra él se impuso Immanuel Kant, quien defendía la existencia del valor absoluto como un juicio sintético *a priori* —una idea innata. Habría que considerar que tanto este último filósofo como Newton no estaban alejados de la influencia de ideas teológicas que motivaban la defensa de lo absoluto. Para mediados del siglo XIX, el enfrentamiento entre el espacio relativo y espacio absoluto se desbordó de la discusión filosófica e impregnó no sólo a la física moderna sino también a otras disciplinas en auge como fueron la lingüística y la psicología (cf. Casey 1997).

La idea que surgió triunfante de esta discusión fue la que defendía Leibniz, aquella en la cual sólo tenía sentido concebir al espacio como **relativo**, mientras que, por otro lado, se opacaba —o negaba— la noción de un espacio **absoluto**. El físico francés Henri Poincaré

resume esta aproximación diciendo que el espacio absoluto es un término absurdo. Era necesario que de una vez por todas nos refiriéramos al espacio como un sistema de ejes anclado al cuerpo humano.

Esa misma idea se instala en la psicología del lenguaje del siglo XX, con aseveraciones como que el lenguaje espacial está enraizado en conceptos egocéntricos, antropomórficos y relativos (Clark 1973). Una de las premisas de esto es que todas las lenguas tendrían expresiones para ubicar objetos en el espacio derivadas de partes del cuerpo. Esta visión ha sido desmentida en trabajos como los de Heine (1997), Pederson et al. (1998) y Levinson (2003). Se ha demostrado que hay lenguas con léxico del dominio espacial derivado de otros objetos además de las partes del cuerpo. Por ejemplo, el mixteco del Bajo Sur usa términos derivados de animales para referirse a ‘arriba’ o ‘abajo’. Por otro lado, la mayoría de las lenguas del mundo usan el término ‘sol’ como elemento para definir direcciones cardinales. Los hablantes de esquimal en Groenlandia usan el viento como parámetro para determinar un eje de los puntos cardinales; además, usan lexemas relacionados con este elemento en situaciones en donde en realidad no está involucrado físicamente. Habría que notar que cada uno de estos orígenes implica cierto proceso gramatical y cognitivo (cf. Heine 1997).

Los trabajos de Levinson (2003) y Levinson & Wilkins (2006) se concentran en argumentar en contra de la postura antropomórfica. Uno de los ejemplos que muestran es que en tzeltal, lengua indígena mexicana de la familia mayense, no se utiliza preferencialmente un sistema de términos de origen antropomórfico/relativo para ubicar objetos en el espacio. Los resultados de sus investigaciones han revelado que la preferencia

por términos absolutos tiene incidencias en la forma de procesar la información; debilitando así la idea de que el pensamiento espacial humano es egocéntrico y antropomórfico por excelencia.

La discusión sobre la concepción del espacio se ha concentrado en considerarlo de dos maneras: relativo y absoluto. Un concepto clave para entender ambas perspectivas es la noción de MARCO DE REFERENCIA introducida por Aristóteles; noción que se ha ido nutriendo y modificando a lo largo de los años consecuentes. Es por ello que dedicó la siguiente sección para exponerla en mayor detalle.

2.2. Marco de referencia

Al principio hablé de que Aristóteles usó el término de MARCO DE REFERENCIA para explicar la ubicación de objetos en el espacio, entendiendo el espacio como “el contenedor de los contenedores”. Su ejemplo surge al tratar de explicar en qué lugar se encontraría una balsa atada a un tronco a la orilla del río. Si uno parte de que el agua es el contenedor de la balsa, entonces ésta se encuentra en un lugar distinto con el correr del río —la balsa se estaría moviendo. Esto mismo sucede si uno considera el aire a su alrededor. Por lo tanto, lo mejor sería recurrir al objeto más cercano inmóvil para usarlo como referencia y así tener la posibilidad de emitir una construcción del tipo *la balsa está a la orilla del río* donde *orilla* es el área del río **más** estática.

Esto sentó las bases para hablar de los marcos de referencia como un sistema de objetos en donde uno de ellos permite ubicar a otro. Aunque esta definición parece sencilla, el

concepto es más complejo debido a su paso por distintas áreas del conocimiento. El término se ha podido usar como explicación de fundamentos cognitivos que permean otras capacidades psicológicas del ser humano y no sólo las construcciones lingüísticas.

De acuerdo a la revisión realizada por Levinson (2003), numerosas disciplinas han estudiado los marcos de referencia. La definición que usa para evaluar las distintas concepciones, así como la definición que usaremos en el presente trabajo, proviene de la teoría Gestalt. En esta teoría se entiende a los MARCOS DE REFERENCIA como una unidad, o un grupo organizado de unidades, que sirven para identificar sistemas de coordenadas con respecto a las cuales se confieren propiedades a los objetos (Rock 1992: 404). Un marco de referencia no sirve sólo para ubicar un objeto en el espacio, sino para conferir ciertas características a los objetos con respecto al entorno que se elija como fondo. La teoría Gestalt también proporciona dos términos que serán fundamentales para el análisis de los marco de referencia en general: la noción de FIGURA y FONDO.

Dentro del estudio de los MARCOS DE REFERENCIA ESPACIALES (MR)⁹, Levinson (2003: 26) identifica seis áreas disciplinares en las cuales se han desarrollado distintas definiciones, sintetizadas en la tabla (8).

Uno de los problemas que observa Levinson (2003) es que algunas áreas definen el marco de referencia espacial en función de las características del fondo y no del **origen** del SISTEMA DE COORDENADAS, aspecto que tendrá en cuenta en su nueva tipología. Su revisión

⁹ En lo que sigue de este documento se utilizará la abreviación MR para marco de referencia espacial. Debido a la temática de este trabajo, se supone que en todo momento en el que se mencione un MR se estará hablando del dominio espacial, a menos que se especifique algún otro aspecto.

concluye que a pesar de las diferencias entre las distintas nociones y áreas, se podrían determinar dos grandes bases de los marcos de referencia: la base relativa (egocéntrico, bosquejo 2.5D, orientación anclada, deíctico, centrado en el objeto y observador) y la base absoluta (alocéntrico, modelo 3D, orientación libre, intrínseco, centrado en el ambiente).

	Disciplinas	Marcos de Referencia Espaciales distinguidos
1	Filosofía; lingüística; neurociencias	Relativo vs. Absoluto
2	Psicología del desarrollo y del comportamiento; neurociencias.	Egocéntrico vs. Allocéntrico
3	Teoría de la visión; debate sobre la imaginación en psicología.	Bosquejo en 2.5D vs. Modelos 3D
4	Percepción visual; debate sobre la imaginación en psicología.	Orientación anclada vs Orientación libre
5	Lingüística	Deíctico vs Intrínseco
6	Psicolingüística	Centrado en el objeto vs. Centrado en el observador vs. Centrado en el ambiente

Tabla 8. Marcos de referencia a partir de distintas disciplinas.

La definición de los marcos de referencia es un problema amplio por lo que, siguiendo la exposición de Levinson (2003) sólo se mantendrá la discusión sobre los marcos de referencia planteados en la lingüística. Para evaluar las propuestas utiliza dos términos que a su vez toma de Levelt (1989: 48): el RELATUM, el objeto con respecto al cual se ubica otro objeto; y el SISTEMA DE COORDENADAS, que posibilita la ubicación del objeto a partir de un área derivada del RELATUM. Por ejemplo, en la siguiente construcción:

(19) La pelota está enfrente de la silla.

El RELATUM sería *la silla* y el SISTEMA DE COORDENADAS (o parte de él) se deja ver gracias a la adposición *enfrente de*. Podríamos suponer que el sistema de coordenadas completo de este RELATUM también implicaría las etiquetas *atrás* y, tal vez *izquierda y derecha*. Esto se tendría que juzgar con más datos sobre la lengua de estudio en cuestión. En este caso, con una construcción como en (19) podemos inferir que se trata de un marco de referencia INTRÍNSECO debido a que el RELATUM no es el hablante. Como se puede observar, en este tipo de análisis las etiquetas y naturaleza del SISTEMA DE COORDENADAS es irrelevante para definir el marco de referencia. En la misma línea, en una construcción como la siguiente:

(20) La pelota está enfrente de mí.

El marco de referencia sería DEÍCTICO, ya que el RELATUM es el hablante. Pero en una construcción como en (21) el marco de referencia sería INTRÍNSECO, a pesar de que (20) y (21) tiene el mismo SISTEMA DE COORDENADAS pero diferente RELATUM en este caso, el oyente.

(21) La pelota está enfrente de ti.

(22) La pelota está enfrente del árbol.¹⁰

Al tratar de extender la clasificación a una construcción como en (22), comparándola con las anteriores, se observa que el problema está en considerar sólo la naturaleza del origen del SISTEMA DE COORDENADAS pero no sus propiedades. El MR de (22) es distinto

¹⁰ El árbol es un objeto sin lados asimétricos, por lo que necesita de un sistema de coordenadas prestado, en este caso, del hablante.

al usado en (20) pero estarían clasificados como DEÍCTICOS ya que el origen del SISTEMA DE COORDENADAS, el RELATUM, es el hablante.

La argumentación de Levinson (2003: 35-38) sobre cómo resolver este problema versa de la siguiente manera: si se define un MR en función del SISTEMA DE COORDENADAS y no a partir de la naturaleza del RELATUM, entonces la clasificación permitiría eliminar agrupaciones que no tienen sentido, como el caso de los ejemplos (20) y (22). También permitiría una tipología basada en datos trans-lingüísticos sobre los MR. Con ello, tendríamos no sólo dos MR –deíctico y no-deíctico, i.e. intrínseco–, sino tres marcos de referencias: INTRÍNSECO, ABSOLUTO y RELATIVO, distinguibles y **evidenciados por el léxico** en las lenguas del mundo.

Un problema con la definición de MR revisada hasta el momento es que, para Levinson (2003) se requiere de unidades léxicas para identificar el RELATUM y el SISTEMA DE COORDENADAS pero, de acuerdo a Levelt (1989), estos se entienden como funciones expresadas en ciertas entidades, y no como unidades de clase abierta. Por lo que las formas para estas funciones, como se verá, pueden variar. Los **demonstrativos** implican un RELATUM y un SISTEMA DE COORDENADAS, pero “carecen” de etiquetas léxicas equiparables a otros MR. De acuerdo a Diessel (2014), esto evita considerar a los demostrativos como parte de algún marco de referencia específico. Retomando un aspecto que se mencionó al inicio, las funciones que forman parte del arreglo en un MR pueden identificarse como FIGURA y FONDO. Estos términos no son exclusivos para los MR espaciales. Talmy (2000b, 2000a) fue quien desarrolló estos conceptos para vincular la teoría Gestalt con la lingüística. Su propósito fue evidenciar que tales elementos se

encuentran presentes como bases cognitivas para ordenar eventos y no sólo para ubicar objetos en el espacio. Tanto Talmy (2000a) como Levinson (2003) están de acuerdo en que las construcciones lingüísticas espaciales dejan ver procesos cognitivos básicos y funcionan como plantillas para otro tipo de construcciones y procesos.

Para Talmy (2000a: 315-316), las propiedades de la figura y el fondo pueden resumirse de la tabla (9). Una importante distinción entre Talmy (2000a) y Levinson (2003) y que es pertinente para este trabajo, es que el primero no delimita su aproximación a la ubicación de objetos en el espacio sino a cualquier tipo de descripción de arreglos espaciales —con especial pero no exclusivo énfasis en eventos de movimiento. Mientras que Levinson (2003) se concentra en las construcciones locativas básicas (CLB), derivadas de preguntas tipo *¿dónde está X?*

	Figura	Fondo
Características básicas	Tiene características espaciales o temporales desconocidas que serán determinadas.	Actúa como entidad referente. Tiene propiedades que permiten determinar las características desconocidas de la Figura
Características asociadas	<ul style="list-style-type: none"> • Tiende a ser móvil • Pequeño • Geométricamente simple • Recientemente colocado en la escena o en la atención. • De gran relevancia • No es percibido inmediatamente. • Con gran saliencia una vez percibido. • Más dependiente. 	Tiende a ser estático Grande Geométricamente más complejo Más familiar Menor relevancia Es percibido con mayor inmediatez Se coloca en el transfondo una vez que la Figura ha sido percibida. Más independiente.

Tabla 9. Características prototípicas del Fondo y la Figura.

La principal característica que hasta este momento se ha dejado ver sobre la deixis —o lo que podría ser un marco de referencia deíctico— es que el hablante esté considerado como el origen del SISTEMA DE COORDENADAS. Levinson (2003), en un intento por delimitar el concepto de MR, argumenta en contra de los MR deícticos y deja de lado otros procesos importantes para la ubicación de objetos en el espacio. Se entiende este proceder debido a que su propósito es desmitificar el supuesto “universal” sobre el antropocentrismo. No obstante, como se verá más adelante, los demostrativos como **deícticos genuinos** podrían ser considerados como disparadores de un cuarto marco de referencia (Diessel 2014).

Considerar a los demostrativos y su rasgo deíctico como partes de un sistema a partir del cual se identifican objetos en el espacio es una discusión fundamental para el presente trabajo. El problema con ello es la noción de deixis, la cual resulta sumamente amplia. En la siguiente sección, afrontaré el reto de delimitar tal concepto y de integrarlo con el de demostrativos con miras a argumentar a favor del llamado cuarto marco de referencia.

2.3 Deixis y demostrativos

Para delimitar el concepto de deixis se realizó una revisión de los principales autores que han tocado el tema. Autores como Anderson y Keenan (1985), Fillmore (1997), Lyons (1980), Levinson (2004) y Diessel (2012) coinciden en que la deixis es una característica de algunas palabras que hacen referencia a propiedades del contexto espacio-temporal en

el que ocurre la enunciación, entendiendo enunciación como un acto de habla en donde intervienen por lo menos el hablante (H), el oyente (O) y/o la audiencia (Au).

El principal problema con esta definición es su amplitud. Si se parte de que no existe enunciado que no indexe información sobre rasgos sociales, discursivos, espaciales o temporales del momento de la enunciación, básicamente cualquier enunciado contendría esa “característica” llamada deíctica, condición que hace inoperante el concepto. No obstante, Anderson y Keenan (1985), Levinson (2004) y Diessel (2012, 2014) argumentan que existe una característica esencial de algunas palabras que apela a la deixis.

Anderson y Keenan (1985) se concentran explícitamente en las expresiones deícticas, definidas como todas aquellas expresiones cuya “interpretación en oraciones simples hace referencia de **manera esencial** a propiedades extralingüísticas del contexto de la enunciación” (p. 259, negritas propias).

Para Fillmore (1997), la deixis es un mecanismo que nos permite anclar una oración en algún contexto de habla. Para poder interpretar satisfactoriamente alguna oración sería necesario saber en qué clase de situaciones podría ser enunciada. De esta manera, todo material lingüístico tiene función deíctica, simplemente porque se sabe en qué contextos su uso es correcto.

Fillmore (1997), al igual que Bühler (2011), hace referencia al concepto de “centro deíctico” u ORIGO. Además, indica que este concepto es esencial si entendemos que existen dos áreas de interpretación: una deíctica y otra simbólica, en donde la primera se refiere a interpretar una construcción por el contexto de enunciación, y la segunda se sirve de una

relación estable entre la construcción y el significado, por lo que es innecesaria la referencia a algún aspecto del momento de la enunciaci3n para interpretarla correctamente (B3hler 2011: 93). El ORIGO se entiende como un conjunto de caracter3sticas socio-espacio-temporales que ayudan a interpretar una construcci3n, las cuales son por defecto el ‘yo-aqu3-ahora’. No obstante, estos autores no usan este concepto para el an3lisis formal, es decir, como alg3n tipo de rasgo manifestado por alguna forma ling3estica, sino como un recurso el3stico que ayuda a entender el fen3meno general de usar el contexto para orientar el sentido de una construcci3n.

Por su parte, Levinson (2004: 100) entiende a la deixis como el 3rea de estudio de la ling3estica encargada de estudiar el fen3meno de indexicalizaci3n. Dentro de este estudio, habr3a dos maneras de entender la deixis: el *uso de3ictico*, en donde cualquier enunciado puede tener anclaje de3ictico y las *expresiones de3icticas*, entendidas como formas que tienen una variable *esencial* en su estructura sem3ntica que se resuelve con informaci3n del momento de la locuci3n. Los dominios en los cuales tradicionalmente se divide la deixis son el temporal, espacial y de persona (Anderson y Keenan, 1985; c.f. B3hler, 2011); a esto, Fillmore (1997), Levinson (1983) y Lyons (1977) agregan la deixis social y discursiva.

Los autores revisados hasta aqu3 no establecen diferencia alguna entre las expresiones de3icticas que solicitan informaci3n **con referencia al** ORIGO, y las que proporcionan informaci3n **del** ORIGO. Esto evita distinguir entre las expresiones de3icticas que buscan — o apuntan— a alg3n aspecto del momento de la enunciaci3n, y aquellas expresiones que

proporcionan información sobre las condiciones de algún participante. Es Diessel (2012) quien establece esta diferencia.¹¹

Para Diessel (2012), la deixis se refiere a **una clase de expresiones lingüísticas** usadas para indexar elementos del contexto situacional o discursivo, incluyendo al tiempo, la locación y a los participantes del acto de habla. Distingue entre los **usos deícticos** y las **expresiones deícticas** –concordando con Levinson (2004); estas últimas las clasifica en deixis de participantes y deixis de objeto.

La **deixis de participantes**, la cual abarca las tradicionales deixis social y de persona, se caracteriza por cuatro rasgos: rol en el acto, número, género y rango social /parentesco. La **deixis de objeto** sintetiza las categorías deícticas tradicionales de lugar, tiempo y discurso. Un aspecto interesante de este nuevo dominio es que prioriza la deixis de lugar como el origen de las propiedades de las otras áreas del dominio.

El tiempo y el discurso son entidades abstractas que no están disponibles para ser actos de referencia, como apuntar. No obstante, en el lenguaje, el tiempo y el discurso se conceptualizan comúnmente a partir de términos espaciales haciéndolos más concretos (Diessel 2012: 2417).¹²

Los demostrativos son las expresiones fundamentales para la deixis de objeto, y en general para la organización del sistema deíctico completo. Los demostrativos se

¹¹ Diessel (2012) argumenta el por qué los demostrativos son la clase de deícticos genuinos a través de los cuales se sugiere estudiar el sistema deíctico de una lengua. En la misma línea, Anderson y Keenan (1997: 279-280) sostenían que: “[t]he variety of forms with such spatial deictic references is quite considerable. As far as we can determine, however, the deictic notions involved are not different in *type* from those that can be studied in the limited, relatively closed systems of demonstrative elements (...)”.

¹² Traducción propia.

caracterizan por dos tipos de rasgos: el **deíctico**, rasgo esencial que indica la distancia de un objeto con relación al ORIGO; y (ii) y los **no-deícticos**, que surgen a partir de las características del objeto al cual se apunta.

Para Diessel (2012, 2006, 2014), los demostrativos son las palabras genuinamente deícticas, aunque sus usos van más allá de la referencia al centro deíctico y presentan distintas funciones gramaticales: como determinantes, frases nominales, verbos de manera y adverbiales. Además, sus características no se limitan a sus rasgos semánticos. Demuestran ser una clase de palabra que no encaja del todo en las llamadas palabras de clase cerrada. Los demostrativos son realmente universales, están entre las primeras palabras que aprende un infante en, se puede deducir, cualquier lengua y tienen la función persistente de atraer atención conjunta (*joint attention*). El ejercicio de la atención conjunta es observable originalmente en el acto mismo del habla a partir de algún gesto, pero se extiende a otras esferas de la comunicación, del discurso y la gramática (Diessel, 2006: 464).

Hasta aquí, podemos considerar a la deixis como un rasgo dentro de un pequeño sub-sistema de rasgos semánticos intrínsecos de un tipo especial de palabras. Sin embargo, existen formas que, aunque no contengan dentro de su estructura semántica el rasgo deíctico, pueden llegar a ser deícticas.

Dado que este estudio se limita a los demostrativos adverbiales que sirven para indicar una locación en el momento de la enunciación, sólo consideraremos aquellos que, para ubicar una locación, **necesitan** de un gesto, ya sea con el dedo, los ojos, el mentón, etc. De

acuerdo al estudio tipológico de Diessel (1999) esta característica es apenas una de las tantas que se pueden encontrar en las lenguas del mundo (figura 1).

Habría que aclarar que existen otras formas asociadas a la deixis, como los verbos de movimiento y la deixis de persona. La diferencia entre estas formas y los demostrativos se encuentra en el nivel cognitivo (Diessel 2012: 17). Los demostrativos son interpretados como deícticos debido a que establecen una **atención conjunta** que presupone el cuerpo o cuerpos considerados en el ORIGO y/o su locación. En contraste, los pronombres de persona y los verbos de movimiento no establecen una atención conjunta. Los primeros informan sobre el rol en el acto de habla, y los segundos denotan una dirección de movimiento entre dos locaciones.

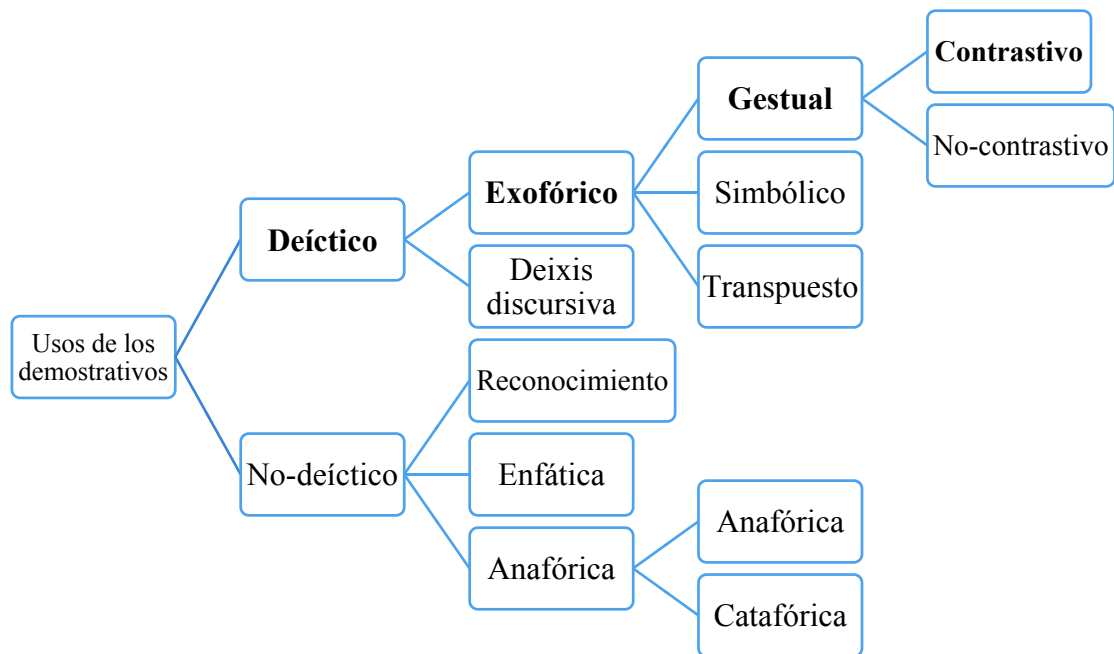


Figura 1. Uso de los demostrativos (Diessel 1999a, Levinson 2004).

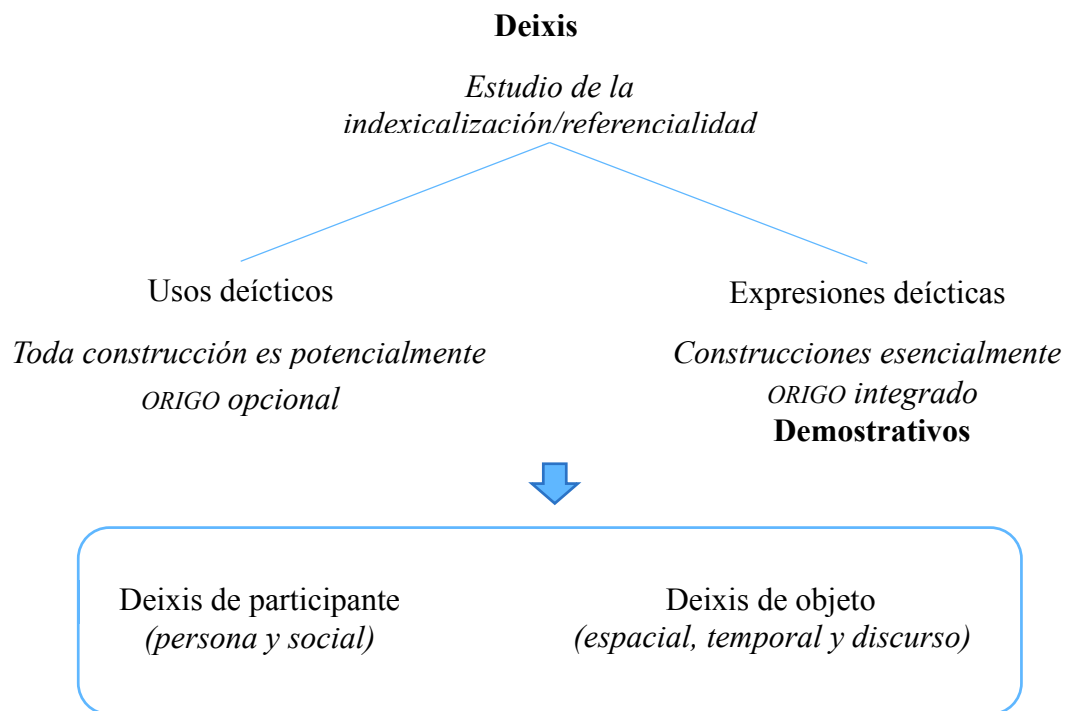


Figura 2. Los alcances de la deixis.

En cuanto a estos últimos, la prominencia del ego en cualquier construcción le permite establecerse como inicio o final de cualquier evento de movimiento por defecto. Los verbos generalmente no involucran al centro deíctico de origen, sino cuando no hay otra indicación inmiscuida. En contraste, los demostrativos **siempre** toman como referencia al ORIGO, y cuando no lo hacen, simplemente dejan de ser demostrativos. Una síntesis de lo expuesto se encuentra en la figura (2). Antes de continuar con el análisis de los demostrativos que son usados para ubicar objetos en el espacio, definiré cuáles son las características morfosintácticas generales más comunes en las lenguas del mundo. Si seguimos con la exposición de Levelt (1989: 46) la capacidad deíctico-espacial no sólo se aplica para **informar** sobre un lugar sino para **identificar** y **reconocer**.

Esto coincide parcialmente con la conclusión de Diessel (1999, 2014) sobre la clasificación de la deixis en dos campos y particularmente sobre la función de los demostrativos y sus distintas categorías gramaticales. En la siguiente sección desarrollo la clasificación de las categorías gramaticales consideradas para los demostrativos con el objetivo de dejar claras las similitudes y diferencias con la categoría particular de los demostrativos adverbiales espaciales, objetivo pertinente para este trabajo.

2.4 Morfosintaxis de los demostrativos

Dixon (2003) considera que los demostrativos pueden dividirse en tres categorías dependiendo de su contexto morfosintáctico: nominales, local-adverbiales y verbales. Por un lado, los demostrativos nominales estarían sub-divididos en los demostrativos adjetivales y los demostrativos pronominales. Los primeros son aquellos que acompañan un nominal como en (23) con *esa* mientras que los pronominales serían como el caso de (24) con *este*.

(23). *Esa* pelota caerá sobre la mesa.

(24). *Este* tiene mucha agua.

Habría que notar que en español es difícil determinar si el demostrativo en (24) es en realidad un demostrativo pronominal o es una frase nominal sin núcleo. Hay lenguas, como awa pit, lengua de la familia lingüística barbacoana hablada en Colombia, en donde existe una marca para identificar si el demostrativo nominal está funcionando como adposición

de un nominal o como pronombre; en esta lengua las formas básicas de los demostrativos son *a-n* ‘esto’ y *su-n* ‘eso’. Cuando funciona como una frase nominal completa se incluye el marcador de foco *na*, reduciéndose posteriormente de *an-na* a *ana* y *sun-na* a *suna* (Dixon, 2003: 75).

En cuanto a los locativos-adverbiales, para Dixon (2003) no hay controversia en considerarlos como en el inglés *here* y *there*. La tercera categoría es la de verbos de manera. Aunque poco frecuente, es pertinente considerarla por su aparición en las lenguas del mundo. En español estaría representada con el demostrativo verbal *así* pero en inglés lo más cercano es la frase *like this*.

La categorización de Dixon (2003) se basa en una muestra amplia de lenguas del mundo, pero su objetivo no es llegar a una clasificación exhaustiva de los demostrativos. Su interés se concentra en alcanzar a definir tipos de lenguas a partir de la distribución de las funciones de los demostrativos. Es Diessel (1999b, 1999a) quien presenta una clasificación con la intención de llegar a establecer relaciones entre contextos y posibles categorías para el análisis, partiendo de una muestra de 85 lenguas.

Como se vio en la sección anterior, para Diessel (2012) los demostrativos son aquellas palabras que dentro de sus rasgos semánticos tienen una variable que sólo se resuelve con información en el momento de la enunciación y crean **atención conjunta** sobre algo a partir de un gesto. Su análisis muestra que los demostrativos aparecen en cuatro contextos sintácticos: (i) cuando se usan como pronombres independientes en una posición de argumento o como adposiciones; (ii) cuando ocurren al mismo tiempo con un nominal en

frases nominales (FN); (iii) cuando aparecen como modificadores verbales; y (iv) cuando aparecen como cópulas en cláusulas no verbales.

A cada uno de los contextos sintácticos mencionados le corresponde respectivamente un tipo de demostrativo: pronominal, adnominal, adverbial e identificacional. Las categorías gramaticales que se desprenden de esta clasificación son los demostrativos pronominales, determinantes, adverbiales e identificacionales. Para Diessel (1999b), si los demostrativos son formalmente distintos de entre alguno de los contextos sintácticos, entonces conforman una categoría gramatical distinta. Con ello, no sólo distingue un demostrativo por su distribución, sino también por la presencia de marcas formales que evidencien su estatus gramatical. Esta perspectiva puede ser resumida en la siguiente tabla:

Distribución	Categoría
Pronominal	Pronombre demostrativo
Adnominal	Determinante demostrativo
Adverbial	Adverbial demostrativo
Identificacional	Identificador demostrativo

Tabla 10. Los demostrativos de acuerdo a Diessel (1999b).

Si bien la mayoría de las lenguas tienden a usar la misma forma para los demostrativos pronominales y los adnominales, en mulao, lengua hablada en China, existen claramente dos categorías gramaticales debido a la distinción de sus formas:

	Pronombres demostrativos	Determinantes demostrativos
Próximo	ni	na:i
Distal	hui	ka

(Wang & Guoqiao 1993: 52 citado en Diessel 1999b: 4)

No obstante, la mayoría de las lenguas en la muestra de Diessel (1999b) tienden a utilizar la misma forma para el pronombre como para los demostrativos que co-ocurren con nominales. Un ejemplo lo encontramos en la lengua tuscarora de la familia lingüística iroquesa. Como se puede ver en los ejemplos de (25), la ubicación del demostrativo *hè:ní:kã:* ‘eso/esos’ es libre y la misma forma puede o no aparecer junto con un nominal.

- (25) a. *hè:ní:kã:* *áha:θ*
 ese caballo
 ‘ese caballo’
- b. *uʔné:wa:k* *hè:ní:kã:*
 fantasma ese
 ‘ese fantasma’
- c. *waʔtkahá:hi:θ* *hè:ní:kã: (...)* *ruyaʔkwáhehr*
 cosa.encontrar.cosa eso él.cuerpo.cargar
 ‘eso encontró ese dinosaurio’

(Mithun 1987: 86, citado en Diessel 1999b: 5)

En lenguas de este tipo no existe una clase separada que cumpla con la función de determinante demostrativo, ya que “los demostrativos adnominales son en realidad pronombres demostrativos que se adhieren a algún nominal en una estructura adposicional” (Diessel 1999b: 6).

Este análisis se vuelve aun más transparente cuando distinguimos que los demostrativos pronominales y adnominales están en relación paradigmática con elementos de dos clases de palabras distintas. En el caso del español, los demostrativos pronominales *este* y *ese* ocurren en el mismo lugar en el que aparecen otros pronombres, mientras que los demostrativos adnominales están en distribución complementaria con otros elementos considerados como determinantes. En español tendríamos casos como (26a) y (26b):

(26) a. **Este** caballo se comió la comida

b. **Este** se comió la comida

En (26a) el demostrativo *este* se encuentra claramente en distribución complementaria con otros elementos de la categoría gramatical de los determinantes. Mientras que en (26b) *este* funciona como una frase nominal plena, un pronombre demostrativo. Pero existen lenguas, como se mostró en los ejemplos de (25) de tuscarora, en donde sólo existen pronombres demostrativos acompañando nominales. Existen otras lenguas en las que sucede lo inverso: carecen del pronombre demostrativo pero tienen determinantes demostrativos. El coreano, ilustrado con el ejemplo de (27), utiliza clasificadores junto con sus determinantes demostrativos (colocados entre corchetes en el ejemplo) para construir el argumento que ocuparía usualmente un pronombre demostrativo.

(27) [ce il-ul] nwu-ka mak-keyss-ni?!
esa cosa-ACC quien-NOM bloquear-hará-Q
'¿Quién será capaz de detener ese [desastre que acabo de mencionar]?!'
(Sohn 1999: 295 en Diessel 1999b: 7)

Un comportamiento que resulta de lo expuesto, de acuerdo a Dixon (2003), es la posibilidad de que un determinante demostrativo aparezca en una frase nominal sin núcleo. Por ejemplo, en inglés tenemos construcciones como (28a) y (28b).

(28) a. I like **this**

b. I like **this one**

En (28a) podría interpretarse que *this* forma parte de una frase nominal sin núcleo y debería analizarse de la misma manera que el *this* de (28b). No obstante, Diessel (1999) menciona que un mejor análisis de (28a) sería el considerar que el inglés se comporta igual que el coreano, en donde se incluye un elemento *dummy* junto con el demostrativo. En esta lengua se incluye un clasificador para que la “frase nominal sin núcleo” funcione. De acuerdo a Sohn, esto se conoce como un nominal defectivo. En (29) podemos ver ejemplos de otra lengua con el mismo comportamiento que el coreano, el chinanteco de Lealao, en donde una partícula se agrega a la frase nominal para que **tenga núcleo**.

- (29) a. hi la
 libro este
 ‘este libro’
- b. iʔ la
 PARTÍCULA este
 ‘este (inanimado)’

(Rupp 1989: 74 citado por Diessel 1999b: 7)

En inglés, de acuerdo al ejemplo (28a) anterior, un demostrativo puede funcionar como frase nominal plena. En esta lengua no es posible tener un determinante sin un nominal, pero algo muy similar sería posible con un núcleo *dummy*, o una marca formal que ayude a indicar el estatus gramatical del demostrativo en cuestión. Diessel (1999b: 6) concluye, a partir del comportamiento de ambos casos en inglés, que tendríamos dos distintos demostrativos pertenecientes a distintas categorías gramaticales pero indistinguibles morfológica y fonológicamente.

En cuanto a los identificadores demostrativos, Dixon (2003) no considera este tipo de demostrativos pero Diessel (1999b) hace notar dos comportamientos a partir de su muestra.

Por un lado, muchas lenguas tienen diferencias formales entre estos demostrativos y los pronombres; por otro lado, muchas otras necesitan de una construcción del demostrativo más una cópula como es el caso del español “esto es” o en inglés “that is”.

Lenguas como el ponapeo, de la familia lingüística de austronésica, distinguen formalmente entre identificadores y pronombres demostrativos, en donde los pronombres inician con una bilabial y los identificadores inician con una vocal alta (tabla 11). La función de estos demostrativos la vemos ilustrada en los ejemplos de (30).

	Pronombres demostrativos		Identificadores demostrativos	
	SG	PL	SG	PL
Cerca del hablante	<i>me(t)</i>	<i>metakan</i>	<i>ie(t)</i>	<i>ietakan</i>
Cerca del oyente	<i>men</i>	<i>menakan</i>	<i>ien</i>	<i>ienakan</i>
Lejos del hablante/oyente	<i>mwo</i>	<i>mwohkan</i>	<i>io</i>	<i>iohkan</i>

Tabla 11. Pronombres e identificadores demostrativos en ponapeo.
(Reigh, 1981: 150-153 citado en Diessel, 1999b: 12)

- (30) a. **met** pann mengua
 este ser marchitar
 ‘Esto se marchitará’
 b. **ien** noumw pinselen
 este.es tu lápiz
 ‘Este es tu lápiz’

En el ejemplo (30a) podemos ver un pronombre demostrativo funcionando como sujeto de la cláusula, mientras que en (30b) vemos una cláusula sin verbo, con la sola aparición del identificador demostrativo. Es por ello que también se les conoce a este tipo de palabras como demostrativos predicativos.

Finalmente, los adverbios demostrativos son aquellas palabras que modifican verbos, definidos a partir de que indican la locación de un evento o situación, coocuriendo con un verbo. En la mayoría de las lenguas habrá por lo menos un sistema que distinga dos tipos de locaciones con respecto al ORIGO: próxima y distante. Hay lenguas que pudieran a llegar a tener un sistema binario para los pronombres demostrativos pero un sistema ternario para los adverbios demostrativos. Tal es el caso del indonesio (tabla 12).

Pronombre demostrativo	Adverbio demostrativo
<i>ini</i> ‘esto’, cerca del hablante	<i>sini</i> ‘aquí’ cerca del hablante
<i>itu</i> ‘eso’, no cerca del hablante	<i>situ</i> ‘ahí’ media distancia del hablante
	<i>sana</i> ‘allá’ lejos del hablante

Tabla 12. Pronombres y adverbios demostrativos en indonesio

(Sneddon, 1996 en Dixon, 2003: 87)

También hay lenguas como el alemán, en donde los adverbios demostrativos pueden llegar a aparecer en una estructura adposicional como en *das Haus da* ‘esta casa aquí’, en donde su función es intensificar la función del determinante. En la muestra de Diessel (1999b) se encuentran muy pocas lenguas que no distingan formalmente entre los adverbios demostrativos y otro tipo de demostrativos, pero de aquellas que no lo hacen, como el *ngiyambaa*, un análisis propuesto es que no existen adverbios demostrativos. En su lugar se utilizan pronombres demostrativos con caso locativo, como se puede ver en el ejemplo (31).

- (31) *yaba=lugu ŋani-la: guri-nja*
rastro=3sg.GEN eso.LOC-EST acostado-PRS
 ‘Sus huellas están ahí’

(Donaldson 1980 en Diessel 1999b: 9)

Los adverbios espaciales demostrativos pueden ser base para los adverbios temporales con los cuales comparten comportamiento sintáctico y morfológico. Lenguas como el *wikmunkan*, de la familia pama en Australia, tiene un mismo grupo de demostrativos espaciales que son trasladados, sin ningún tipo de marca, al dominio temporal:

Forma	Sentido espacial	Sentido temporal
<i>inman</i>	right here	right now, today
<i>inpal</i>	from here	from now
<i>anpal</i>	from there (distant)	from then (on)
<i>anman</i>	around there	around now
<i>nanpal</i>	from there (near)	from then (recent)
<i>nanman</i>	there (close), that place	now (general)

Tabla 13. Demostrativos en el dominio espacial y temporal (Anderson y Keenan, 1985: 296).

En resumen, se pueden encontrar cuatro contextos sintácticos y cuatro funciones gramaticales. Cada lengua podría tener correspondencia uno a uno de cada nivel o tener una categoría que apareciera en varios contextos sintácticos. También existiría la posibilidad de que una misma forma en realidad corresponda a contextos y categorías gramaticales distintas. Esto lo sintetizamos en la siguiente tabla (14):

Nombre	Demostrativos			
	Nominal	Adnominal	Adverbial	Predicativo
Contexto	Pronominal o adposicional	Frase nominal	Modificando un verbo: manera, espacio o tiempo.	Cópula, cláusulas identificacionales.
Categoría gramatical	Pronombre demostrativo	Determinante demostrativo	Adverbio demostrativo	Identificacional demostrativo

Tabla 14. Demostrativos, sus categorías gramaticales y contextos sintácticos.¹³

¹³ Consideramos que cambiar el nombre de “identificacionales” a “predicativos” describe mejor la particular función que tiene en la cláusula.

2.5 Rasgos semánticos de los demostrativos

La conceptualización del ORIGO es fundamental para poder entender los demostrativos. Como vimos en la revisión previa (§2.4), el origo o centro deíctico había sido tratado como una categoría heurística para entender la deixis, no como un rasgo semántico. En efecto, el ORIGO no es un rasgo semántico que aparezca **aislado** en algún término. Usualmente se encuentra acompañado de otro rasgo que evidencia su presencia.

La definición de centro deíctico que usaré en este trabajo es la de Diessel (2012), quien sostiene que el ORIGO es el centro de un sistema de coordenadas implícito en la conceptualización del acto de habla. Las expresiones que hacen referencia al este rasgo lo utilizan como punto guía para contrastar, usualmente, dos ubicaciones espacio-temporales-discursivas. Toda información que sea conceptualizada con respecto al ORIGO no se establece de manera absoluta, sino se delimita en el ejercicio mismo de conceptualizar una escena, ya sea información de distancia, verticalidad o movimiento.

Lo anterior podría sugerir que los rasgos de los demostrativos espaciales no pueden de ser establecidos debido a su inmediatez. No obstante, existen lenguas como el inglés o español, en donde se puede llegar a conceptualizar una escena con los términos *there* o *allá* con la restricción de que este demostrativo no puede usarse para localizar un espacio en relación al centro deíctico. Es decir, no podríamos utilizar el término *allá* para indicar que me duele una parte del cuerpo.

En lenguas como el hausa existen términos que conceptualizan en el ORIGO al hablante, al oyente o a ambos, como se muestra en la siguiente tabla:

Cerca del hablante	<i>nân</i>
Cerca del oyente	<i>nan</i>
Lejos del hablante y del oyente	<i>cân</i>
Muy lejos del hablante y del oyente	<i>can</i>

Tabla 15. Demostrativos en hausa (Wolf 1993: 119-120, en Diessel 2012: 13).

Lo mismo ocurre en japonés:

	Pronombres	Determinantes	Adverbiales
Cerca del hablante	<i>kore</i>	<i>kono</i>	<i>koko</i>
Cerca del oyente	<i>sore</i>	<i>sono</i>	<i>soko</i>
Lejos del hablante y del oyente	<i>are</i>	<i>ano</i>	<i>asoko</i>

Tabla 16. Demostrativos en japonés (Kuno 1973 en Diessel 2012: 13)

Pero en español, y como veremos también en paipai, sólo se conceptualiza al hablante en el ORIGO. Lo que se puede llegar a asegurar, de acuerdo a Diessel (1999a), es que no existe lengua que sólo conceptualiza en el ORIGO al oyente. Si tiene un demostrativo que conceptualice al oyente, entonces también tendrá un demostrativo que conceptualice al hablante; y hasta donde se ha podido observar, también habrá un demostrativo especializado en conceptualizar a ambos participantes (Anderson y Keenan 1985, Diessel 1999, Dixon 2003).

El rasgo semántico deíctico [ORIGO] es evidente en casi todas las lenguas del mundo debido a la presencia de un segundo rasgo, la DISTANCIA con respecto al centro deíctico. En lenguas como el hausa (tabla 15), existe un cuarto término que codifica en el ORIGO al hablante y al oyente y distancia lejana, en contraste con las otras formas que codifican distancia cercana.

En las lenguas del mundo existen por lo menos dos términos que diferencian distancia con respecto al ORIGO. En otras lenguas esta distribución se complejiza, como es el caso de malagache (ilustración 5), en donde existen no dos sino siete términos que codifican siete grados de distancia distintas con respecto al ORIGO —en donde, por cierto, sólo se conceptualiza al hablante:



Ilustración 5. Términos de distancia en malagasy (Anderson y Keenan 1985: 292)

Otro rasgo que acompaña la codificación del ORIGO es la VERTICALIDAD. En lenguas como el usan se utiliza una marca que indica si el objeto referido está por encima del ORIGO o por debajo de él:

Aquí	<i>i-</i>
Allá	<i>e-</i>
Allá arriba	<i>a-</i>
Allá abajo	<i>u-</i>

Tabla 17. Raíces de demostrativos en usan (Reeskin 1987 en Diessel 2012: 15)

En lenguas como daga (tabla 18), este sistema de verticalidad es aún más complejo, dejando ver que puede ocurrir sólo este rasgo y no el de DISTANCIA, aunque Diessel (2012) menciona que no es común que la VERTICALIDAD aparezca sola.

<i>oea</i> ‘overhead’	<i>ea</i> ‘underneath’	<i>ata</i> ‘samelevel’
<i>ao</i> ‘up, high’	<i>ae</i> ‘down, low’	<i>ase</i> ‘same level, far’
<i>uta</i> ‘higher (near)’	<i>ita</i> ‘lower (near)’	<i>ma</i> ‘near Sp, this’
<i>utu</i> ‘higher (far)’	<i>isi</i> ‘lower (far)’	<i>ame</i> ‘near ADR, that’
<i>use</i> ‘higher (remote)’	<i>ise</i> ‘lower (remote)’	

Tabla 18. Demostrativos básicos en daga (Murane 1974 en Anderson y Keenan 1985: 291)

Un tercer rasgo que funciona con respecto al ORIGO es el de MOVIMIENTO, del cual se han observado dos posibilidades: movimiento hacia el ORIGO (centrípeto) o desde él (centrífugo). Debido a que el presente trabajo se centra en escenas estáticas, este rasgo no se considerará.

En cuanto a los rasgos semánticos que no hacen referencia al ORIGO, se ha encontrado que el más común es la VISIBILIDAD. Un ejemplo de esto es la lengua kwakwa'la, que tiene un complejo sistema que distingue entre la distancia con respecto al ORIGO, su condición sintáctica y el rasgo de visibilidad o no visibilidad, ilustrado en la siguiente tabla.

	Sujeto	Objeto	Instrumental
Cerca hablante, visible	<i>-k</i>	<i>-qək</i>	<i>-sək</i>
Cerca hablante, invisible	<i>-gaʔ</i>	<i>-xgaʔ</i>	<i>-sgaʔ</i>
Cerca oyente, visible	<i>-uxw</i>	<i>-qw</i>	<i>-suxw</i>
Cerca oyente, invisible	<i>-uʔ</i>	<i>-quʔ</i>	<i>-suʔ</i>
Lejos de hablante y oyente, visible	<i>-iq</i>	<i>-q</i>	<i>-s</i>
Lejos de hablante y oyente, invisible	<i>-iʔ</i>	<i>-qiʔ</i>	<i>-siʔ</i>

Tabla 19. Demostrativos pronominales en kwakwa'la (Anderson y Keenan 1985: 290)

Los otros rasgos son NÚMERO, GÉNERO, ACOTAMIENTO y ONTOLOGÍA. De acuerdo a Diessel (2012), es común encontrar que los demostrativos distingan entre plural y singular. No obstante, esto no funciona igual para todas las funciones gramaticales que los demostrativos pueden llegar a tener. Es común encontrar que los pronombres demostrativos tengan marcas para número, pero no es tan común encontrar esto en los determinantes demostrativos, y aún más extraño encontrar marca de plural en los adverbios demostrativos.

El GÉNERO y el ACOTAMIENTO son rasgos muy poco comunes para los demostrativos en las lenguas del mundo. Usualmente si una lengua considera el género, considerará otros rasgos dentro del sistema de demostrativos, como la animacidad o humanidad. En cuanto al acotamiento, un ejemplo de este rasgo se encuentra en el inuktitut, una lengua esquimal del Norte de América. El acotamiento se refiere a si la figura indicada por el demostrativo está limitada o extendida (una piedra o un charco de agua, por ejemplo).

El último rasgo que menciona Diessel (2012) es el de ONTOLOGÍA. Es usualmente este rasgo el que complejiza el sistema de demostrativos con vertientes que dejan ver las distintas funciones gramaticales —vistas en la sección anterior. Se pueden encontrar grupos de demostrativos distintos en forma y en función, pero no es extraña una lengua que tenga un grupo de raíces, como es el caso de japonés y como veremos en paipai, en donde la flexión hace que varíen las funciones sintácticas en el paradigma de demostrativos. Un cambio en la ontología cambia la función sintáctica pero mantiene una serie de rasgos deícticos. Aunque no sucede en todas las lenguas, se ha visto esta concordancia en suficientes casos como para establecer que el estudio de los demostrativos con rasgo ONTOLÓGICO: locación, pueden brindar información para delimitar otros dominios. El rasgo de ontología puede variar entre locación, persona, tiempo, pregunta, etc. Otro ejemplo lo proporciona Asher (1985, citado en Dixon 2003: 78) con la lengua tamil, en la cual se pueden observar raíces con distintas funciones sintácticas pero con distinta información deíctica dependiendo del prefijo (tabla 20).

	Demostrativos		
	Proximal	Remoto	Interrogativo
nominal	<i>i-nta</i> ‘this’	<i>a-nta</i> ‘that’	<i>e-nta</i> ‘which’
adverbial	<i>i-ηke</i> ‘here’	<i>a-ηke</i> ‘there’	<i>e-ηke</i> ‘where’
temporal	<i>i-ppa</i> ‘now’	<i>a-ppa</i> ‘then’	<i>e-ppa</i> ‘when’
cuantificador	<i>i-ttane</i> ‘this many’	<i>a-ttane</i> ‘that many’	<i>e-ttane</i> ‘how many’
manera	<i>i-ppati</i> ‘in this way’	<i>a-ppati</i> ‘in that way’	<i>e-ppati</i> ‘how’

Tabla 20. Patrones de flexión en los demostrativos de tamil.

Sintetizando lo anterior, los demostrativos en las lenguas del mundo presentan el siguiente inventario de rasgos semánticos (tabla 21). Como se ha podido ver, cada rasgo tendría distintas variables dependiendo de la lengua. Un ejemplo es la DISTANCIA, que ha se ha inventariado como rasgo con dos posibilidades, cuando hay lenguas que pueden llegar a tener hasta siete contrastes de distancia. Debido a que considerar el rasgo ontológico ampliaría el sistema revisado a no sólo los demostrativos para ubicar objetos en el espacio, decidimos no variar este rasgo y asumimos que las formas elicidadas en el capítulo 3 contienen el rasgo ONTOLOGÍA: (LOC)ACIÓN.

Conceptualización del centro deíctico	[Origo:]	Hablante [H], Oyente [O] o Hablante y Oyente[HO]
Rasgos con referencia al Origo (deícticos)	[Distancia:]	Próximo [PR] o Distal [DS]
	[Verticalidad:]	Superior [SV], Mismo nivel [MV], Inferior [IV]
	[Movimiento:]	Centrífugo [CF] o Centrípedo [CT]
Rasgos sin referencia al Origo (no-deícticos)	[Visibilidad]	Visible [V] o no-Visible[NV]
	[Acotamiento:]	Limitado [LM] o Extendido [EX]
	[Número:]	Singular [SG] o Plural [PL]
	[Ontología:]	Locación [LOC] o entidad [ENT]

Tabla 21. Inventario de rasgos semánticos de demostrativos en las lenguas del mundo.

2.6 Marco de referencia deíctico

Con lo anterior llegamos a una de las secciones medulares de este trabajo: ¿existe algo que puede llamarse marco de referencia deíctico? Antes de llegar a responder tentativamente esta pregunta, es necesario revisar con mayor detalle la propuesta de Talmy (2000a) sobre cómo analizar las construcciones que describan o localicen un objeto en el espacio. Leonard Talmy es quien operacionaliza la propuesta Gestalt sobre la FIGURA, el FONDO y los MR. Tras esta revisión, presentaremos la propuesta sobre tipología semántica del espacio de Levinson (2003). Términos como deixis, demostrativos y sus distintos rasgos se han tomado de acuerdo a lo establecido en esta primera parte del capítulo. Nótese que en ningún momento se ha analizado desde una propuesta semántico-espacial alguna construcción locativa que utilice adverbios demostrativos espaciales. De esto me ocuparé como resolución de este marco teórico al final de esta sección.

2.6.1 Lenguaje, estructura y espacio: Leonard Talmy

Según Talmy (2000a), para estudiar la forma en que los conceptos de cualquier campo son representados por el lenguaje se deben distinguir dos niveles. El primer nivel son las palabras de clase abierta, comúnmente asociados a nominales, verbos y adjetivos. A través de ellos se logra transmitir un gran abanico de conceptos ya sea en cláusulas, párrafos o discursos completos. El segundo nivel lo componen las palabras de clase cerrada, cuya principal función es codificar aspectos gramaticales-sintácticos. Aunque también pueden transmitir conceptos de la misma manera que las palabras de clase abierta, su capacidad se

reduce a ciertos campos semánticos, siendo el espacio uno de ellos. Sumada a esta restricción, la manera en que las palabras de clase cerrada expresan estos campos semánticos también es restrictiva: no se puede decir libremente lo que se desee usando estas formas. Las clases cerradas conforman una red en el nivel de la estructura fina del lenguaje. El rol primordial de este nivel fino es el de organizar el material conceptual, incluyendo las palabras de clase abierta.

El sistema espacial encontrado en la estructura fina del lenguaje puede estar compuesto de preposiciones, afijos nominales, posposiciones, frases adposicionales basadas en nominales, afijos en el verbo y demás. Un aspecto importante de este sistema, al provenir de la estructura fina del lenguaje, es el de imponer una forma rígida de entender cualquier escena espacial.

Las características espaciales de una escena dada, entendida como el total de información posible percibida o recuperada de la memoria, no pueden expresarse de cualquier manera. La descripción se atiene a los alcances de las clases cerradas de la lengua usada. Sin embargo, incluso con las restricciones específicas de cada lengua, existen propiedades que obedecen a principios cognitivos generales. Un sistema lingüístico tendrá a su disposición unidades que le permitan estructurar una escena en por lo menos tres partes: (i) el objeto primario, (ii) un segundo objeto que sirva para identificar la disposición espacial del primer objeto; y en ciertos casos, (iii) un tercer objeto que aporta información para la localización del primer objeto. El segundo objeto de la escena es usualmente un objeto del cual se saben (o se asume que el oyente de la conversación sabe) especificaciones geométricas, locación y otras propiedades relevantes. Por ello es que puede funcionar como

punto de referencia. El primer y segundo objeto parcelados de una escena se han nombrado respectivamente como Figura y Fondo (*Figure and Ground*). Siguiendo la terminología de Talmy (2000a: 184), en lugar de usar el término Fondo se usará el término Objeto de Referencia.

La Figura tiende a ser tratada de manera más sencilla —como un simple punto geométrico en el espacio— contrario al Objeto de Referencia, que presenta mayor complejidad y especificidad a través de las preposiciones o demás clases cerradas. Es pertinente considerar esto, debido a que el acto de localizar un objeto involucra el proceso de dividir el espacio en subregiones, lo que permite relacionar la Figura con su ambiente inmediato. Es este ambiente, y el Objeto de Referencia, el que presenta mayor marcación, pero, como lo señala Talmy (2000a), no todo aspecto del Objeto de Referencia es conceptualizado en el lenguaje. Las clases cerradas espaciales se limitan a codificar las características topológicas, grado de división y/o conformación estructural, pero dejan de lado información como tamaño, distancia, ángulo, contorno, textura, material, etc. (Talmy, 2000a: 187).

Las distinciones geométricas relevantes para el Objeto de Referencia, analizables a partir de las clases cerradas son: **grado de partición**, ejemplificado por las preposiciones en inglés *near, between, among, amidst* y *through*; **configuración geométrica cualitativa**, ejemplificada en inglés con *across, through* e *into* (usualmente, relacionado con movimiento); y **asociación con un *Framework***, en donde el Objeto de Referencia es reducido a un punto en el espacio (como a la Figura) y es su distribución en un *Framework*, lo que determina su locación. Existen dos tipos de *Frameworks* que establecen una especie

de sistema de coordenadas en donde el Objeto de Referencia funciona como punto cero: rectilíneo (a) y radial (b) (Talmy, 2000a: 191-192).

Estos tres análisis consideran al Objeto de Referencia como un todo, pero una segunda clasificación supone cierta asimetría o polarización de su forma. Típicamente se encontrará que una asimetría en las partes de un Objeto de Referencia volumétrico (es decir, necesariamente no reducido a un punto) implica un par de opuestos: enfrente vs. atrás, arriba vs. abajo. Pero un objeto puede presentar uno de estos pares sin que aparezcan los demás pares para otros ejes posibles.¹⁴

Hay tres formas en que se puede relacionar un Objeto de Referencia para localizar una Figura a partir de alguna asimetría. En una primera forma, la Figura está en **contacto** con el Objeto de Referencia a través de alguna parte sobresaliente. Un ejemplo de español lo vemos en (32), en donde el artículo definido marca esta relación de contacto:

- (32) a. El mosaico está **en el** frente de la iglesia.
- b. El niño está **al** frente de la línea.
- c. El carrusel está **a la** espalda del parque.

En la segunda forma, la Figura se localiza en el espacio inmediato **adyacente** a la parte asimétrica del Objeto de Referencia. Esta forma tiene la restricción de que no puede usarse para localizar objetos a gran distancia del Objeto de Referencia. En español se omite el artículo definido y se cambia la preposición *de* a *a* para obtener este sentido. Comparece (32a) y (33a):

¹⁴ Aun más, como lo menciona Levinson (2003: 43), la aparición de un solo polo de un par no implica su opuesto, sin embargo, lo común es encontrar conceptos en binas.

- (33) a. La bicicleta está frente **a** la iglesia.
 b. La niña está frente **a** la línea.
 c. El estacionamiento está frente **al** parque.

En la tercera forma se establece en algún punto la **distancia** de la Figura con respecto a la parte sobresaliente del Objeto de Referencia. En español se puede usar la expresión *por* para indicar una gran área (sea un metro o un kilómetro).

- (34) a. La bicicleta está por enfrente de la iglesia.
 b. La niña está por enfrente de la línea.
 c. El estacionamiento está por enfrente del parque.

A manera de resumen, lo anterior puede ser representado en la ilustración 6.

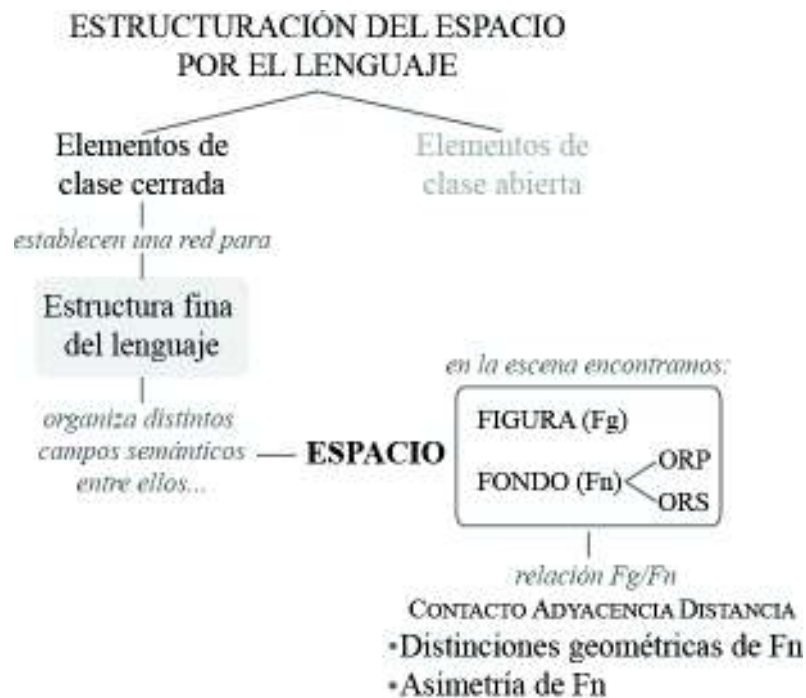


Ilustración 6. Estructuración del espacio según Talmy (2000a).

Las clasificaciones enunciadas hasta ahora consideran que la Figura puede ser ubicada sin recurrir a nada más que al Objeto de Referencia, en un primer orden de complejidad. Sin embargo, las lenguas permiten comúnmente el uso de un Objeto de Referencia Secundario (ORS), en donde un Objeto de Referencia Primario (ORP) ya ha sido señalado. El ORS puede influir en la localización de la Figura de dos formas: **implícita**, en arreglos en donde existe asimetría direccional o de movimiento. Ambos casos son en realidad parte de un ORS, no mencionado explícitamente en las construcciones, pero necesariamente implicado por preposiciones del tipo *ahead* como en el ejemplo (35) de inglés (Talmy 2000a: 204):

(35) John is *ahead* of Mary (de la línea).

En este tipo de construcciones es donde entran las expresiones que implican conocimiento sobre orientaciones cardinales, como *Juan está al Este de María*, donde *Este* es un ángulo que no está determinado por el Objeto de Referencia (en este caso, María) sino por un ORS-Implícito, dígase el sistema cardinal del planeta.

La segunda forma de que el ORS se involucre en la escena es con la mención **explícita** de tal objeto llamado ORS-Externo. En los ejemplos de (36a) se identifica que el Objeto de Referencia Primario (ORP) es *the church*, pero se utiliza *the cemetery* como otra parte del Objeto de Referencia para ubicar satisfactoriamente a la Figura.

- (36) a. The bike is on the side of the church toward the cemetery.
b. The bike is on *this* side of the church.

Talmy (2000a: 208) menciona que en construcciones del tipo (36b), la expresión *this* indica un espacio determinado por la posición del hablante en el momento de la locución, posición que funciona como ORS. En el caso de (36a) estaríamos hablando de una construcción que crea una trayectoria entre el ORS y el ORP; en algún punto de la trayectoria se encuentra la Figura.

En ambos casos, hay una conceptualización del espacio, segmentado en el momento en que se realiza la localización:

A person standing some five feet away from and **pointing** to a bicycle in a driveway has the option of saying either *Get this bicycle out of the driveway!* or *Get that bicycle out of the driveway!* The forms **this** and **that**, in effect, set up a conceptual partition in space and suggest that an indicated object is on the same side of the partition as the speaker, or on the opposite side, respectively. The point here is that the single spatial configuration of speaker, bicycle, and driveway allows for the imposition of either of these two partitioning schemas, in accordance with the speaker's conceptualization of the scene (Talmy 2000a: 230. Negritas propias, cursivas puestas por el autor).

El problema de esta precisión es su alcance: sólo habla de los determinantes demostrativos pero no de otras formas demostrativas como los adverbios demostrativos espaciales. Si bien da idea de una de las propiedades defendidas de los demostrativos (la necesidad de apuntar para ser deícticos genuinos), no continúa con la definición de este tipo de palabras.

Hay casos en donde el OR Primario no llega a tener alguna parte que ayude a crear asimetría, por lo que es necesario tomar, a partir de una proyección, las etiquetas que

nombren las asimetrías de un OR Secundario. Un caso común de esto es cuando se usan las etiquetas cardinales Norte, Sur, Este u Oeste; no obstante, se puede usar el cuerpo del hablante y sus propios ejes proyectados en el OR Primario. Existen dos formas de proyectar el sistema de etiquetas del OR Secundario al OR Primario: de *frente* o *alineado*. En el caso de que fuera de frente, existen a su vez dos casos posibles: **proyección reflejo**, donde la izquierda y derecha del hablante se proyectan en el OR Primario a manera de un espejo, y **proyección inversa**, donde el OR Primario ha adquirido sus propios ejes, independientes del hablante. En el caso que fuera una proyección alineada, el OR Primario se encuentra, como su nombre lo dice, alineado a la dirección en la cual se encuentre la cara del hablante.

De acuerdo a Talmy (2000a), existen cuatro marcos de referencia que dependen de los Objetos de Referencia involucrados y de su influencia en la descripción de la escena: sea implícita o explícita. La distribución de esta clasificación de los Objetos de Referencia se muestra en la siguiente ilustración (7).



Ilustración 7. Clasificación de los OR de acuerdo a Talmy (2000a).

La exposición de Talmy (2000a: 212) continúa con una comparación y crítica de los marcos de referencia definidos por Levinson (1996). Antes de entrar de lleno a esta comparación, es necesario presentar los marcos de referencia de este autor a luz de su último trabajo.

2.6.2 Tipología y cognición de los MR: Stephen C. Levinson

Levinson (2003) señala que el concepto de marco de referencia se ha usado de una manera tan general que ha llevado, en múltiples ocasiones, a implicaciones contrarias. Para él, un marco de referencia proviene de un sistema de coordenadas. Este último, tomado de la teoría Gestalt, se entiende como un grupo de objetos que permiten ser ubicados en función de la relación que existe entre ellos.

De las posibilidades teóricas que hay para clasificar los marcos de referencia, para Levinson (2003) la clasificación debe ser con respecto al SISTEMA DE COORDENADAS que invoca un determinado marco y no a la naturaleza de los objetos involucrados.

Al igual que Talmy (2000a), las características de los MR están determinados por un grupo de términos fundamentales: la **figura (Fg)**, el **fondo (Fn)**, el **Origen (O)**, entendido como el punto de donde “emana” el marco de referencia; el punto de **Vista del observador (V)** desde donde se da perspectiva al arreglo completo; y la **especificación Angular (A)** o vector que indica la relación entre Figura y Fondo.

Como mencionamos al inicio de este capítulo, la propuesta de Levinson (2003) consiste en tres marcos de referencia: el INTRÍNSECO, RELATIVO y ABSOLUTO. Los tres marcos se basan en dos criterios, provenientes de las características lógicas del SISTEMA DE COORDENADAS: el número de argumentos involucrados y el que se mantengan las condiciones de verdad de las construcciones si se rota alguna parte del arreglo.

El marco de referencia relativo se distingue del intrínseco y del absoluto debido a que involucra una relación ternaria entre figura, fondo y observador (Fg, Fn y V), mientras que los otros dos sólo involucran a la figura y al fondo (Fg, Fn). Se supone que en estos dos últimos marcos, el observador es irrelevante. Otra característica es que, en el MR INTRÍNSECO y ABSOLUTO, el fondo y el origen se encuentran representados en **un mismo ente**, mientras que en un MR RELATIVO el origen está colocado en la posición del observador.

Asimismo, las condiciones de verdad de las enunciaciones que usan un MR determinado cambian dependiendo de la rotación. Usando un MR INTRÍNSECO se describe un arreglo que se mantiene constante cuando el observador es girado, pero necesitan una nueva construcción si se gira el fondo. Por el contrario, una construcción que haga uso de un MR ABSOLUTO es igualmente verdadera en cualquiera de los dos escenarios de rotación. En tanto que las construcciones que hacen uso del MR RELATIVO, necesitan reformularse si el observador es girado. Un resumen de estas dos propiedades y otras más se pueden ver en la tabla (22).

	INTRÍNSECO	ABSOLUTO	RELATIVO
Relación:	binaria	binaria	ternaria
Origen en:	Fondo	Fondo	Observador (V)
Anclado por:	Ángulos de Fn	Ángulos infinitos	Ángulos de V
Transitividad:	no	si	si (V constante)
<i>Constancia en rotación:</i>			
Todo el arreglo:	si	no	no
Observador	si	si	no
Fondo	no	si	si

Tabla 22. Resumen de propiedades de los marcos de referencia según Levinson (2003: 53).

El concepto de “anclado por” en la tabla se refiere al origen de las etiquetas (unidades léxicas) para las áreas de búsqueda. Los ángulos, o vectores, se nombran con respecto a un ente dentro del arreglo o a un contexto natural. En el caso de los “ángulos infinitos”, Levinson (2003: 39) se refiere a ellos como un sistema fijo que determina líneas infinitas en el espacio (término que usa para las etiquetas Este/Oeste, por ejemplo) donde ocurre una gran abstracción de las etiquetas y aplican en todo momento. La “transitividad” se refiere a si una construcción se mantiene válida teniendo un arreglo de objetos y usando una frase-pivote como, por ejemplo *to the left of*, donde el arreglo de objetos serían *the ball, the chair* y *the tree* (Levinson 2003: 284):

- (37) The ball is **to the left** of the chair
The chair is **to the left** of the tree
Ergo, *the ball is to the left of the tree*

Usando un MR INTRÍNSECO, en donde los objetos del arreglo tienen propiedades intrínsecas, el argumento (37) no puede ser válido; en un MR absoluto (digamos, usando la frase-pivote *to the East*) la inferencia sí es válida. Por último, si se mantiene sin rotar al

observador en las dos primeras premisas de (37), tal argumento es válido. Aunque la transitividad es una propiedad considerada en la propuesta de este autor, no resulta fundamental para la clasificación final de los MR. Las propiedades principales son sólo el número de argumentos y la rotación. Por último, habría que considerar que Levinson (2003) considera que el MR RELATIVO tiene tres posibilidades de ser proyectado: por **traslado**, en donde las etiquetas localizan las áreas de búsqueda como si el hablante estuviera en la posición del FONDO; por **rotación** en donde el ‘enfrente’ del FONDO está en dirección al ‘enfrente’ del hablante’ pero el lado izquierdo en el hablante es el lado derecho en el FONDO; o **reflejo** que tiene la misma configuración que por rotación con la diferencia de que la izquierda del hablante es la izquierda del fondo (ver ilustración 8).

Levinson (2003: 64) realiza la clasificación de los dominios conceptuales del espacio en el lenguaje a partir de un principio universal: todas las lenguas tienen preguntas del tipo “dónde”. La respuesta a esta pregunta implica lo que Levinson (2003) define como Construcciones Locativas Básicas (CLB), que son constituidas por dos secciones fundamentales: el FONDO y la FIGURA. Este tipo de expresiones variarían en dos primeros tipos: o la Figura buscada se encuentra estática o está en movimiento. Por ello, la clasificación de este autor inicia con dos dominios: locación y dirección (movimiento).¹⁵

¹⁵ La disección de las construcciones que ubican objetos en el espacio y la bifurcación entre escenas estáticas y en movimiento son aspectos que trata de manera muy parecida Talmy (2000a). Hacemos notar nuevamente que no se desarrolló la exposición sobre escenas de movimiento de este autor debido al interés en este trabajo sobre las escenas **estáticas**.

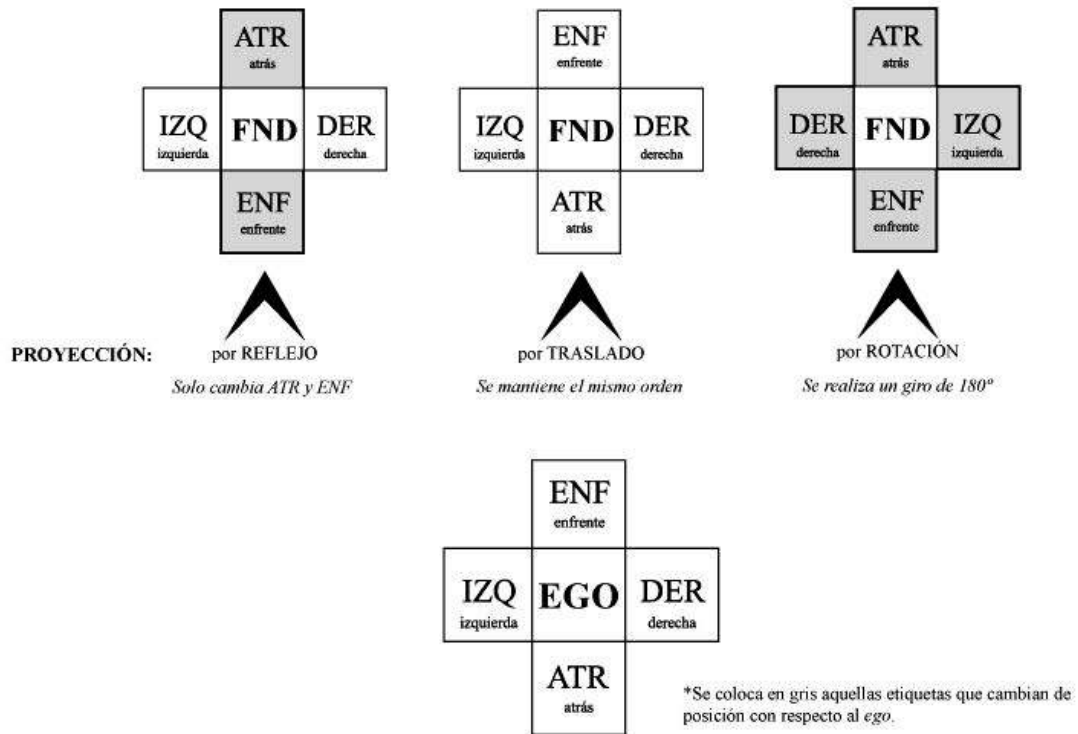


Ilustración 8. Proyección del Marco de Referencia Relativo. FND se refiere al FONDO.

A su vez la locación se subdivide en dos: o la Fg está en un área de búsqueda derivada de un Fn (es decir, por un SISTEMA DE COORDENADAS y un ángulo/vector que relacione Fg con Fn) o la Fg se encuentra en relación topológica con el Fn (es decir, no necesita de un sistema de coordenadas, y por lo tanto, de un ángulo/vector). En esta subdivisión no-angular también se encuentra la deixis, como una estrategia que establece regiones pero no un vector.

Sintetizando esta exposición, Levinson (2003) desarrolla la tipología del campo semántico de la manera en que se muestra en la ilustración 9.

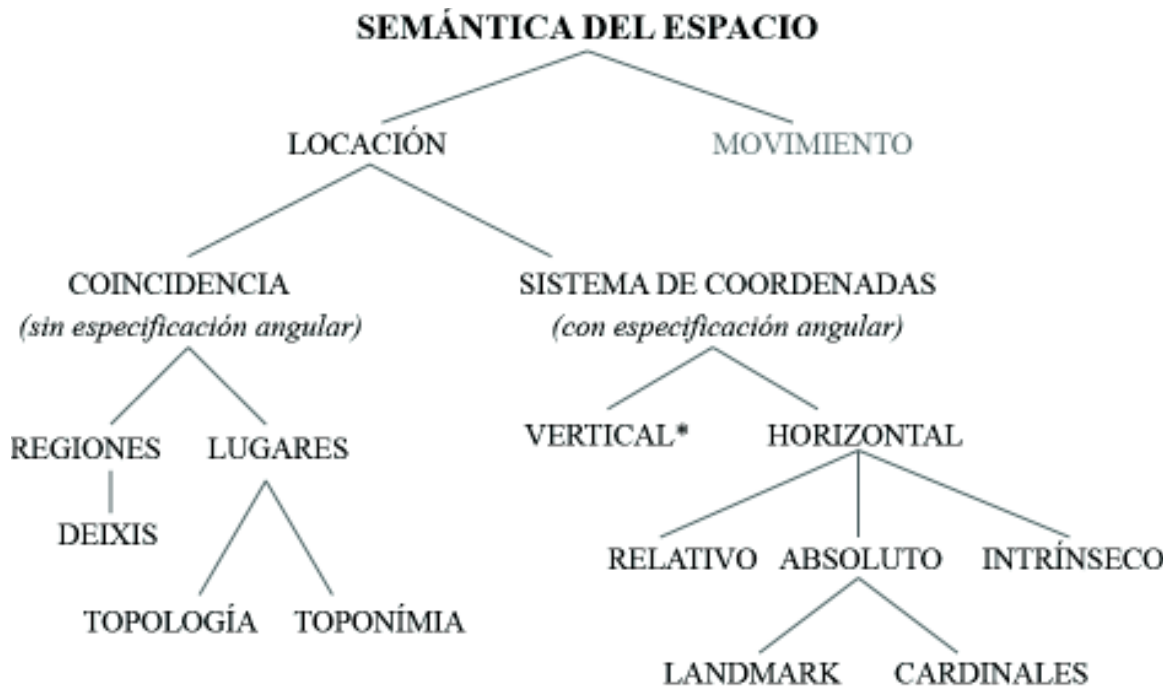


Ilustración 9. Semántica del espacio según Levinson (2003).

2.6.3 Preámbulo de la discusión

Ambos autores coinciden en una relación binaria y triádica entre Figura y Fondo. Por un lado, un MR INTRÍNSECO significa una relación binaria (Fg, Fn) en donde sólo hay un fondo u objeto de referencia involucrado. En cuanto al MR RELATIVO, señalan que se involucra un Objeto de Referencia Secundario, el observador del arreglo, creándose así una relación ternaria (Fg, Fn, V). La necesidad de integrar las etiquetas del observador y su posición en una situación en donde se ubica un objeto, se debe a que el objeto de referencia primario o primer fondo carece de asimetrías que le permitan establecer etiquetas propias. Es del observador desde donde son proyectadas una serie de etiquetas al objeto de referencia primario o primer fondo.

Un problema sobresale al momento de considerar el MR ABSOLUTO entre estos dos autores. Para Levinson (2003) habría también una relación binaria (Fg, Fn), no así para Talmy (2003); siguiendo su clasificación, el sistema *ground-based* es el único sistema absoluto que establece una relación binaria. Los otros sistemas absolutos implican tres elementos: la figura, un Objeto de Referencia Primario (ORP) y un Objeto de Referencia Secundario (ORS) (en donde el hablante puede tener participación, pero no es necesario).

Específicamente, sobre los marcos de referencia, Talmy (2000a: 212) realiza una correlación entre sus términos y los de Levinson (1996). El marco de referencia llamado *ground-based* puede ser entendido como el MR INTRÍNSECO; el *field-based* puede ser asociado con el MR ABSOLUTO; y el *projector-based* se asocia al MR RELATIVO. El problema con la clasificación de Levinson (1996), argumenta este autor, es la limitación a tres marcos y, consecuentemente, la eliminación de características en favor de categorías que permitan la comparación entre lenguas.

En Levinson (2003) no hay reconocimiento de un MR *guidepost-based*, en donde el ORS es reducido a un punto en el espacio. Esto se explica probablemente porque le interesan los sistemas con asimetría que pudieran ser computados explícitamente por algún elemento léxico. Un objeto de referencia, reducido a un punto, no tendría un SISTEMA DE COORDENADAS por lo que sería clasificado como “coincidencia” dentro de la clasificación de Levinson (2003). Por otro lado, el término “absoluto” tiene el problema de que no vuelve evidente el hecho de que un MR ABSOLUTO obtiene sus propiedades de algún ORS. Al distinguir el MR *field-Based*, se pueden hacer especificaciones como del tipo *earth-based* (cardinales para Levinson (2003)) o *queue-based*, el cual en la clasificación de Levinson

(2003) es abarcado por la clasificación del MR RELATIVO cuando hay proyección por traslado. Esto en particular resulta un problema al momento de analizar una lengua como paipai, que precisamente tiene un lexema que evidencia un sistema del tipo *Field-based/Queue-based*. Si se usara sólo el marco teórico de Levinson (2003), esta característica del sistema espacial en paipai se perdería en la descripción.

Otro punto de quiebre entre ambos autores, señalado por Talmy (2000a: 186) hacia Levinson (1996) pero que puede verse repetido en Levinson (2003), es que la información espacial no está restringida a una parte del discurso, sino que puede involucrar otras clases de palabras. Para Talmy (2000a), hablar de las clases abiertas es irrelevante para su objetivo. La red de clases cerradas es la que da cuenta del sistema que subyace como organizador de la cognición humana (Talmy, 2000a: 179). Por otro lado, Levinson (2003: 63) revira: el sistema de clases cerradas no nos dice nada de un sistema cognitivo — temática eje en su investigación; en todo caso, sólo nos habla de la lengua.

Más allá de la discusión entre qué clases de palabras expresan verdaderamente un MR, el problema que concierne a este trabajo se centra en considerar qué clase de palabras serían los demostrativos para determinar si su presencia implica o no un MR. Habríamos de recordar que, de acuerdo a Diessel (2014), no pertenecen ni a las léxicas ni a las gramaticales. En Levinson (2003) este problema sale a relucir con la distinción entre los primeros dos subdominios en su clasificación. Da por hecho que todo un grupo de construcciones no implican un MR debido a que no tienen especificación angular (Levinson 2003: 66). El único recurso que tiene para afirmar que una determinada construcción no tiene especificación angular es la ausencia de un elemento léxico. Esto

resulta problemático: apelando nuevamente a su definición inicial, sostenida en el principio de la teoría Gestalt, un marco de referencia es una unidad, o un grupo organizado de unidades, que sirven para identificar sistemas de coordenadas con respecto a los cuales se confieren propiedades a los objetos (Levinson, 2003: 24).¹⁶ En ningún punto se especifica la obligatoriedad de unidades léxicas para dar cuenta de que en una construcción interviene un SISTEMA DE COORDENADAS, y consecuentemente un MR.

Posteriormente Levinson (2003: 39) se refiere a un SISTEMA DE COORDENADAS como a un grupo de términos (léxicos) polares a partir del establecimiento del MR. Aunque sin ser obligatorio, los demostrativos cumplen con la característica de usar dos conceptos polares para la ubicación de objetos en el espacio. Tanto Levinson (2004), como otros autores (Anderson y Keenan 1985, Diessel 1999, Dixon 2003, Diessel 2012, 2014), han insistido en que no hay lengua que no tenga por lo menos un sistema contrastivo/binario de demostrativos espaciales, por lo que ese requisito se cumple. Si se es coherente con la definición de SISTEMA DE COORDENADAS expuesta hasta el momento, la localización espacial de objetos usando demostrativos espaciales sí contempla un sistema de coordenadas.

El problema con los demostrativos y el MR que implicaría, no está en la definición de su SISTEMA DE COORDENADAS, sino en la forma en que se entiende su rasgo esencial: la deixis, problema planteado en §2.3. Talmy (2000a) no se opone explícitamente a los demostrativos como expresiones que impliquen un MR; el problema es si los demostrativos

¹⁶ "... a unit or organization of units that collectively serve to identify a coordinate system with respect to which certain properties of objects, including the phenomenal self, are gauged" (Levinson, 2003: 24).

expresan un MR **único**. Levinson (2003) es quien se opone directamente a esta posibilidad, argumentando que la deixis es una propiedad presente en todos los MR. A continuación planteo esta discusión.

2.6.4 El cuarto marco de referencia

En esta sección revisaré el motivo por el cual autores como Diessel (2014, 2013a) establecen que la deixis tiene su propio MR, en contra de lo planteado por Levinson (2003). Con los ejemplos de (38) se muestra que la deixis puede aparecer en los tres MR, por lo que, de acuerdo a Levinson (2003) es irrelevante para la clasificación tipológica de los MR:

- | | | |
|------|--|----------------------------|
| (38) | a. The ball is in front of the tree. | (relativo + deíctico) |
| | b. For John, the ball is in front of the tree. | (relativo + no-deíctico) |
| | c. The ball is in front of me. | (intrínseco + deíctico) |
| | d. The ball is in front of the chair. | (intrínseco + no-deíctico) |
| | e. The ball is north of me. | (absoluto + deíctico) |
| | f. The ball is north of the chair. | (absoluto + no-deíctico) |

Por deíctico, Levinson (2003) entiende que el RELATUM sea el hablante, relación que aparece en los ejemplos (38a), ya que el SISTEMA DE COORDENADAS es tomado del hablante; en (38c), ya que el hablante es el origen del SISTEMA DE COORDENADAS y el RELATUM; y en (38e) que tiene las mismas características que (38c). Como vimos en §2.2 parte del argumento de Levinson (2003) sobre la redefinición de los MR es que deben ser clasificados a partir del origen del SISTEMA DE COORDENADAS y no por la naturaleza del RELATUM. Este autor termina con el siguiente señalamiento:

The phrase ‘deictic frame of reference’ is therefore, despite its prevalence, conceptual nonsense. Specifications of the origin of the coordinate system within a frame of reference is one way in which deixis contributes to spatial descriptions of all types (Levinson 2003: 71).

Considerando lo establecido por Diessel (2014), quien sostiene que bajo el concepto de deixis se incluyen formas que tienen poco en común: pronombres personales, adverbios temporales/espaciales, verbos de movimiento, etc., así como el hecho de que bajo el llamado uso deíctico, cualquier construcción es potencialmente deíctica, se puede asegurar que el concepto de deixis es sumamente vago. Sin embargo, continuando la exposición de Diessel (2014), los demostrativos son una clase de palabras bastante bien definida, que son identificables por adverbios espaciales como *aquí/allá* y los pronombres demostrativos como *este/ese/aquel*. Los demostrativos son una clase de expresiones referenciales con la cual los hablantes crean atención conjunta (*joint attention*) hacia algún referente (o locación) específica en el momento (o contexto discursivo) de la enunciación. De la misma manera que otras expresiones espaciales, los demostrativos relacionan una FIGURA con un FONDO. El problema es que la forma en que se relacionan esos dos objetos es distinta a las formas anteriormente expuestas: para Levinson (2003), la relación entre FIGURA y FONDO debe ser dada por elementos léxicos.

Los del ejemplo (39) muestran dos expresiones que bien pueden describir la misma escena, pero orientan al oyente de distinta manera (Diessel 2014: 6):

- (39) a. The ball is in front of the car.
b. The ball is (over) there.

Lo interesante entre ambos ejemplos es que, en (39a) la expresión es ambigua: puede estar usando un MR INTRÍNSECO, en donde el carro tiene un SISTEMA DE COORDENADAS propio; o bien, un MR RELATIVO, en donde el frente del carro es la cara que da hacia el hablante (suponiendo que hay proyección por traslado). Incluso, en su interpretación RELATIVA, puede ser deíctica, asumiendo que el origen del SISTEMA DE COORDENADAS está en el hablante (observador); aunque esto podría ser aclarado si se incluyera explícitamente al participante en la construcción, el cual funciona como origen del SISTEMA DE COORDENADAS tal como aparece en el siguiente ejemplo:

(40) For John, the ball is in front of the car.

No obstante, para el segundo caso (39b) no hay posibilidades de ambigüedad. Los demostrativos **siempre** son deícticos; y aquí la diferencia entre el término deixis usado comúnmente y el introducido por Diessel (2014): la deixis en el marco de los demostrativos, es un rasgo semántico intrínseco, mientras que en el caso de Levinson (2003) y Talmy (2000a) es sólo el que una expresión apele a algún elemento en el momento de la enunciación.

Diessel (2003) menciona que en el ejemplo (39b) se puede ver la codificación de la relación entre una FIGURA léxica explícita *the ball*, y un FONDO implícito, que en este caso es el centro deíctico u ORIGO. Los demostrativos involucran un SISTEMA DE COORDENADAS multi-modal, en donde el **gesto** es fundamental para la interpretación correcta de esta clase de palabras. Con esta información, comparando las propiedades de los distintos MR, salen a relucir las características propias del MR DEÍCTICO:

	Anclaje (X)	Fondo (G)	Ángulo (A)	Expresión Ling.
<i>Marco deíctico</i>	Deíctico (siempre)	Implícito	No-Verbal	No-Derivada
<i>Marco relativo</i>	Deíctico (típico)	Codificado	Verbal	Derivada
<i>Marco intrínseco</i>	No-deíctico (típico)	Codificado	Verbal	Derivada
<i>Marco absoluto</i>	No-deíctico (típico)	Codificado	Verbal	Derivada

Tabla 23. Rasgos del MR DEÍCTICO comparado con los rasgos de los otros tres MR, (Diessel 2014: 12).

El MR DEÍCTICO se distingue del MR RELATIVO, porque **siempre** está involucrada la deixis (y específicamente, la función deíctica demostrativa para apuntar). El FONDO está implicado en la construcción. Además, los demostrativos son clases de palabras especiales que en sí mismas conforman una categoría propia siendo universales y **no-derivativos**.¹⁷ Por lo que, este MR lo constituirían una clase de palabras con mayor profundidad en la estructura fina del lenguaje que las palabras de clase abiertas. Aunque el propósito de Diessel (2014) se concentra en definir el MR DEÍCTICO en los términos de Levinson (2003), no hay razón por la cual no pueda asociarse al marco teórico de Talmy (2000a), donde, por cierto, no existe la negación explícita de tal posibilidad.

Levinson (2003) está en contra del MR DEÍCTICO, ya que buscaba negar viejas y fuertes asunciones sobre la forma en que se ha entendido el espacio: (i) la idea de que **el pensamiento espacial humano es siempre relativo** y no absoluto; (ii) que ese pensamiento espacial es **principalmente egocéntrico**; y (iii) que su fundamentación está **en sistemas de coordenadas antropomórficos**. Sin embargo, la existencia de un MR

¹⁷ A diferencia de las demás palabras de clase cerrada, los demostrativos son piezas que contradicen la lógica de la teoría de gramaticalización: no se puede rastrear su origen en clases abiertas (Diessel 2013b).

DEÍCTICO, con los demostrativos como sus formas fundamentales, no contradice sus esfuerzos y objetivos. Se ha estudiado ampliamente que los demostrativos pueden no ser exclusivamente egocéntricos. El ORIGO puede conceptualizar al hablante, al oyente o a ambos (Diessel, 2012). Asimismo, partimos de que el mismo Levinson (2004) sostiene que la deixis invita a reflexionar sobre el principio fundamental de que el lenguaje tiene base corpórea (*embodiment*). Como expondremos más adelante, la particularidad del gesto no implica al hablante como ente, sino como **manifestación del gesto**. Levinson (2003: 216-279) ha podido documentar casos en donde el portador del gesto pareciera no ser considerado al momento de apuntar: el gesticulador apunta a través de él.

El problema entre los tres autores se encuentra en el momento de querer identificar los elementos involucrados en la localización de un objeto en el espacio a partir de los demostrativos. Una posibilidad ya fue expuesta: la definición de Diessel (2014) a partir de los términos de Levinson (2003) (tabla 23).

Desde la propuesta de Talmy (2000a), entendemos que los demostrativos espaciales ubicarían una FIGURA recurriendo al ORIGO como Objeto de Referencia Primario, conceptualizado como un punto en el espacio, un *guide-post* sin asimetrías propias. Estas se establecerán en un segundo momento de conceptualización. La naturaleza de un demostrativo instalaría un Framework, con segmentaciones del espacio particulares para cada lengua. En español, por ejemplo, instalaría una división de dos espacios mínimo, pero en lenguas como el malagache crearía por lo menos seis particiones (§2.5, Ilustración 5). Este primer difuso SISTEMA DE COORDENADAS a nivel de Framework no sería suficiente para establecer un lugar. Los conceptos de Talmy (2000a) se agotan frente a la

característica fundamental del demostrativo que concluye la localización de un espacio. Y es que el gesto no forma parte de la estructura fina del lenguaje.

2.7 Conclusión: modelo de análisis.

La propuesta de Talmy (2000a), aunque con terminología vasta para el propósito, no se encuentra armada para definir los demostrativos. La característica particular de los demostrativos de necesitar de un gesto vuelve necesaria una batería de análisis especial que considere este “rasgo”. Además, este autor no considera Objetos de Referencia Primarios implícitos. Para él, como para Levinson (2003), parece ser necesario que exista algún tipo de morfema (Talmy 2000a: 311). Otro problema es que no considera la capacidad fundamental y extensiva de los demostrativos de crear atención conjunta; función que se ve tanto en el acto de comunicación como en el discurso y la gramática (Diessel 2006: 464).

Un demostrativo, como hemos podido ver en §2.5 tiene la posibilidad de darnos información del espacio segmentado (su DISTANCIA, VERTICALIDAD y MOVIMIENTO con respecto al ORIGO), también puede aportar información sobre la FIGURA (VISIBILIDAD, GÉNERO, NÚMERO, ACOTACIÓN, etc) y también información sobre la ONTOLOGÍA, que en este caso siempre será espacial.

Con lo revisado, concluyo que una de las propiedades fundamentales del adverbio demostrativo, como unidad integrante de un SISTEMA DE COORDENADAS, es el de determinar que un **espacio** es un **lugar**, es decir, que tiene una ubicación relativa y

momentánea con respecto a un RELATUM. Pero no será hasta que se indique la FIGURA con algún gesto que el proceso de localización estará terminado. Esto es sumamente importante para continuar la definición que me ayudará a operacionalizar el análisis. Cualquier pregunta tipo **dónde** no responde a las características de una FIGURA –lo que en realidad sería una pregunta del tipo **qué**. Una pregunta del tipo **dónde** nos dará información para la **localización** de un espacio con respecto a un FONDO.

El uso de los términos espacio y lugar es deliberado. Recordando la discusión inicial, con espacio me refiero al contenedor sin límites en el cual se encuentran todas las cosas. **Todo lo que existe ocupa un lugar en el espacio**. Mientras que lugar es la delimitación de un espacio a partir de otros objetos, de un FONDO para ubicar una FIGURA. Este sistema de objetos, con el que conferimos propiedades a ese espacio para convertirlo en lugar, es a lo que llamo MARCOS DE REFERENCIA. El ejercicio de convertir un espacio en lugar lo nombro en este trabajo LOCALIZACIÓN. En expresiones del tipo:

(41) La pelota está enfrente de la silla.

La localización sucede al delimitar el espacio frente al FONDO *la silla* para así, conferirle propiedades de **lugar**, las cuales estarán determinadas por la etiqueta *enfrente*. En este caso, ésta nos ofrece información de adyacencia, pero no empalme, con el objeto que funciona como FONDO. [*La silla*] es el FONDO PRIMARIO; con una adposición [*enfrente*] se identifica un FONDO SECUNDARIO, un área de búsqueda con respecto al FONDO PRIMARIO. La expresión de (41) nos permite establecer una relación entre la FIGURA y el FONDO

SECUNDARIO creado gracias a que identificamos un FONDO PRIMARIO. El análisis de esta expresión estaría segmentado de la siguiente manera:

(42) [La pelota]_{FIGURA} + [está]_{BeLoc} + [^{ETIQUETA}enfrente]_{FONDO SECUNDARIO} + de + [la silla]_{FONDO PRIMARIO}]_{FONDO}

Por otro lado, en expresiones como *Juan está en su casa*, podemos ver una relación directa entre el FONDO PRIMARIO *su casa* y la FIGURA *Juan* a partir de la adposición *en*.

Esta relación de uno o dos fondos ilustra la exposición de Talmy (2000a) sobre los Objetos de Referencia (primario y secundario) y el rango que abarcan sus geometrías, y lo expuesto por Levinson (2003), y su gran división del campo semántico espacial en dos áreas: aquella en la que se utilizan etiquetas y aquellas en las que no (topología y toponimia) (§2.6.2). Es decir, en mi redefinición, la diferencia entre los primeros dos subdominios que plantea Levinson (2003) en su clasificación no está en la ausencia o presencia de la angularidad, sino en si la FIGURA está en relación directa con el FONDO PRIMARIO, o hay un FONDO SECUNDARIO involucrado, trazado obligatoriamente a partir del FONDO PRIMARIO. Todo ello coincide con que la búsqueda desencadenada por preguntas tipo **dónde** no termina con la identificación de la FIGURA sino con la **localización de un lugar**.

Los demostrativos relacionan un RELATUM (FONDO PRIMARIO) y un área de búsqueda con respecto a ese RELATUM (FONDO SECUNDARIO). Un demostrativo como *allá* nos orienta con respecto al RELATUM que siempre es el ORIGO. Es a partir de ese punto en el espacio desde donde se traza el FONDO SECUNDARIO, partiendo de divisiones en distancia,

verticalidad o desplazamiento.¹⁸ El problema, como lo llegó a sostener Diessel (2014), es que **no hay un lexema que indique más información sobre el Fondo**, ya sea primario o secundario. Para resolver esto, propongo el siguiente modelo:

Un demostrativo DM apelará al [ORIGO] como FONDO PRIMARIO y nos proporcionará un SISTEMA DE COORDENADAS a partir de los rasgos del demostrativo como son [DISTANCIA], [VERTICALIDAD] y [MOVIMIENTO] los cuales se definen con respecto al ORIGO. Esto nos ayudará a localizar el FONDO SECUNDARIO en donde se espera esté la FIGURA. Esto último sucede en cualquier construcción que utilice etiquetas, como aquellas en donde se utilizan MR ABSOLUTO, RELATIVO o INTRÍNSECO (cf. Levinson 2003).

La primera distinción está en que el demostrativo también tiene la función de generar atención conjunta. El gesto establece un SISTEMA DE COORDENADAS SECUNDARIO, con su origen en el hablante pero no necesariamente en el ORIGO. Esto es evidente gracias a las lenguas que codifican al oyente en el ORIGO. En ellas, es necesario el gesto del hablante para localizar exitosamente el FONDO SECUNDARIO aunque el demostrativo sólo considere al oyente. Recordemos que la relación entre el ORIGO–oyente, y los rasgos que se calculan con respecto a éste, establecen un SISTEMA DE COORDENADAS PRIMARIO, expresado en el demostrativo, pero no nos dicen nada sobre el SISTEMA DE COORDENADAS SECUNDARIO ya que éste se encuentra realmente “oculto” en la construcción. Oculto como unidad lingüística pero evidente en el acto de habla, demandado por el mismo demostrativo, en el ejercicio de apuntar.

¹⁸ En §2.5, tabla 21, se puede ver un resumen de los rasgos codificados con respecto al ORIGO.

La segunda distinción está en que, a diferencia de aquellas construcciones locativas en donde la FIGURA está directamente relacionada con el FONDO, los demostrativos relacionan el FONDO con la FIGURA a partir de un FONDO SECUNDARIO intermediario, de la misma manera que los otros MR. Como vimos, la FIGURA ocupa el espacio localizado por dos sistemas de coordenadas: el SISTEMA DE COORDENADAS PRIMARIO trazado por los rasgos del demostrativo y el SISTEMA DE COORDENADAS SECUNDARIO, direccionado por el gesto. Esto implica que la FIGURA no ocuparía el mismo espacio que el origen de cualquiera de los sistemas de coordenadas, por lo que las relaciones topológicas no son obligatorias. Incluso en expresiones como “me duele aquí” apuntando a un diente. El origen no es propiamente el hablante sino la mano que manifiesta el gesto.¹⁹

Por lo que un demostrativo:

- Establece un SISTEMA DE COORDENADAS PRIMARIO gracias a sus rasgos intrínsecos ([DISTANCIA], [VERTICALIDAD] y [MOVIMIENTO]) en donde el origen es el ORIGO.
- Establece una relación entre el ORIGO, entendido como FONDO PRIMARIO **implícito**, y el espacio a localizar, entendido como FONDO SECUNDARIO, a partir del SISTEMA DE COORDENADAS.
- Apela al GESTO como la representación fundamental del SISTEMA DE COORDENADAS, el cual localiza el FONDO SECUNDARIO. Incluso, en demostrativos en donde no hay información sobre este FONDO SECUNDARIO, como puede ser

¹⁹ Hay que recordar que el gesto no se limita a apuntar con el dedo, sino a una variedad amplia dependiente de parámetros culturales y contextuales (Diessel, 2006: 466).

distancia con respecto al ORIGO o características geométricas, el gesto puede funcionar sólo perfectamente.

- Nos puede dar información de la FIGURA como [VISIBILIDAD], [GÉNERO] y [ACOTAMIENTO]
- Nos puede dar información de la relación topológica entre la FIGURA y el FONDO SECUNDARIO.

Considerando lo que señala Diessel (2014) sobre que el FONDO está implícito en construcciones locativas que usan un demostrativo, sumado a lo revisado en el presente capítulo y de acuerdo a las estrategias de desempaque de Talmy (2000a), planteo que a partir de la construcción “la silla está allá” tendríamos:

[la silla]^{FIGURA} + [está]^{BELOC} + [allá {
 DM:ON[LOC]
 SC[ORIGO: H]^{FONDO1} + [
 DM:OR[[DS: L] + [VR: Ø] + [MV: Ø]] + **GESTO**]^{FONDO2} +
 DM:FG[Ø]
 }]^{FONDO}

La silla^{FIGURA} se localiza con el verbo *estar*^{BELOC} en un área determinada por el demostrativo *allá*^{FONDO}. Se sabe que este demostrativo se refiere a un lugar (DM:ONT[LOC]), y que codifica en el ORIGO al hablante [ORIGO:H] el cual es el FONDO PRIMARIO (^{FONDO1}) en esta construcción y origen del SISTEMA DE COORDENADAS (^{SC}). La localización del

FONDO SECUNDARIO (^{FONDO2}) depende de las propiedades del demostrativo trazadas con respecto al ORIGO (DM:OR), en este caso solo se considera la DISTANCIA la cual manifiesta lejanía [DS:LJ], estando vacíos los rasgos de VERTICALIDAD [VR: ∅] y MOVIMIENTO [MV: ∅]. Debido a la propia naturaleza de esta palabra, el componente crucial para la localización exitosa es con un elemento pragmático, el GESTO, el cual tiene su origen en él mismo y su angularidad sólo es atestiguada en el acto de enunciación. Finalmente, este demostrativo no proporciona información sobre la figura [DEM:FG[∅]].

He utilizado las llaves “{}” para indicar el desempaque de las propiedades del demostrativo; los corchetes “[]” para expresar rasgos semánticos cuando el contenido está en MAYÚSCULAS PEQUEÑAS, y para fragmentos de la construcción en el caso de contener minúsculas sencillas. En donde aparezca “∅” significa que ese rasgo no aparece en ese demostrativo. El superíndice a la derecha indica la función de la sección, indicada por corchetes en la construcción. El superíndice a la izquierda indica el origen del sistema de coordenadas. Como vimos en §2.5, los demostrativos tienen tres principales grupos de rasgos, los cuales en el análisis están señalados por las abreviaciones DM:ON para la ontología, DM:OR para los rasgos definidos con respecto al ORIGO, y DM:FG para los rasgos que proporcionan información de la figura ubicada. Finalmente, el gesto está señalado en el análisis con negritas. Su integración en el desempaque será al final del FONDO SECUNDARIO.

Hay que reiterar dos aspectos en este punto del desarrollo. Los demostrativos considerados implican un MR DEÍCTICO obligatoriamente. Las mismas formas podrían ser usadas sin gesto, lo cual implicaría que no están siendo usadas propiamente para ubicar un

objeto en el espacio. Expresiones del tipo *anda por ahí* no buscan orientar al oyente a un lugar en específico, sino cuasi-informar sobre la ubicación. En otros casos, como *Juan está allá, en Tijuana*, usan al demostrativo de manera simbólica, si bien para ubicar un objeto en el espacio no de la manera en la que hemos venido desarrollando a lo largo de estas páginas. Ejemplificando el desarrollo anterior para un análisis, utilizaremos la lengua lahu de la familia Tibet-Burmana hablada en el norte de Tailandia. En esta lengua hay distinción entre verticalidad y distancia creando un sistema de cinco demostrativos espaciales:

chó Aquí
ô Ahí
cô Allá
nô Ahí arriba
mô Ahí abajo

(Matisoff 1973: 51 en Dixon 2003: 89)

En esta lengua, un demostrativo como *nô*, usada como respuesta en una pregunta tipo **dónde** tendría el siguiente desempaque:

[**nô** {

DM:ON[LOC]

SC[ORIGO: H]^{FONDO1} + [

DM:OR[[DS: MD] + [VR: SP] + [MV: ∅]] + **GESTO**^{FONDO2} +

DM:FG[∅]

}]^{FONDO}

El demostrativo *nô* no determina propiedades de la FIGURA y su ONTOLOGÍA es locativa _{DM:ON}[LOC]. Localiza una área a una distancia media [DS: MD] con elevación superior [VR: SP] con respecto al ORIGO el cual sólo codifica al hablante [ORIGO: H], por lo que podemos decir que esta área es el fondo secundario (^{FONDO2}); está medianamente distante y verticalmente superior del FONDO PRIMARIO (^{FONDO1}) siendo éste el hablante. La localización del FONDO SECUNDARIO con respecto al FONDO PRIMARIO es completada por el gesto.

Esta forma de analizar las construcciones locativas ayudaría no sólo a integrar a los demostrativos como etiquetas de un cuarto marco de referencia en los términos de Diessel (2014), sino a entender mejor las dos divisiones del campo semántico espacial que realiza Levinson (2003). Una construcción locativa no usa un SISTEMA DE COORDENADAS si establece una relación topológica con el FONDO PRIMARIO; por lo que no estaríamos hablando de un MR. Pero, si la relación topológica se establece entre un FONDO SECUNDARIO y la FIGURA, podemos asegurar que aun es necesario relacionar este fondo con el FONDO PRIMARIO, por lo que un SISTEMA DE COORDENADAS resulta imprescindible y también un MR.

Por ejemplo, en las construcciones presentadas por Talmy (2000a: 197-198) para explicar las relaciones de contacto, adyacencia y distancia tendríamos:

- (43)
- a. The mosaic is **on** the front of the church.
 - b. The bike is **in** front of the church.
 - c. The bike is **to** the right of the church.

Las tres construcciones establecen una relación topológica con un área de búsqueda, o lo que he llamado FONDO SECUNDARIO. Esta área sólo tiene sentido con respecto a un FONDO PRIMARIO, en este caso, *the church*. El área demarcada por la adposición la considero como un FONDO SECUNDARIO, pero se debe ser precavido con esto. No digo que esta área tenga la misma definición que un Objeto de Referencia Secundario en los términos de Talmy (2000a) sino sólo que la relación entre FONDO y FIGURA en la Construcción Locativa Básica sucede a partir de la relación entre un FONDO SECUNDARIO y FIGURA. Este fondo no tiene las características prototípicas del FONDO establecidas por Talmy (2000a), ya que su existencia es efímera. Es una sección del **espacio** que se convierte en **lugar** por lo que depende sustancialmente de un FONDO PRIMARIO para existir. En el momento en que se establece la localización, funciona como un FONDO tan válido como el que aparece en las construcciones en donde sólo relacionamos de manera topológica una FIGURA con un FONDO. De esta manera, en el ejemplo (43a) hay una relación topológica establecida por la adposición *on* entre *the mural* y un lugar llamado *the front*. Ese **lugar** está en relación con *the church* que es el verdadero FONDO. El nombre para ese segundo **lugar** está designado gracias a las propiedades intrínsecas del FONDO PRIMARIO.

El FONDO SECUNDARIO al cual hago referencia no es el origen de un grupo de etiquetas. Es simplemente un área de búsqueda necesaria, creada en el acto de enunciación y desaparecida después. Posiblemente, es por esto que se descartaba a los demostrativos como etiquetas de un MR. Son delimitadores de un espacio tan instantáneo como el delimitado por las etiquetas de los otros MR. El que sea utilitariamente más sólido decir

que las televisiones tienen *frente*, predispone pensar que las áreas de búsqueda determinadas por los demostrativos son amorfas y escurridizas.

Para concluir, aseguro con lo expuesto que los demostrativos son parte de un MR porque localizan una sección de espacio (FONDO SECUNDARIO) con respecto a un FONDO a partir de un grupo de etiquetas particulares, diferenciadas en cada lengua. Una construcción deja ver un MR cuando una FIGURA ocupa la misma sección de espacio que un área localizada con respecto a un FONDO a partir de un SISTEMA DE COORDENADAS. Este sistema está representado por unidades léxicas y, de acuerdo a Levinson (2003) a juzgar por esas unidades, tendríamos MR ABSOLUTO, RELATIVO o INTRÍNSECO; a lo cual agregó que existe otro grupo de etiquetas con origen **deíctico** en los términos de Diessel (2014). El grupo de etiquetas con origen ABSOLUTO y RELATIVO pueden aplicarse a cualquier RELATUM. Las etiquetas de origen INTRÍNSECO son exclusivas a sus respectivos RELATUM, aunque usualmente tienen su origen en otros objetos. Las etiquetas de origen DEÍCTICO solo tienen tres posibles RELATUM: el oyente, el hablante o ambos. En este capítulo he desarrollado estos conceptos y he presentado una forma de analizar el MR DEÍCTICO.

Aunque reconozco que faltaría ampliar la aplicación de esta estrategia a otros MR para evaluar su efectividad, considero que funciona para el propósito de la siguiente sección. Con ello pretendo analizar el sistema de adverbios demostrativos espaciales de la lengua paipai como expresiones del SISTEMA DE COORDENADAS del MR DEÍCTICO.

CÁPITULO 3

Los demostrativos y el cuarto marco de referencia en paipai

3.1 Obtención de datos y trabajo de campo

Los datos presentados en este trabajo se obtuvieron en distintas etapas de trabajo de campo en la comunidad de Santa Catarina y en la ciudad de Ensenada, en Baja California. Se contactó a seis hablantes de la lengua paipai, quienes participaron en las distintas etapas del trabajo de campo. En la tabla (24) aparecen los datos generales de las hablantes. Cabe mencionar que cada una de ellas acordó con el autor que sus nombres aparecieran en este proyecto.

Nombre	Género	Edad	Reside
Adelaida Albañez Arballo	Mujer	60	Héroes de la Independencia
Amalia Cañedo Albañez	Mujer	54	Santa Catarina
Armandina González Castro	Mujer	56	Ensenada
Eloisa González Castro	Mujer	53	Ensenada
Gloria Regino Arballo	Mujer	s/d	Santa Catarina
Telma Cañedo Castro	Mujer	50	Santa Catarina

Tabla 24. Hablantes de paipai involucrados en las elicitaciones.

Los periodos de trabajo de campo se agrupan en cuatro secciones, de las cuales tres implicaron estancias de varios días en la comunidad. Los detalles se describen en la tabla (25). La retribución principal de este proyecto hacia los hablantes por parte del autor fue la realización de material para la enseñanza de la lengua. Actualmente aún se trabaja en el diseño de estos materiales pero se tiene programado que estén listos para antes de que finalice el 2016. La coordinación de los proyectos depende tanto del autor de la presente investigación como de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en Ensenada, Baja California. En la sección de Anexos (F) y (G) se encuentran ejemplos de cada uno de estos proyectos. Otra forma de retribución fue a través de la compra de artesanías y, en algunos casos, pago directo en efectivo. En otros casos se recurrió a comprar víveres para las familias en donde hubo oportunidad de hospedarse.

3.1.1 Grabaciones

El etiquetado de las grabaciones obtenidas se basó parcialmente en el sistema usado en el proyecto del INALI para la documentación de la lengua (Gómez 2010). El sistema de

etiquetado y un ejemplo de los metadatos lo podemos ver en la tabla (26) y (27) respectivamente.

Periodo	Localidades	Instrumento	Días	Hospedaje
1	Ensenada	Listado de palabras SCOIL	Del 19 al 30 de diciembre del 2014	Casa particular
2	Santa Catarina	Construcciones transitivas e intransitivas	Del 30 de febrero al 2 de marzo del 2015	Albergue
3	Santa Catarina, Héroes de la Independencia, Ensenada	Frog's Story; Piloteo de experimentos y Wilkins (1999); ejecución de experimentos (3 arreglos); Topología; glosado de cuentos; oraciones locativas.	Del 10 de junio al 3 de agosto del 2015	Albergue, Casa propia
4	Santa Catarina, Héroes de la Independencia	Dudas de demostrativos; adverbios de tiempo y manera; segunda versión de experimentos (3 arreglos).	31 de marzo del 2016	Casa de Adelaida Albañez
5	Ensenada	Confirmación de construcciones, dudas en general.	Junio del 2016	Casa propia

Tabla 25. Periodos de trabajo de campo.

Lengua	Sesión	Fecha	Elicita (iniciales)	(A)udio/(V)ideo	Archivo(s) de audio
PAI	SE01	19-12-14	MASF	A	1
PAI	SE09	07-07-15	MASF	A	1-2 (1de2)
PAI	SE16	31-03-16	MASF	A	1

Tabla 26. Ejemplo de etiquetación.

Etiqueta	Material grabado	Duración	Grabadora
PAI_SE01_19-12-14_MASF_A_1	Listado de palabras SCOIL	1 hora	Marantz PMD 661
PAI_SE9_07-07-15_MASF_A_1-2	Rana ¿Dónde estás? y Topología	39 min	Marantz PMD 661
PAI_SE16_31-03-16_MASF_A_1	Ejercicio de demostrativos (arreglos). Palabras de tiempo.	24 min	Tascam DR-22WL

Tabla 27. Ejemplo de metadatos de los audios.

De estas elicitaciones se obtuvieron datos tanto para lo presentado en la §1.2 como para el análisis de demostrativos. Para los experimentos no siempre fue posible grabar, tanto por la disposición de los hablantes como de las limitaciones técnicas en campo. En esos casos, se tienen diarios de campo, divididos en tres cuadernos de trabajo.

3.1.2 Instrumentos

Para la primera fase de la exploración de la lengua (Capítulo 1) se usó una versión resumida de la lista de palabras del *Survey of Californian and Other Indian Languages* (SCOIL 2016) (cf. Anexos (D) y (E) para la lista de palabras completa y la versión resumida). Para la exploraciones de relaciones topológicas se piloteó el instrumento diseñado por el Instituto Max Planck de Psicolingüística “*Topological relations picture series*” (Bowerman y Pederson 1992). También se piloteó el instrumento para marcos de referencia “*Man and Tree & Space Games*” (Levinson et al. 1992). Posteriormente se piloteó el instrumento “*The 1999 demonstrative questionnaire: 'this' and 'that' in comparative perspective*” de Wilkins (1999) con el propósito de distinguir el amplio rango

de usos de los demostrativos. Pero, del inventario de rasgos recabados en la sección anterior (§ 2.5), el instrumento sólo se concentra en tres rasgos: conceptualización del ORIGO; distancia (con respecto al ORIGO); y VISIBILIDAD, con lo que apenas se cubre un pequeño rango de posibilidades de las que pueden ocurrir en las lenguas del mundo. Este instrumento consta de 25 imágenes que funcionan como guías para construir escenas y plantear los experimentos (ver Anexo (C)). Sin duda, este instrumento tiene alcances mucho más amplios que los planteados en el presente trabajo. Por el hecho de que la lengua paipai tiene muy pocos hablantes, era necesario ser muy específicos. Un ejercicio completo implicaba motivar eventos de habla espontánea, lo que era difícil lograr en el tiempo disponible para la presente investigación. Incluso la transcripción de los eventos descritos en las imágenes representó una tarea complicada dada a las condiciones de vitalidad en las cuales se encuentra la lengua.

Las imágenes guías de Wilkins (1999) fueron agrupadas de acuerdo a los rasgos semánticos evaluados, como se muestra a continuación (ver Anexo C para las escenas):

Conceptualización del ORIGO	<i>Hablante</i>	1, 6, 7 y 8
	<i>Oyente</i>	2, 4, 8, 7, 9, 10, 12, 16, 18, 20
	<i>Hablante/Oyente</i>	8, 12, 13, 14, 15, 17, 20, 24, 25
Distancia	<i>Cercano</i>	1, 6, 7 y 8
	<i>Medio</i>	12, 9, 20 y 22
	<i>Lejano</i>	13, 14, 15, 16, 18, 17, 21, 23, 24, 25
Visibilidad	<i>Hablante</i>	2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24
	<i>Oyente</i>	1, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24

Tabla 28. Agrupación de imágenes del instrumento Wilkins (1999).

A partir de lo anterior, diseñé tres arreglos que sintetizaban cada rasgo abarcado por Wilkins (1999) pero de los cuales se podían obtener también otros rasgos encontrados en las lenguas del mundo (Ilustración 10).

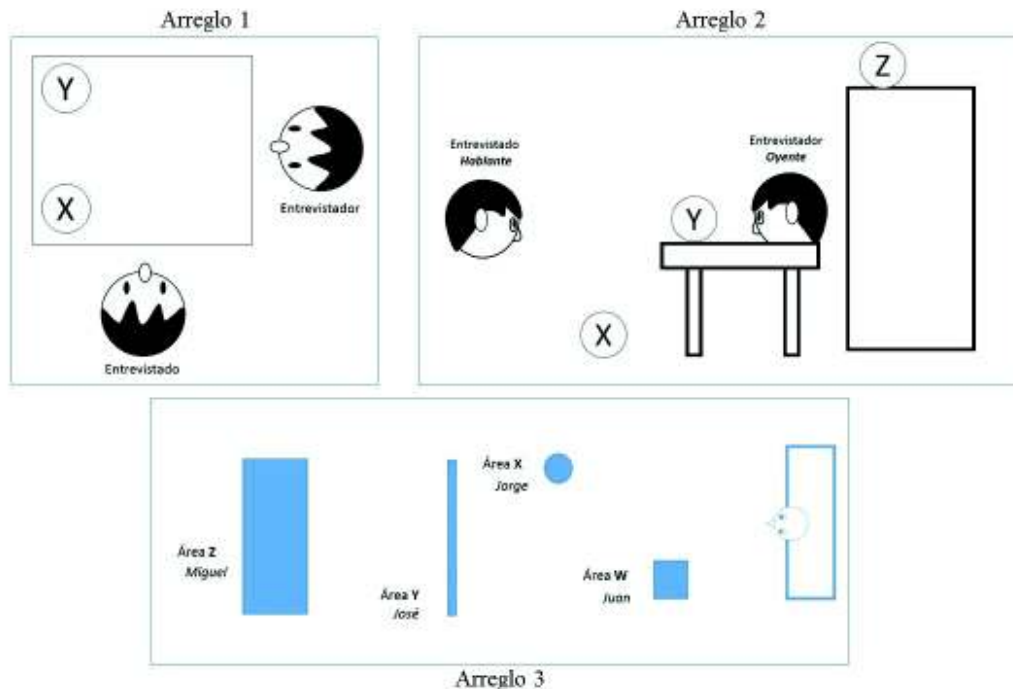


Ilustración 10. Arreglos para la elicitación de demostrativo con énfasis en los rasgos semánticos.

Debe notarse que los nuevos arreglos van completamente en contra de las intenciones iniciales del instrumento de Wilkins (1999): los arreglos finales son “sobre-mesa” (pre-dispuestos), estructurados y contrastivos. Además de que, como se verá, cada uno tiene distintas posibilidades de alineación, dependiendo de si se cambian posiciones entre el oyente y el hablante.

En la siguiente sección se procederá a explicar los arreglos, los resultados obtenidos con cada uno y los rasgos confirmados. El rasgo más difícil de determinar fue el acotamiento, es decir, el que un objeto se encuentre concentrado o esparcido en un área determinada. De

acuerdo a Joël (1968) e Ibañez (2010), el paipai no distingue este rasgo. Al ejercicio también se integró una variación en la animacidad para asegurar la ausencia del rasgo, así como también una variación de género.

Un último instrumento que se utilizó consistió en la transcripción y glosado de dos cuentos: *Rana ¿dónde estás?* (Mayer 2003) y el mito paipai *Los Cazadores* (Peralta 1994). Ambos relatos sirvieron para corroborar las descripciones morfosintácticas de los demostrativos. Los textos glosados pueden consultarse en el Anexo (A) y (B).

3.2 El sistema de demostrativos de la lengua paipai²⁰

La lengua paipai tiene cuatro raíces con función demostrativa a las cuales se les sufijan seis morfemas: cuatro de ellos con información espacial; locativo, el cual indica un lugar preciso; inesivo, el cual indica un lugar como interior; mediativo, el cual indica trayectoria en un evento de movimiento; y adlativo, el cual indica inicio o final de un evento de movimiento y dos para caso sintáctico (nominativo y acusativo). Al ser demostrativos, todas las formas utilizan el **gesto** y el **ORIGO** para identificar *algo* en el momento de la enunciación. La diferencia entre las cuatro formas espaciales es, principalmente, la distancia con respecto al **ORIGO** y en algunos casos la obligatoriedad del rasgo de visibilidad. Siguiendo el listado de la tabla (29), los rasgos de cada una de las bases estarían

²⁰ A partir de este momento se usará en la escritura del texto mayúsculas pequeñas para nombrar las bases de los demostrativos en general, y no a una función gramatical específica. Para nombrar estas bases no se usará el AFI, sino ortografía común. Por el contrario, en el caso de querer apelar a alguna manifestación de la base, se usará itálica dentro del texto así como el AFI.

distribuidos de la siguiente manera: la forma YA expresa cercanía y visibilidad; la forma ÑU expresa mayor lejanía que la forma YA pero menor que la forma SA y no indica visibilidad; la forma SA indica mayor lejanía que las otras dos formas pero no indica visibilidad. Por otro lado, la forma WA indica el mismo grado de distancia que la forma SA pero es obligatoria la visibilidad. Profundizaremos con mayor detalle en las diferencias de estas formas deícticas más adelante. La distribución de estas raíces y sus posibles sufijaciones se desglosa en el siguiente cuadro:

Raíces	-k (LOC)	-l (INE)	-m (MED)	-eʔ (ADL)	-y (NOM)	-ʔ (ACC)
ya (DM.C)	yak	yal	yam	ye	yay	yaʔ
ju (DM.M)	juk	jul	jum	n/a	juy	juʔ
sa (DM.L)	sak	sal	sam	se	say	saʔ
wa (DM.D)	wak	wal	wam	we	way	waʔ

Tabla 29. Raíces demostrativas y sus posibles sufijaciones.

3.2.1 Pronombres demostrativos

Todas las raíces presentadas en la tabla (29) pueden funcionar como pronombres. En los ejemplos que se muestran a continuación (44) se observa que la marca *-y* flexiona para nominativo y *-ʔ* para acusativo en las raíces. Por orden de lista, los siguientes ejemplos abarcan construcciones intransitivas (44a), transitivas (44b) y bitransitivas (44c).

- (44) a. *yay rma*
ya-y *ʃma*
 DM.C-NOM dormir
 ‘Este duerme’
- b. *say ñu’ chkyo*
sa-y **ju-ʔ** *ʃkyo*
 DM.L-NOM DM.M-ACC morder
 ‘Aquel muerde a ese’

- c. *yay wa' ñajat ha 'ee*
ya-y **wa-ʔ** *ɲaxat-xa* *ʔe:*
 DM.C-NOM DM.D-ACC caballo-DM.L dar
 'Este le dio a aquel (persona) aquel caballo'

En todos los ejemplos de (44) se pueden intercambiar las raíces demostrativas que aparecen en la tabla (29), variando con ello el rasgo de DISTANCIA con respecto al ORIGO y el de VISIBILIDAD. Por ejemplo, en una construcción como (45) la forma WA implica que lo referido está necesariamente presente y visible en el momento de la enunciación. En contraste, la forma SA tiene varias lecturas: podría hacer referencia a algo que no se encuentra en el momento de la enunciación, a algo muy lejano que no se ve, o algo lejano que se ve pero no está cerca del ORIGO.

- (45) *say wa' chkyo*
sa-y **wa-ʔ** *ʃkyo*
 DM.L-NOM DM.D-ACC morder
 'Aquel mordió a aquel'

Este último ejemplo ayuda a presentar una restricción de uso entre las formas SA y WA. Ambas presentan la misma distancia con respecto al ORIGO y podrían referirse a objetos visibles. En un escenario así, podría usarse alguna de las construcciones de (46) en donde aparecen dos formas SA (46a) o dos formas WA (46b):

- (46) a. *say sa' chkyo*
sa-y **sa-ʔ** *ʃkyo*
 DM.L-NOM DM.L-ACC morder
 'Aquel (persona1) mordió a aquel (persona2)'

- b. *way wa' chkyo*
 wa-y wa-ʔ ʃkyo
 DM.D-NOM DM.D-ACC morder
 ‘Aquel (persona1) mordió a aquel (persona2)’

No obstante, en una misma construcción se preferirá usar una forma SA y una forma WA en vez de dos argumentos con la misma forma. Por lo que si se hace referencia a uno de los participantes con la forma WA/SA; y si el ente referido está a una DISTANCIA lejana del ORIGO y VISIBLE; y hay un segundo participante con estos mismos rasgos; entonces se usará la forma SA si la primera forma fue WA, o WA si la primera forma fue SA.

La diferencia crucial entre ambas formas como pronombres está en que WA implica a un participante estrictamente presente, visible y lejano, mientras que para la forma SA es opcional el rasgo de visibilidad, aunque implica igualmente lejanía. La única manera documentada con la cual se puede formar un pronombre demostrativo es a partir de la sufijación de los morfemas de caso sintáctico –y nominativo o -ʔ acusativo. Hay ocasiones en donde se puede obtener un pronombre demostrativo si se sufija la forma –m mediativo como en el ejemplo (47):

- (47) *jmé hay sam cheb sak wʃkwi*
 ʃme-xa-y sa-m ʃeb sa-k wʃkwi
 niño-DM.L-NOM DM.L-COM juntos DM.L-LOC parado
 ‘Aquel niño y aquel se fueron a dormir juntos’

Para estos casos, es común encontrar el morfema *ʃeb* ‘juntos’ en la construcción, lo que indica que el sufijo –m está funcionando como comitativo y no como mediativo.

El singular en los pronombres es cero (\emptyset) y la flexión para plural es el sufijo *-f*. Un ejemplo de esto lo podemos ver en los pronombres *ju* y *wa* del ejemplo (48). Todas las bases de los demostrativos con función de pronombres pueden ser sufijadas con este morfema de plural.

- (48) *ñuchy wach' uub*
ju-f-y *wa-f-ʔ* *pa:-f-ʔu:b*
 DM.M-PL-NOM DM.D-PL-ACC PL.OBJ-PL.SBJ-ver-PL
 ‘Esos (apuntando) los ven a ellos (apuntando)’

Esta forma de pluralización también se encuentra con los pronombres de primera y segunda persona. Cabe mencionar que la tercera persona en paipai se expresa con la forma SA, como podemos ver en el ejemplo (49):

- (49) *sachy ñech' paa ñch' uub*
sa-f-y *je-f-ʔ* *pa:-jn-f-ʔu:-b*
 3.PRON-PL-NOM 1.PRON-PL-ACC PL.OBJ-3>1-PL.SBJ-ver-PL
 ‘Ellos nos ven’

La única marca que podría ir entre el pronombre demostrativo y la marca de caso es el sufijo de plural, por lo que, la secuencia de sufijación del pronombre demostrativo ocurre como:

P. DEM. + NÚMERO (PLURAL) + CASO (NOM, ACC o COM)

3.2.2 Adnominales demostrativos

Un aspecto importante en paipai es la diferencia que hay entre la distribución de los pronombres demostrativos y los adnominales demostrativos. Como se mencionó en § 2.4, en las lenguas del mundo se suele encontrar que las mismas formas que funcionan como pronombres demostrativos también funcionan como adnominales. Este comportamiento lo podemos ver en el ejemplo (50) en donde tenemos la forma ÑU como pronombre demostrativo, mientras que la misma forma ÑU coaparece con el nominal *ɲmi* ‘gato’, determinándolo.

- (50) *ɲmi ɲuy ɲu' chkyo*
ɲmi-ɲu-y ɲu-ʔ ʃkyo
gato-DM.M-NOM DM.M-ACC morder
‘Ese gato lo mordió a ese’

No obstante, en paipai hay una distinción formal entre estas dos funciones a pesar de que parten de las mismas raíces. Consideramos que los pronombres demostrativos no están funcionando como adnominales, sino que existen dos categorías bien definidas, con distintas restricciones morfológicas y sintácticas. Paipai sería una lengua que presenta dos paradigmas de demostrativos con la misma base fonológica y los mismos rasgos semánticos, pero de distinta categoría gramatical: como pronombres demostrativos y **determinantes** demostrativos. A continuación se enlistan cuatro diferencias entre los usos adnominales y pronominales, con la intención de considerar que no sólo son distribuciones distintas sino categorías distintas.

La primera diferencia es que los adnominales demostrativos **sólo aparecen sufijados a una frase nominal**. No son sólo demostrativos que coaparecen en la frase nominal, sino que tienen una ubicación y formas estrictas. En el ejemplo anterior (50), la sufijación de *-ju* podría permutar con *-sa*, si se quisiera variar la distancia con respecto al ORIGO. Colocar la forma SA como adnominal produce un proceso que cambia *-sa* a *-xa*, lo que vemos que ocurre en el ejemplo (51a), variación del ejemplo (50). Esto se puede contrastar con los ejemplos de (51b) y (51c) los cuales serían agramaticales.

- (51) a. *ɲmixay saʔ ʃkyo*
 b. **ɲmisay xaʔ ʃkyo*
 c. **ɲmisay saʔ ʃkyo*

En paipai *sa* no co-ocurre con algún nominal en la frase nominal; de manera inversa, el demostrativo *xa* nunca ocurre libre, es decir éste siempre aparece ligado. La forma SA es la única que presenta un cambio fonológico cuando permuta de pronombre a determinante. Todas las demás bases demostrativas tienen la misma forma fonológica en ambos contextos. Una hipótesis podría ser que al momento de sufijarse se pierde el acento y la consonante tiende a elidirse por completo; no obstante, en un intento por restaurarla, se obtiene una fricativa velar. No obstante, esto no puede ser del todo confirmado de manera sincrónica ni diacrónica. De hecho, Langdon (1968) en su reconstrucción de demostrativos del proto-yumano menciona que, este caso particular de variación entre *sa* y *xa* no se puede rastrear en proto-yumano ni tampoco en las otras lenguas del sub-grupo Pai. En todo caso, continúa Langdon (1968), este cambio debió suceder en el proto-pai pero hacen falta más estudios al respecto. En lo que concierne al paipai estudiado en este trabajo, no pude

encontrar que el proceso que afecta a la forma SA afecte a otros morfemas en contextos similares, por lo que debe realizarse un estudio más específico sobre una posible regla fonológica.

La segunda característica es que no puede aparecer nada entre la frase nominal y el adnominal demostrativo, así como no puede aparecer nada entre el adnominal demostrativo y alguno de los sufijos expuestos en la tabla (29). Es decir, a diferencia de los pronombres, a los demostrativos que co-ocuran con un nominal no se les puede sufijar la marca de plural *-f*. En el ejemplo (52a) tenemos el pronombre demostrativo YA pluralizado con el sufijo *-f*; el ejemplo (52b) es agramatical porque se incorpora un nominal a la frase en coocurrencia con el demostrativo plural. El ejemplo (52c) sí es posible, ya que el nominal es plural, por lo que sólo necesita del sufijo *-nyu*.

- (52) a. *yachy ñmi ñu' cheybch*
ya-f-y ɲmi-ɲu-ʔ ʃeyβ-ʃ
DM.C-PL-NOM gato-DM.M-ACC curar-PL.SBJ
'Estos curaron a ese gato'
- b. **jmiy yachy ñmi ñu' cheybch*
χmiy-ya-f-y ɲmi-ɲu-ʔ ʃeyβ-ʃ
hombre.PL-DM.C-PL-NOM gato-DM.M-ACC curar-PL.SBJ
'Estos hombres curaron a ese gato'
- c. *jmiy yay ñmi ñu' cheybch*
χmiy-ya-y ɲmi-ɲu-ʔ ʃeyβ-ʃ
hombres.PL-DM.C-NOM gato-DM.M-ACC curar-PL.SBJ
'Estos hombres curaron a ese gato'

Anteriormente se había mencionado que el acento en paipai, al igual que en todas las lenguas yumanas, recae en la raíz (Langdon 1975), por lo que en palabras con más de una

sílaba, el acento ayuda a identificarla. Un ejemplo lo tenemos en palabras como *paxmí* ‘hombre’ que se descompone como /pax.'mi/, por lo que se podría sospechar que la sílaba /mi/ es una raíz etimológica de ‘hombre’.

La tercera característica es la dependencia de las formas demostrativas y, por lo tanto, su pérdida de acento. En (53) podemos distinguir secciones de la construcción con el mismo contenido semántico: [saj] es decir /say/ y [xæ] es decir /xay/ (ver ilustración 12 para el espectrograma). En el primer caso el morfema es un demostrativo pronominal libre, mientras que en el segundo caso está sufijado al nominal *χme* ‘niño’. En el espectro podemos notar que *e* ‘y’, los dos sufijos *-xay* y *-xa?*, así como el prefijo del verbo *fu-*, marca de plural sujeto, carecen de acento, por lo que se infiere que son dependientes.

- (53) *say e jme hay jat ha' chu'uu kyo*
 /say e 'χme.xay 'χat.xa? fu.'ʔu: 'kyo/
 sa-y e **χme-xa-y** χat-xa-ʔ f-ʔ:u kyo
 DM.L-NOM y niño-DM.L-NOM perro-DM.L-ACC PL-ver PL.PROG
 ‘Aquél y aquél niño están viendo a aquel perro’

La cuarta característica que diferencia pronombres de adnominales demostrativos es su posición cuando ocurren en construcciones predicativas. En una frase como (54a) la predicación está al final de la construcción, como lo exige el orden sintáctico SOV (cf. § 1.2.4), y la forma *say* está funcionado como un pronombre.

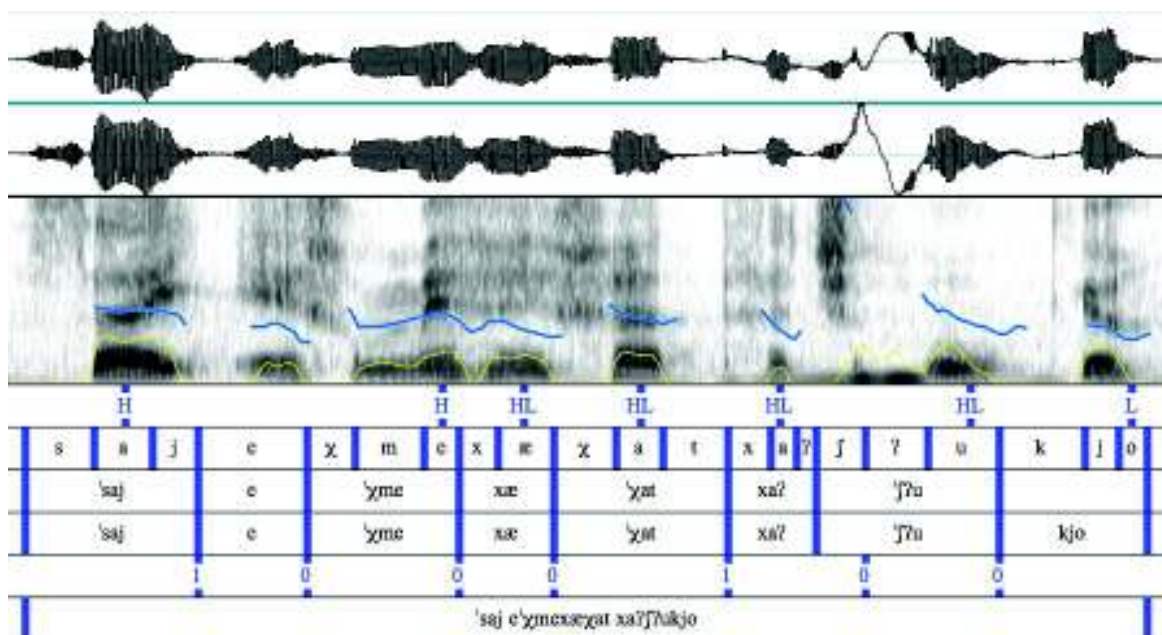


Ilustración 11. Espectro fonético de la frase *say e jme hay jat ha' chu'uu kyo*

Si el orden fuera como en (54b), la lectura sería otra. Pero además, esperaríamos los siguientes cambios: que *say* permutara con *-xay* y pérdida del acento de *-xay*. Si se mantiene el acento en *say*, la interpretación más cercana sería de dos frases nominales, como sucede en (54b), en vez de sólo una frase nominal, como en (54a).

- (54) a. *say jwat*
 sa-y χwat
 DM.L-NOM rojo
 “Aquél es rojo”
- b. *jwat say*
 χwat sa-y
 rojo DM.L-NOM
 “El rojo, aquél”

Frases como (54b) implican en realidad dos frases nominales. Si se quisiera construir una sola frase nominal manteniendo la posición de ambos constituyentes, el demostrativo

de la forma SA tendría que cambiar a su forma sufijada *-xa* por estar después del verbo que en este caso está funcionando como adjetivo. La construcción presentada en (54b) podría usarse en discurso espontáneo, de acuerdo a lo establecido por una de las colaboradoras. Para ello, en medio de ambas palabras existiría una pausa y un gesto, lo cual daría pie al uso del demostrativo pronominal. Es decir, *say* en (54b) podría ser intercambiado por cualquiera de las otras raíces demostrativas.

Especialmente para los colores, se encontró que la construcción idónea, en el caso de mover la posición del demostrativo sería como en (55b), en donde se agrega el prefijo *k-*, marca de relativa, junto con una vocal epentética. Aunque (55a) no es agramatical.

- (55) a. *jwat hay*
 χwat-xa-y
 rojo-DET-NOM
 “El rojo”
- b. *kajwat hay*
 ka-χwat-xa-y
 REL-rojo-DM.L-NOM
 “Ese que es rojo”

Un ejemplo del uso de las construcciones en (55) las podemos ver en (56). Como se puede observar, la principal diferencia es que *jwat hay* es una frase nominal sin valor demostrativo, en todo caso el sufijo *-xa* está DEFINIENDO al nominal. Por otro lado, *kajwat hay* está haciendo uso de la raíz demostrativa SA, en este caso *-xa*, para generar atención conjunta sobre un ente que tiene la característica de que es rojo.

- (56) *kajwat hay ñe' cheyb, jwat hay ksye*
 ka-χwat-xa-y ne-ʔ ʃeyβ χwat-xa-y ksye
 REL-rojo-DM.L-NOM 1.PRON-ACC curar rojo-DET-NOM médico
 “Aquel que es rojo me curó. El rojo es médico”

La construcción anterior de (56), al igual que lo planteado para las construcciones (54) fueron juicios gramaticales de una de las colaboradoras que sirvió para emular un uso espontáneo de estas formas. Como se mencionó, esta distribución con respecto a un adjetivo resulta más ilustrativa con la forma SA, ya que hay un cambio en uno de los fonemas. Pero en las otras raíces sería más difícil detectarlo, ya que no cambian su forma fonológica.

La última característica es que los pronombres demostrativos usualmente se encuentran flexionados con el morfema *-y* nominativo, *-ʔ* acusativo y, en casos especiales, como en el ejemplo anterior (47), con la marca de comitativo *-m*. No obstante, las raíces demostrativas que se encuentren como adnominales pueden llegar a tener **todas** las posibles combinaciones de sufijación de la tabla (29). Esto se puede ver en los ejemplos de (57) en donde se marca con negritas es el demostrativo sufijado.

- (57) a. *ñey ma ñwa he' yam*
 ne-y ma n-wa-x-eʔ ʔ-yam
 1.PRON-NOM 2 POSS-casa-DM.L-ADL 1-ir
 ‘Yo voy a tu casa aquella’
- b. *wi hay ksche ñul wa*
 wi-xa-y ksfe-**pu**-l wa
 piedra-DET-NOM olla-DM.M-INE estar
 ‘La piedra está dentro de esa olla’

- (57) c. *may xapakrauyak myuw*
 ma-y xapakrau-**ya-k** m-yuw
 2.PRON-NOM rio-DM.C-LOC 2-venir
 ‘Tú vienes a este río’
- d. *jat hay wa yam ‘am*
 χat-xa-y wa-**ya-m** ?am
 perro-DET-NOM casa-DM.C-MED andar
 ‘El perro anda por esta casa’

Con lo anterior podemos concluir que en paipai no encontramos algo como adjetivo demostrativo sin núcleo, o, de manera inversa, una frase con determinante sin complemento. En realidad tendríamos dos categorías bien definidas: una en donde es un pronombre demostrativo y otra en la que el demostrativo, al co-ocurrir en la frase nominal, actúa como determinante. En paipai no existe algo como un determinante sin complemento, lo cual queda demostrado al momento en que el objeto referido es plural, lo que: o pluraliza al demostrativo en el caso de funcionar como pronombre, o se mantiene sin variación de número, pero necesariamente sufijado a un nominal en el caso de ser un determinante. Las variaciones de número en este último caso suceden o a nivel léxico en el nominal sufijado o en las marcas del verbo.

3.2.3 Adverbios demostrativos

En las lenguas del mundo se ha encontrado que los demostrativos adverbiales constan de por lo menos dos formas que contrastan en distancia con respecto al ORIGO. Aunque al igual que los determinantes demostrativos, los adverbios pueden tener similitudes

fonológicas con los pronombres, existen casos como el español, en donde el adverbio y el pronombre son notablemente distintos. No obstante, en paipai tenemos las mismas raíces demostrativas que adquieren función adverbial. La principal diferencia en paipai entre los adverbios demostrativos y las otras dos categorías revisadas en las secciones anteriores (§ 3.2.1 y § 3.2.2) es que a los adverbios no se le puede sufijar caso nominativo o acusativo. Si fuera así, automáticamente se interpreta como un pronombre.

Todos los demás sufijos enlistados en la tabla (29) siguen operando de la misma manera, en donde el sufijo *-m* funciona exclusivamente como mediativo cuando el demostrativo es adverbial. Esto también implica que este morfema es el único que puede ser sufijado a una base demostrativa, independientemente de su función gramatical. Se ejemplifica a continuación cada uno de estos sufijos en demostrativos adverbiales:

- (58) a. *ñey sak 'yam*
 ne-y **sa-k** *ʔ-yam*
 1.PRON-NOM DM.L-LOC 1-ir
 ‘Yo voy para allá’
- b. *say ñum 'am*
 sa-y **ju-m** *ʔ-am*
 DM.L-NOM DM.M-MED andar
 ‘Aquel anduvo por ahí’
- c. *may ye' myuw*
 ma-y **y-eʔ** *m-yuw*
 2.PRON-NOM DM.C-ADL 2-venir
 ‘Tú vienes para acá (aquí)’
- d. *wi řit yal wa*
 wi *řit* **ya-l** *wa*
 piedra uno DM.C-INE estar
 ‘Hay una piedra aquí adentro’

En paipai no se encontró que los mismos adverbios puedan usarse para modificar tiempo o aspecto, sólo dan información de lugar. A continuación se proporciona una lista de algunos adverbios de tiempo y lugar, para mostrar esta diferencia.

	Adverbio de tiempo	Adverbio de lugar
Cerca de ORIGO	<i>βaam</i> ‘hoy’	<i>yak</i> ‘aquí’
Lejos de ORIGO. Grado 1	<i>naye:k</i> ‘mañana’	<i>nuk</i> ‘ahí’
	<i>tije:</i> ‘Ayer’	
Lejos de ORIGO. Grado 2	<i>nu:kyekm</i> ‘pasado mañana’	<i>wak</i> ‘allá’
	<i>tijeflam</i> ‘antier’	<i>sak</i> ‘allá’

Tabla (30). Comparación entre adverbios temporales y de lugar en paipai.

Además de esto, los adverbios de tiempo tienen mayor libertad en cuanto a su posición en la cláusula, como por ejemplo en (59) en donde aparece al inicio de la construcción. Por otro lado, el adverbio de lugar es preverbal, usualmente justo antes del verbo, como podemos observar en el caso de *sak* ‘allá’ justo antes del verbo *myam* ‘ir’ en el siguiente ejemplo:

- (59) *baam may sak myam kyam*
 βa:m ma-y sa-k m-yam kyam
 ahora 2.PRON-NOM DEM.L-LOC 2-ir PROG
 ‘Tú estas yendo a ese lugar ahora’

De acuerdo a lo mostrado en el capítulo anterior (§2.4) los demostrativos adverbiales pueden tener relación con morfemas aspectuales. La aspectualidad en la lengua paipai es una característica que aún no ha sido estudiada a profundidad, y con los datos que se tienen a la mano no se puede llegar a una conclusión sobre su función. En todo caso, esos datos vuelven evidente que las formas fonológicas de los morfemas de aspecto son distintas a la

de los morfemas demostrativos. Los ejemplos en (60) ilustran esto, en donde *kyam* y *kyak*, con sus respectivas versiones en plural, *knun* y *kyo*, agregan aspecto progresivo al verbo. Estas formas son posverbiales, mientras que los adverbios de lugar usualmente serán preverbiales.

- (60) a. *ñey se' yam kyam*
 pe-y **s-eʔ** yam **kyam**
 1.PRON-NOM DM.L-ADL ir PROG
 ‘Yo estoy yendo hacia allá’
- b. *sal sichkwil kyo*
sa-l siʃkwil **kyo**
 DM.L-INE asomar.PL PROG
 ‘Estaban asomándose hacia allá abajo’

De la misma manera que los determinantes demostrativos, los adverbios no pueden ser sufijados con la marca plural *-ʃ*; por lo que una construcción como (61a) es agramatical. Pero, a diferencia de los determinantes demostrativos, **un adverbio nunca aparecerá con la forma SA en su variación -xa**, por lo que (61b), variación de (60a), también sería agramatical. Como se mencionó anteriormente, esta variación (*/xa/*) nunca se manifestará como forma libre en ningún contexto.

- (61) a. **sachl sichkwil kyo*
 sa-ʃ-l siʃkwil kyo
 DM.L-PL-INE asomar.PL PROG
 ‘Estaban asomándose hacia esos lugares (allá abajo)’
- b. **hal sichkwil kyo*
 xa-l siʃkwil kyo
 DM.L-INE asomar.PL PROG
 ‘Estaban asomándose hacia allá abajo’

No obstante, tenemos casos como los que ilustra el ejemplo (62a) en donde *Ensenad* es un argumento de la frase verbal que indica “un lugar en donde se está”. En este ejemplo, *-xa* está determinando al nominal *Ensenad*, y el sufijo *-k* nos indica que efectivamente es un lugar. Por lo general, este sufijo locativo y el demostrativo no aparecerán cuando son nombres de lugares conocidos, por lo que la variación de esta construcción expuesta en (62b) no resulta agramatical; en realidad es preferible.

- (62) a. *ñey ensenad hak 'wa*
 pe-y ensenad-xa-k ?-wa
 1-NOM Ensenada-DET-LOC 1-estar
 ‘Yo estoy en Ensenada’
- b. *ñey ensenad 'wa*
 pe-y ensenad ?-wa
 1-NOM Ensenada 1-estar
 ‘Yo estoy en Ensenada’

Por otro lado, si tenemos un nombre para algún lugar que provenga de un lexema, como por ejemplo, un lugar llamado *kwak* ‘vaca’, será necesaria la combinación *-xa* (o cualquiera de las otras raíces demostrativas) y el locativo *-k* –como se ilustra en el ejemplo (62a). Con esta sufijación se indica que el lexema no se refiere al animal sino a un segmento del espacio nombrado curiosamente ‘vaca’. En cuanto a los sufijos de inesivo *-l*, y mediativo *-m*, pueden ser utilizados junto con el adverbio demostrativo en casos como:

- (63) a. *Juan ñum 'am tem, jkay ham 'am*
 Juan ju-m ?am-tem χkay-xa-m ?am
 Juan DM.M-MED andar-NEG otro-DM.L-MED andar
 ‘Juan no anda por ahí, anda por aquel otro (camino)’

- b. *wi hay yal yoo tem, ksche jkay wal yoo*
 wi-xa-y ya-l yo:-tem ksʃe-χkay-wa-l yo:
 piedra-DET-NOM DM.C-INE estar.PL-NEG olla-otro-DM.D-INE estar.PL
 ‘Las piedras no están dentro de esta, están dentro de aquella otra olla’

Como se ha podido observar, presentamos algunos ejemplos en donde aparece el sufijo analizado como adlativo *-eʔ*, del cual aún queda por estudiar cuál es el proceso fonológico que subyace. Los datos indican que existe una restricción fonológica sobre la combinación de las vocales /a/ y /e/, pero aún no se determina porqué fue /e/ la vocal que prevaleció en la elisión. Una observación hecha por la Dra. Pamela Munro (2016, comunicación personal) es que en las lenguas yumanas es común encontrar un sufijo locativo *-i* en verbos de movimiento. Por lo que otra posible explicación podría ser una posible fusión/coalescencia de vocales dada una estructura subyacente como, por ejemplo, *xa-iʔ*, en donde el resultado fue la vocal /e/.

En nuestros datos se ha encontrado que este sufijo indica un lugar en verbos de movimientos que pueden ser inicio o final. Esto se puede observar en los ejemplos de (64) reproducidos a continuación.

- (64) a. *ñey se' yam kyam*
 ɲe-y s-eʔ yam kyam
 1-NOM DM.L-ADL ir PROG
 ‘Yo estoy yendo hacia allá’ (cf. 60)
- c. *may ye' myuw*
 ma-y y-eʔ m-yuw
 2.PRON-NOM DM.C-ADL 2-venir
 ‘Tú vienes para acá (aquí)’ (cf. 58c)

También podemos ver este sufijo en el siguiente ejemplo (65) con demostrativos determinantes.

- (65) *may ñaa he' myam*
 ma-y ja:-x-eʔ m-yam
 2.PRON-NOM camino-DM.L-ADL 2-ir
 ‘Tú vas hacia aquel camino’

Como se pudo ver en la tabla (29), la posibilidad de combinar la forma ÑU con *-eʔ* es agramatical. Variando la construcción anterior, algo como (66) sería incorrecto:

- (66) **may ñaa ñe' myam*
 ma-y ja:-ɲ-eʔ m-yam
 2.PRON-nom camino-DM.M-ADL 2-ir
 ‘Tu vas hacia ese camino’

En el caso de los adverbios, tampoco es posible. En (67a) la construcción indica el mismo ‘camino’ que en (66) pero esta vez se ha omitido el nominal dejando en su lugar el demostrativo adverbial. En una construcción así, tampoco sería posible sufijar el adlativo a la forma ÑU; por ello es que (67b) es agramatical.

- (67) a. *may ye' myam*
 b. **may ñe' myam*

La razón de esta restricción no podría ser fonológica, ya que el resultado de la sufijación podría ser *ɲueʔ*. En paipai es extraño encontrar palabras en donde se manifiesten las vocales /u/ y /e/. De los datos recabados sólo encontré *ɲue:tsa* ‘nalgas’, no obstante, es la misma secuencia esperada para el demostrativo y el sufijo *-eʔ*, por lo que tal vez no estaría

restringida. Otra opción, siguiendo la observación de la Dra. Munro, arrojaría una estructura como *ñui?*. No obstante, esta forma tampoco es posible al someterse a juicio gramatical. La restricción que opera parece no suceder por cuestiones fonológicas sino semánticas. Una construcción que ayudó a determinar esto fue la frase ‘desde donde estás/estoy’, lo cual encontramos en contraste entre las construcciones de (68a) y (68b):

- (68) a. *wawu ye'*
 wawu-y-e?
 desde_donde_estar-DM.C-ADL
 ‘Desde donde estoy yo’; ‘desde aquí’ (partiendo o llegando hacia)
- b. *ma mwawu he'*
 ma m-wawu-x-e?
 2 2-d.d.estar-DM.L-ADL
 ‘Desde ahí donde estás tú’; ‘desde donde estás tú’ (partiendo o llegando hacia)

En (69) tenemos un ejemplo de cómo se usan las construcciones de (68). Lo que se busca es establecer que el origen de las etiquetas espaciales es aquello indicado con la construcción *wawu*.

- (69) *ksar hay ma mwáwu he' ñúbo júyu ham paráw*
 ksar-xa-y ma m-wawu-x-e? ñubo júyu-xa-m paraw
 coyote-DET-NOM 2 2-d.d.estar-DM.L-ADL hacia enfrente-DM.L-MED correr
 ‘Desde donde estás tú, por allá enfrente, corrió (hacia ti) un coyote’

En estas construcciones lo relevante es el cambio paradigmático con las otras raíces demostrativas. Cuando se cambia a la forma ÑU para indicar un lugar medio respecto al ORIGO, como en el caso de (70a), se obtiene una construcción agramatical. En lugar de ello, se replantea la construcción a lo que tenemos en (70b):

- (70) a. **wawuñe*
 wawu-*n*-e?
 desde_donde_estar-DM.M-ADL
 ‘Desde ahí’ (partiendo o llegando hacia)
- b. *ksarxay ñe wawu ñubo juyuxam paraw*
 ksary-xa-y *ne* wawu ñubo *χuyu-xa-m* paraw
 coyote-DET-NOM 1 d.d.estar hacia enfrente-DM.L-MED correr
 ‘Desde donde estoy, por allá enfrente, corre (hacia mi) el coyote’

En este último ejemplo, *ne*, el pronombre de primera persona se coloca al principio de la construcción *wawu*. Una posible interpretación a partir de la forma fonológica sería leer que la forma del pronombre de primera persona es el resultado de la forma ÑU y el adlativo *-e?*. Preferimos considerar que la forma ÑU no pueda ser sufijada con el adlativo debido a restricción semántica y la solución coincide en forma con el pronombre de primera persona; pero no coincide en posición, lo cual, como hemos visto anteriormente, es relevante en paipai y nos ayuda a identificar diferencias gramaticales. Planteamos que la restricción depende de las características semánticas del demostrativo y su relación con el ORIGO.

De acuerdo a Diessel (2014: 8), en las lenguas del mundo no es extraño encontrar un demostrativo cuya única función sea generar atención conjunta (c.f. §2.3), sin ningún otro rasgo semántico interviniendo. En el caso del paipai, podría ser que en un sistema en donde originalmente existían dos formas demostrativas que indicaban cercanía/lejanía, en este caso *yak/sak*, la forma ÑU sea, históricamente, no una forma para indicar distancia media, sino un demostrativo que funcionaba para generar atención conjunta solamente.

Esto lo baso en las conclusiones de Langdon (1968: 67), quien sostiene que *n* en los demostrativos de paipai es una base que establece un ‘lugar no identificado’ y la vocal *-u*

es un morfema que indica ‘cercanía’ –lo que, por cierto, vuelve pertinente la necesidad de usar el gesto cuando se usa este tipo de forma demostrativa básica. Por lo pronto, sincrónicamente el demostrativo ÑU no se puede sufijar con el adlativo *-e?*, lo que establece una restricción. Además de esto, también de manera sincrónica, la forma parece integrar un grado intermedio de distancia, entre la forma YA y las formas SA/WA. Esto último se describirá con más detalle en la siguiente sección. En general, el morfema adlativo se presenta en eventos de movimiento. Para propósitos de este trabajo, no se profundizó en este aspecto, ya que mi interés principal son eventos estáticos para ubicar objetos en el espacio. Es por ello que la investigación sobre las propiedades del sufijo, los cambios que conlleva y las restricciones que operan en su contexto se dejará para otro momento.

Por último, los adverbios demostrativos espaciales también pueden ser usados en situaciones donde se indique manera. En los ejemplos presentados a continuación se observa que los adverbios se encuentran clitizados al verbo *wik* ‘hacer’ o ‘realizar’, el cual agrega la función de manera a la construcción completa. Las posibilidades del paradigma se ilustran en los ejemplos de (71).

- (71) a. *ya wik ichmaachka*
ya=wik ifma:-f-ka
 DM.C=realizar bailar-PL-PRS
 ‘Así se baila’ ‘así bailo yo’
- b. *ñu wik ichmaachka*
ñu=wik ifma:-f-ka
 DM.M=realizar bailar-PL-PRS
 ‘Así se baila’

- (71) c. *wa wik ichmaachka*
 wa=wik iʃma:-ʃ-ka
 dm.d=realizar bailar-PL-PRS
 ‘Así se baila’
- d. *sa wik ichmaachka*
 sa=wik iʃma:-ʃ-ka
 DM.L=realizar bailar-PL-PRS
 ‘Así se baila’ (¿?)

Como se pueden ver en (71a), la raíz *ya* indica que en la zona cercana al ORIGO realiza la ‘danza’. También se puede usar con las otras dos raíces como se puede ver en (71b) con *nu*, (71c) con *wa* y (71d) con *sa*. Aunque no resulta agramatical el uso de la forma SA, es preferible usar la forma WA, en el caso de que se apunte a una acción de alguien que se encuentra lejos.

3.2.4 Demostrativos identificacionales

Los demostrativos identificacionales no existen en la lengua paipai. Las construcciones más cercanas se arman como en el ejemplo (72). Debido a que paipai es una lengua con preferencia al orden SOV, se esperaría que el demostrativo identificacional o predicativo apareciera en la posición del verbo.

- (72) *say ñajat*
 sa-y ɲaxat
 DM.L-NOM caballo
 ‘Aquello es un caballo’

En el ejemplo anterior, más allá de interpretar que ‘caballo’ es un verbo debido a su posición, lo que nos indica la construcción es la adición de propiedades por yuxtaposición. El hecho de que el demostrativo aparezca como pronombre (evidenciado por la forma SA en su variación /sa/) implica que existe un referente en el contexto, el cual está siendo señalado (apuntado con el dedo pero no codificado lexicamente). Posteriormente, la propiedad (o propiedades) que se le quieren adjudicar a ese referente se nombran mediante el nominal yuxtapuesto. Muy distinto sería si cambiáramos el orden de los constituyentes de esta construcción.

La forma SA solo puede aparecer en posición final en su manifestación *xay*, lo cual podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (73) *ñajat hay*
 najat-xa-y
 caballo-DM.L-NOM
 ‘Aquel caballo’

3.2.5 Las marcas topológicas

En el anterior apartado se ha presentado una breve exploración del sistema de demostrativos de la lengua, así como su relación con varias marcas topológicas. Aún estamos lejos de definir las con exactitud, pero se ha podido llegar a algunas conclusiones con los datos obtenidos y comparados con los datos de Joël (1966). Esta autora identificaba cuatro marcas locativas en paipai que manifiestan relaciones topológicas. Estas marcas son *-k* y *-e?* como ‘locativo’, *-l* ‘inesivo’, y *-m* ‘mediativo’. Los sufijos menos controversiales resultan ser *-k*, *-l* y *-m*, los cuales presentan un comportamiento como el expuesto en los

ejemplos anteriores. El inesivo y mediativo pueden ser sufijados a los tres paradigmas, pronominal, determinante y adverbial, así como directamente a nominales; incluso, si se solicitan juicios de gramaticalidad, estos casos se pueden llegar a sufijar a pronombres de primera y segunda persona. Por otro lado, la sufijación del locativo *-k* es más restringida: sólo sucede en determinantes y adverbios. Finalmente, para Joël (1966) el locativo *-e?* es una marca irregular, pero con los datos actuales se puede confirmar que aparecerá en demostrativos adverbiales o en determinantes sufijados a nominales espaciales cuando están involucrados en un verbo de movimiento (Joël 1966: 55). Se debe tener en cuenta que el propósito de este trabajo no es analizar las marcas topológicas de la lengua. No obstante, esta rápida examinación deja ver un rico sistema semántico espacial.

A manera de síntesis de lo expuesto en esta sección, se coloca en la siguiente tabla las características y restricciones de cada una de las raíces en cada una de las categorías gramaticales que se encontraron diferenciadas en la lengua.

[ORIGO: SP]		Determinantes [DET]	Pronombres [PR.D]	Adverbiales [ADV]
YA	[DS: (C)ercana] [VISIBILIDAD]	Contexto sintáctico: adnominal, sufijado. [NOMINAL] + [DET] + [CASO] Se puede sufijar con: <i>-y, -ʔ, -m, -l, -k, -e?</i> , <i>sa</i> cambia a <i>xa</i>	Contexto sintáctico: pronominal, libre. [PR.D] + [PLURAL] + [CASO]	Contexto sintáctico: preverbal, libre. [ADV] + [VERBO]
ÑU	[DS: (M)edia]		Se puede sufijar con: <i>-y, -ʔ, -m, -l, -k, -e?</i> , <i>sa</i> cambia a <i>xa</i>	Se puede sufijar con: <i>-m, -l, -k, -e?</i> , Pero no con: <i>-y, -ʔ</i>
SA	[DS: (L)ejana]		Se puede sufijar con: <i>-y, -ʔ, -m, -l,</i> Pero no con: <i>-k, -e?</i> Y no se puede tener <i>*ne?</i> o <i>*nue?</i>	
WA	[DS: (D)istante] [VISIBILIDAD]			

Tabla 31. Descripción general de las raíces demostrativas en paipai

3.3 Los rasgos semánticos de los demostrativos

Los **demostrativos espaciales** son aquellas formas lingüísticas que, a partir de su función deíctica, aluden un espacio en el momento de la enunciación. En las lenguas del mundo existen por lo menos dos términos que distinguen entre lejanía y cercanía del espacio con respecto al ORIGO; en paipai se ha encontrado este mismo comportamiento. En la primera prueba realizada se identificó la presencia de las formas *yak* y *sak* para señalar lo que en español significa ‘aquí’ y ‘allá’ respectivamente. La tercera forma elicitada fue *ñuk* la cual se agregaba para referirse al ‘ahí’. Durante la realización de otras pruebas combinando las formas entre ellas se encontró que la forma *wak* podía significar “allá”. A continuación se detallará cuáles fueron las pruebas y los resultados que llevaron a la conclusión de los rasgos semánticos de estos demostrativos adverbiales espaciales.

Una comparación entre los adverbiales de español (lengua que funcionó como intermediaria) y el paipai la encontramos en la siguiente tabla (32).

Paipai	Español
<i>yak</i>	aquí
<i>ñuk</i>	ahí
<i>sak / wak</i>	allá

Tabla 32. Demostrativos adverbiales en paipai

Para probar el contenido semántico de estas cuatro formas y explorar la posibilidad de otras formas, se elicitaron construcciones con los rasgos más frecuentes en las lenguas del mundo identificados en la §2.4.

El primer rasgo a inspeccionar, de acuerdo a lo señalado por Diessel (1999a) fue la **conceptualización del centro deíctico (ORIGO)**. Como parte de esta inspección, se incluyó la variación del rasgo animado o inanimado para probar si presentaban diferencias.

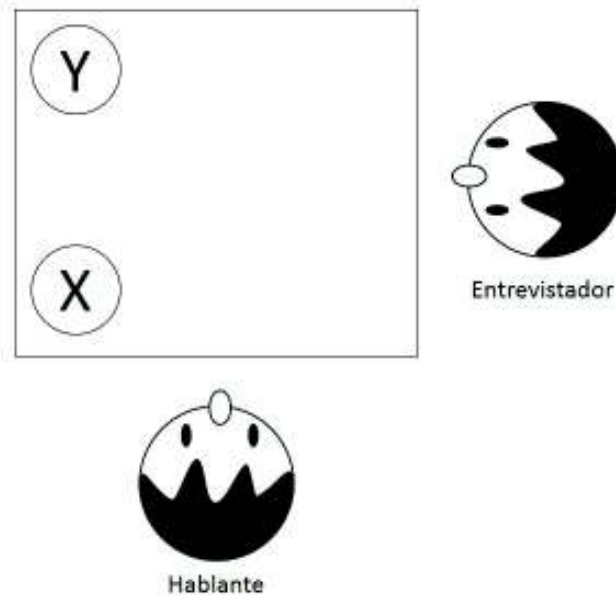


Ilustración 12. Primer arreglo

Se planteó un arreglo en donde se colocó un objeto X y un objeto Y, en donde el objeto X se encontraba cerca del hablante; a su vez, el objeto Y se encontraba lejos del objeto X y aún más retirado del hablante (ilustración 12). Se pidió al hablante que respondiera en paipai a la pregunta “¿dónde está el objeto X?” y “¿dónde está el objeto Y?” invitando a acompañar su respuesta con la acción de apuntar con el dedo índice. Para los hablantes de paipai entrevistados, no había problema en señalar con el dedo, aunque también había señalización con la cabeza/mentón. Recordemos que la presente investigación se basa en la asunción de que el demostrativo genuino necesita, obligatoriamente del gesto para funcionar (Diessel 2014). Un demostrativo sin gesto es posible, pero se encuentra fuera de los objetivos de este trabajo.

En una primera parte del ejercicio se pedía al hablante que imaginara que los dos objetos eran vacas, *kwak* en paipai. Con esto se buscaba enfatizar el rasgo animado. Los resultados los tenemos en (74a) para el objeto X y (74b) para el objeto Y.

(74) a. *kwak hay yak wʁkwi*

kwak-xa-y	ya-k	wʁkwi
vaca-DET-NOM	DM.C-LOC	parado

‘La vaca está ahí parada’

b. *kwak hay sak wʁkwi*

kwak-xa-y	sa-k	wʁkwi
vaca-DET-NOM	DM.L-LOC	parado

‘La vaca está allá parada’

A continuación se sometieron a juicio gramatical las mismas construcciones desde donde el entrevistador estaba (ilustración 13). En este nuevo escenario, sólo la construcción dada en (74a) era válida tanto para el objeto X como para el objeto Y. La construcción (74b) no era preferible. En este nuevo intento, el hablante agregó la tercera forma *ɲuk*, la cual podía ser usada para referirse a ambos objetos desde la posición del entrevistador. Un ejemplo de la forma usada lo tenemos en (75):

(75) *kwak hay ɲuk wʁkwi*

kwak-xa-y	ɲu-k	wʁkwi
vaca-DET-NOM	DM.M-LOC	parado

‘La vaca está ahí parada’

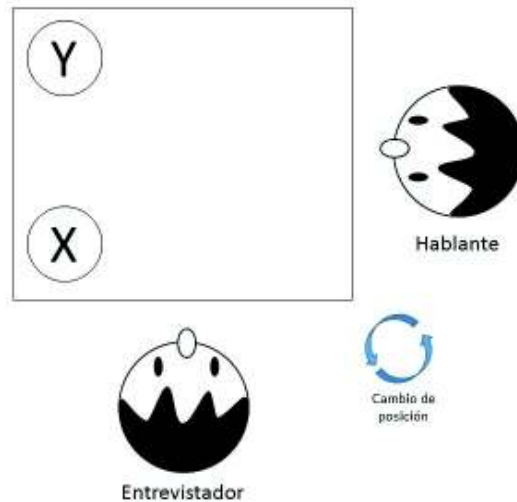


Ilustración 13. Cambio entre hablante y entrevistador en el primer arreglo.

El mismo arreglo con el cambio de posición se usó pidiendo hacer referencia a una olla con el objetivo de variar el rasgo animado a inanimado. El término usado para ‘olla’ en paipai es *ksfe*. Se obtuvieron las mismas construcciones, variando sólo el nominal. Un ejemplo de esto lo vemos en (76), construcción usada para ubicar al objeto Y de acuerdo a la ilustración (12).

- (76) *ksche hay sak wa*
 ksfe-xa-y sa-k wa
 olla-DET-NOM DM.L-LOC estar
 ‘La olla está allá’

Para ubicar al objeto X se usaba tanto la forma *yak* como *nuk*. Estas dos formas también podían ser usadas para ambos objetos si se cambiaban lugares con el entrevistador en el arreglo. Como se puede notar entre los ejemplos (76) y (74b), no hay algún cambio en los demostrativos a raíz de la diferencia de animacidad, por lo que se considera que este rasgo es irrelevante en paipai.

Hasta este punto queda claro que la conceptualización del centro deíctico sólo incluye al hablante y no al hablante-oyente. Si se incluyera el oyente, no debería haber cambio en el uso de los demostrativos al momento de cambiar posiciones entre el hablante y el oyente. Pero, como se ha podido observar en los ejemplos anteriores, sí hay cambio. Esto se puede resumir en la ilustración 14 con el arreglo 1 cambiando posiciones entre hablante y oyente (opción A y opción B).

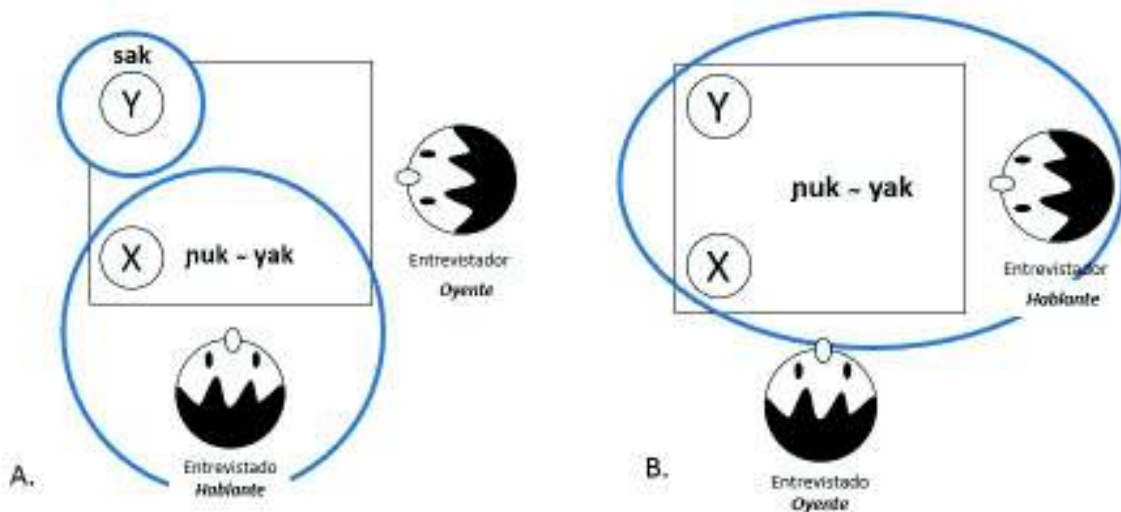


Ilustración 14. Conceptualización del ORIGO en paipai

Si se considerara al oyente en la conceptualización del ORIGO para alguna de estas construcciones, se esperaría que al momento de nombrar las áreas de búsqueda, el espacio del Objeto X sería nombrado de la misma forma en cualquiera de los dos escenarios. Esto debido a que, considerando al hablante/oyente en el ORIGO, el Objeto X siempre está cerca, independientemente del cambio de posición. Este escenario lo vemos en la ilustración (15).

En la misma línea, el Objeto Y siempre estaría lejos del ORIGO (hablante/oyente) independientemente de si el hablante cambia lugar con el oyente. Si esta conceptualización fuera así en paipai, los adverbios espaciales deberían ser usados de la misma manera tanto si el hablante se encuentra en una posición u otra. Pero, como hemos visto, esto no sucede; el uso de adverbios cambia, como se puede observar en la ilustración (14), dependiendo de la posición del hablante.

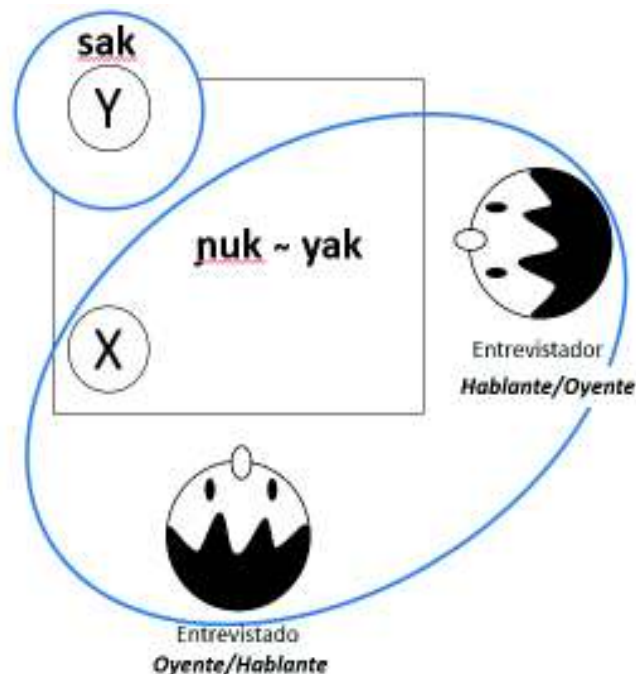


Ilustración 15. Esta conceptualización del ORIGO como hablante/oyente no sucede en paipai.

Esto también evidencia el segundo rasgo discutido en el marco teórico: **la distancia con respecto al ORIGO**. Con esta evidencia se puede sostener a manera de síntesis que los demostrativos en paipai están divididos en dos grupos contrastivos a partir de la distancia: *sak ~ nuk* para lejanía y *yak ~ nuk* para cercanía. Se ha considerado que la forma *nuk* contiene ambos rasgos, tanto de cercanía como de lejanía. Esto no se señaló anteriormente ya que en los experimentos, las formas *yak/nuk* se encuentra en contraste con la forma *sak* al

momento de cambiar lugares entre el hablante y el oyente. El uso de la forma *juk*, ya sea con el rasgo cercano o lejano, depende de si se mencionó otra área del espacio antes de articular una construcción en donde se involucre este adverbio. La complejidad que introduce la forma *juk* no es con respecto a la conceptualización del ORIGO sino a la **ubicación de otro objeto en el arreglo** que sirva como antecedente para la conceptualización, lo que establece un contraste entre dos posiciones. En este sentido, de acuerdo al arreglo que aparece en la ilustración (12), se pueden establecer las siguientes restricciones de cómo usar las combinaciones de adverbios en situaciones contrastivas (dos objetos involucrados):

1. Si la ubicación del Objeto X se conceptualiza en el área marcada por *yak*, entonces, la ubicación del Objeto Y podía ser señalada con las formas *juk*, *sak* o *wak*, pero no *yak*.
2. Si la ubicación del Objeto X se conceptualiza en el área marcada por *juk*, entonces, la ubicación del Objeto Y podía ser *sak* o *wak*, pero no *yak*.
3. Si la ubicación Objeto X se conceptualiza en el área marcada por *sak*, entonces, la ubicación del Objeto Y debía ser **wak** pero no podía ser *yak* ni *juk*.
4. Si la ubicación del Objeto X se conceptualiza en el área marcada por *wak*, entonces, la ubicación del Objeto Y debía ser *sak*, pero no podía ser *yak* ni *juk*.

El primer problema tiene que ver con la presencia del cuarto adverbio, la forma *wa*. En el caso de la tercera y cuarta restricción, los hablantes no preferían la forma *sak* para referirse al Objeto X; preferían la forma *yak* o *juk*, ya que, como se puede inferir, *sak*

implica lejanía con respecto al ORIGO. Al insistirles en el uso de la forma *sak* para ubicar al Objeto X, ubicaban al Objeto Y con otra forma *sak* o con la forma *wak*. Un ejemplo de esta construcción se puede ver en (77).

(77) *kwak hay sak wa, e kwak jkay hay wak wa*
 kwak-xa-y sa-k wa e kwak-χkay-xa-y wa-k wa
 vaca-DET-NOM DM.L-LOC estar y vaca-otra-DET-NOM DM.D-LOC estar
 ‘La vaca está allá y la otra vaca está allá’

El uso entre *sak* o *wak* depende de las intenciones de hacer contraste entre dos lugares, de la misma manera que las binas *yak/juk* o *juk/sak*. La diferencia en este ejercicio es que ambos objetos se encontraban “cerca” del hablante, por lo que el uso de las formas *sak/wak* era extraño.

El segundo problema es que en todos los casos pueden usarse **formas dobles (sin contraste)**: es decir, usar cualquiera de los cuatro adverbios para los dos objetos. No obstante, no se consideraran estos casos en el análisis ya que presentan características especiales principalmente en el hecho de que hay una nueva conceptualización en cada ejercicio de ubicación. Esto ocurre también en español en donde, teniendo el primer arreglo (ilustración 12), se podría ubicar los dos objetos como:

1. La olla (objeto X) está ahí; y...
2. La olla (objeto Y) está ahí.

O incluso en casos donde se hace referencia a múltiples objetos, como en “*hay una mancha ahí, y ahí y ahí y ahí...*”. Cada forma implica un nuevo ejercicio de conceptualización del área que cubre el demostrativo con respecto al ORIGO.

Omitiendo estos casos de formas dobles, la siguiente tabla expresa la relación de ubicación de un Objeto X (cercano) en donde el Objeto Y (lejano) se comportaría de la siguiente manera:

Objeto X	Objeto Y
yak	ɲuk~sak~wak
ɲuk	sak~wak
sak	wak
wak	sak

Tabla 33. Restricciones de demostrativos en usos contrastivos y no-contrastivos.

La siguiente tarea fue identificar si en la lengua hay distinción de **verticalidad** y **visibilidad** en los demostrativos; estos rasgos y el de **distancia**, dependen de la conceptualización del ORIGO. Para distinguir la verticalidad se usó el segundo arreglo (ilustración 6). Se buscó la confirmación de la conceptualización del Origo, por lo que se colocó al oyente entre los tres elementos del arreglo –en este caso, me encontraba sentado ante la mesa y el hablante sentado frente a todo el arreglo. De la misma manera que los ejercicios anteriores, se preguntó ¿dónde está X/Y/Z? en este caso, usando una olla. Se obtuvieron los siguientes resultados.

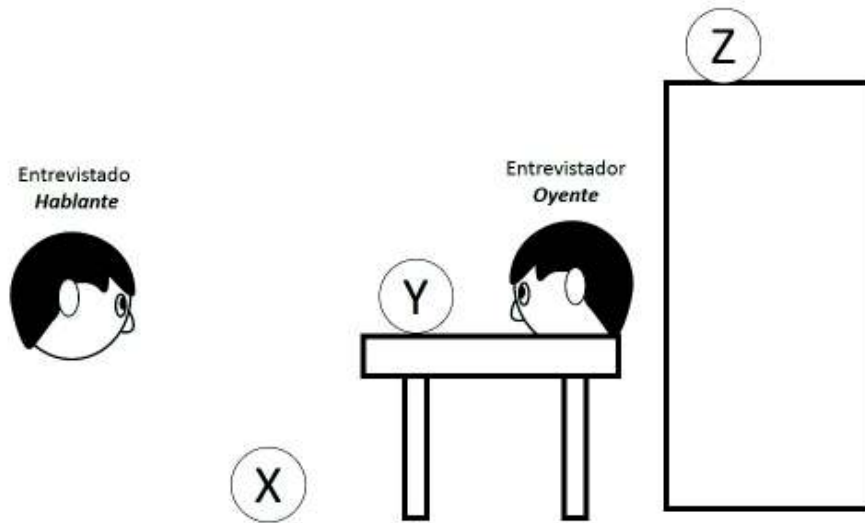


Ilustración 16. Segundo arreglo: verticalidad.

(78) a. *ksche hay yak wa*

ksfe-xa-y ya-k wa
 olla-DET-NOM DM.C-LOC estar
 ‘La olla está aquí’ (Objeto X)

b. *ksche hay ñuk wa*

ksfe-xa-y ñu-k wa
 olla-DET-NOM DM.M-LOC estar
 ‘La olla está ahí’ (Objeto Y)

c. *ksche hay sak wa*

ksfe-xa-y sa-k wa
 olla-DET-NOM DM.L-LOC estar
 ‘La olla está allá’ (Objeto Z)

Un aspecto distinto con respecto al arreglo anterior es que en aquel sólo se incluían dos objetos. En el arreglo de verticalidad se incluyeron tres. Por la distribución de la forma *ñuk*

en los ejemplos de (78) es sugerente relacionarlo con el rasgo de verticalidad. No obstante, se combinó este ejercicio con el de colocar el Objeto X a un lado del Objeto Y, en donde se encontró que *yak-nuk* se usaban intercambiabilmente; así también, se colocó el Objeto X a un lado del Objeto Z en donde *sak-wak* se podía usar para ambos; en este caso se usaba la forma *yak* para el Objeto Y.

Una variante de este arreglo consistió en tener sólo un objeto en el arreglo completo. En las posiciones X y Y se usaba sin problemas la forma *yak*, pero para la posición Z se prefería la forma *sak*, *wak* o *nuk*, o de otra manera se debía acercar. El uso de la forma *nuk* también era válido para todos los casos a partir de juicio gramatical. Para la forma *sak* y la forma *wak* hubo problemas para referirse con ellas a la ubicación del Objeto X; el hablante prefería el uso de la forma *yak*. Para las otras dos ubicaciones podía usarse *sak* y *wak* con la misma salvedad que en el primer arreglo.

Estos ejercicios con el arreglo dispuesto permiten ver que la verticalidad no está presente en los demostrativos. El rasgo del eje vertical se indicaba señalando con el dedo. Este arreglo también permitió confirmar la irrelevancia del oyente en la conceptualización del ORIGO.

Para explorar la visibilidad se realizó un tercer arreglo (ilustración 17) que consistía en cuatro ubicaciones distintas. Parte de la actividad era fingir que el hablante sabía que había alguien escondido en esas cuatro ubicaciones, parecido al juego de las “escondidas”. Cada una de estas áreas se encontraba más alejada que la anterior.

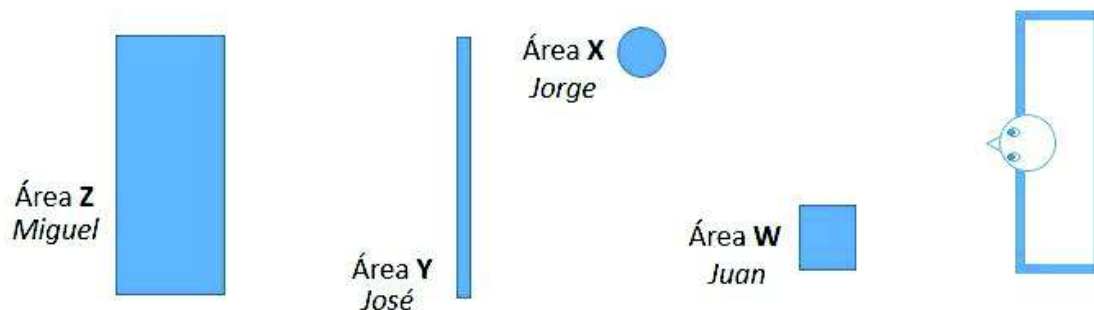


Ilustración 17. Tercer arreglo para determinar la visibilidad. Jugando a las escondidas.

El arreglo contiene la casa del hablante, desde donde se observaba el escenario, una pequeña construcción de madera (la casa del perro, área W), una piedra grande (área X), una barda (área Y) y finalmente, en el área más alejada, la casa de un vecino (área Z). El objetivo del ejercicio, como en los casos anteriores, pedía que el hablante utilizara la expresión mínima usando necesariamente el gesto para ubicar al objeto buscado. Los resultados fueron los siguientes.

Para el área W hubo problemas. La expresión esperada tendría que ser parecida a los casos anteriores, expuesto en el ejemplo (79):

- (79) *Juan yak wa*
 Juan ya-k wa
 Juan DM.C-LOC estar
 ‘Juan está aquí’ (apuntando)

No obstante, el hablante insistía en que sólo se podía decir esa expresión después de haber visto a Juan (en el juego de las escondidas). En su lugar debía usarse la construcción de (80a); otra opción mencionada fue la que aparece en (80b) en donde se cambia el sufijo locativo:

- (80) a. *Juan ñuk wa*
 Juan ju-k wa
 Juan DM.M-LOC estar
 ‘Juan está ahí’ (apuntando)
- b. *Juan ñul wa*
 Juan ju-l wa
 Juan DM.M-INE estar
 ‘Juan está ahí metido (oculto)’

Para las siguientes zonas, los usos de los adverbios aparecieron en el modo contrastivo como ya se había visto en ejercicios anteriores:

- (81) a. *Jorge ñuk wa*
 Jorge ju-k wa
 Jorge DM.M-LOC estar
 ‘Juan está aquí’ (apuntando, zona X)
- b. *José sak wa*
 José sa-k wa
 José DM.L-LOC estar
 ‘José está allá’ (apuntando, zona Y)
- c. *Miguel wak wa*
 Miguel wa-k wa
 miguel DM.D-LOC estar
 ‘Miguel está allá (lejos, apuntando, zona Z)

Aunque no fue agramatical la forma *wak* para el caso de (81c) el hablante insistió que sólo debería usarse en caso de que la persona ya haya sido observada. De lo contrario, la forma *sak* debería ser usada. Otra opción también era cambiar los sufijos de los adverbios de las formas SA y WA. Como podemos ver en los ejemplos de (82) lo que sucede es el cambio del sufijo locativo *-k* hacia el mediativo *-m*.

- (82) a. *José sam wa*
 Jose sa-**m** wa
 Jose DM.L-MED estar
 ‘José está por ahí’ (apuntando, zona Y)
- b. *Miguel wam wa*
 Miguel wa-**m** wa
 Miguel DM.D-MED estar
 ‘Miguel está por allá’ (apuntando, zona Z)

El gesto ayudaba a dirigir la atención en un área pero, a diferencia de los casos anteriores, cambiar la marca *-k* por la marca *-m* restaba precisión al espacio que se estaba ubicando, ampliando el área de búsqueda hacia una dirección en general, especificada por el gesto de apuntar del hablante. También en estos casos era útil cambiar el sufijo locativo por el inesivo *-l*, lo que enfatizaba el hecho de que la persona estaba oculta.

Un cuarto arreglo, derivado del tercero (ilustración 17) fue el colocar en las posiciones Y y Z contraste entre visibilidad y no visibilidad. Así, se decía que Miguel estaba a la vista (en el área Z) mientras que José aún se encontraba escondido (no-visible en el área Y). El hablante utilizó las mismas construcciones que en los ejemplos (81b) y (81c). Invertir el uso de las construcciones, es decir, usar *sak* para ubicar la figura visible y *wak* para la oculta no fue posible. La forma *sak* podía ser usada para ubicar un objeto visible o no-visible. Sin embargo, para *wak* era necesario que la figura fuera visible. Otra posibilidad fue usar la construcción (81a) para nombrar el área Y, y por el hecho de que Miguel estaba siendo visto, se prefería usar la construcción de (81c) para nombrar el área Z, en vez de usar la construcción de (81b).

Con ello, se demostró que la visibilidad es un rasgo diferenciador entre la forma *wak* y la forma *sak*, así también entre *wak* y *juk*, en donde esta última no presenta obligatoriedad de este rasgo. La forma *wak*, junto con la forma *yak*, tienen este rasgo como obligatorio. Siguiendo las conclusiones de Anderson y Keenan (1985), Dixon (2003) y Diessel (2012), se esperaría que un sistema de demostrativos de más de tres formas integrara otros rasgos como son la animacidad, verticalidad o visibilidad. Lo mostrado aquí comprueba que *wak* tiene función fundamentalmente demostrativa (*joint attention* por medio de gesto), comparte el mismo grado de distancia que la forma *sak*, pero se diferencia de ésta por necesitar que la figura buscada sea visible.

Una última prueba piloto que se realizó tiene que ver directamente con el instrumento de Wilkins (1999) sobre demostrativos. En estas imágenes se localizaban animales o partes del cuerpo que estuvieran en contacto con el cuerpo del hablante. Para omitir tales objetos y ensayar los grados de distancia de cada demostrativo se varió la pregunta “¿dónde está X?” a “¿dónde te duele?” esperando que la respuesta fuera apuntar a alguna parte del cuerpo, usualmente el brazo o el pie. Para ambas construcciones se usó la construcción *yak*, como se muestra en el ejemplo (83).

- (83) *yak* ‘*rab*
ya-k ʔ-rab
DM.C-LOC 1-dolor
‘Me duele aquí’

En algunos casos se podía llegar a variar con *juk* en el caso de mencionar dos partes del cuerpo distintas, pero era preferente usar construcciones dobles. La forma *yak* era la

preferente para indicar la cercanía cero con el ORIGO. Ninguna de las otras formas era permitida.

Otra característica que vino a mostrar este ejercicio es que *yak* indica un espacio mucho más definido que las otras formas. Al parecer, sí contiene el rasgo de visibilidad, pero no resulta contrastivo, ya que las otras formas se encuentran en otros grados de distancia o el rasgo de visibilidad es indiferente, por lo que la visibilidad sólo aplica como rasgo para *yak* y *wak* pero no para las demás formas. El cuadro de rasgos de los demostrativos estaría distribuido como se muestra en la tabla 34.

	[ORG:]	[DIS]	GRADOS	[VER]	[VIS]	[GEN]	[ONT]	[ANI]	[ACO]	[NÚM]
<i>yak</i>	[H]	[C]	0/1	n/a	+	n/a	[LOC]	n/a	s/d	s/d
<i>juuk</i>	[H]	[M]	2	n/a	n/a	n/a	[LOC]	n/a	s/d	s/d
<i>sak</i>	[H]	[L]	3	n/a	n/a	n/a	[LOC]	n/a	s/d	s/d
<i>wak</i>	[H]	[D]	3	n/a	+	n/a	[LOC]	n/a	s/d	s/d

Tabla 34. Rasgos semánticos en los demostrativos

En síntesis, el paipai tiene un sistema de cuatro formas con función demostrativa. El principal rasgo diferenciador entre ellos es la distancia con respecto al ORIGO. Aún no hay datos (s/d) para asegurar que no distinguen el acotamiento [ACO] y el número [NUM]. No obstante, en paipai no hay marcas explícitas de animacidad [ANI] o humanidad, y tampoco hay restricciones motivadas por ese rasgo como se pudo ver en los ejemplos. Todas las formas contienen el rasgo ontológico locativo por ser adverbios espaciales [ONT: LOC]. En el penúltimo arreglo, hubo un cambio en las formas pero no hubo cambio en cuanto a la ontología: se seguía hablando de lugar. Parece ser que paipai sólo conceptualiza en el Origo

al hablante [ORG: H]; respecto al cual existen tres grados de distancia contrastivos: cercana [DIS: C], media [DIS: M], lejana [DIS: L] y lejana visible [DIS: D]. En el caso de las formas *nuk* y *wak*, su valor distal sólo se percibe en situaciones de contraste con las otras formas del sistema. Las formas *yak* y *sak* parecen ser las formas básicas en donde la restricción más notable, a parte de la distancia, es la saliencia del espacio u objeto ubicado: para la forma *yak* hay necesidad de que el objeto sea visible; para *sak*, es indiferente pero debe ser lejano. Al respecto, la visibilidad [VIS] se presenta en dos de las cuatro formas: la forma *yak* y la forma *wak*. La verticalidad [VER] y el género [GEN] fueron rasgos irrelevantes para el sistema.

3.4 Marcos de referencia en paipai

Las Construcciones Locativas Básicas (en adelante, CLB) se obtienen al realizar preguntas del tipo dónde. En paipai, este tipo de construcciones-pregunta tienen una estructura como la presentada en (84):

- (84) *ksar hay mkak wa*
 ksar-xa-y mka-k wa
 coyote-DET-NOM dónde-LOC estar
 ‘¿dónde está el coyote?’

En primer lugar encontramos la frase nominal que hace referencia al objeto buscado; luego se coloca la palabra que establece la pregunta interrogativa, en este caso, *mkak* “dónde”. Al final, como es de esperar en una lengua de tendencia SOV, se coloca el verbo *wa* ‘estar’ o, en su lugar, podría ir alguno de los verbos posicionales *yak* ‘acostado, *βwa*

‘sentado’ y *wɣkwɪ* ‘parado’. La palabra *mkak* está compuesta de dos morfemas: la base, que indica el tipo de pregunta: *mka* que puede variar con *jka*; y cualquiera de los sufijos locativos vistos en la primera sección de este capítulo. De esta manera tendríamos posibilidades como:

	-k [LOC]	-eʔ [ADL]	-m [MED]	-l [INE]
mka	<i>mkak</i>	<i>mkee</i>	<i>mkam</i>	<i>mkal</i>
jka	<i>jkak</i>	<i>jkee</i>	<i>jkam</i>	<i>jkal</i>

Tabla (35). Posibilidad de construcción de preguntas tipo dónde.

De izquierda a derecha de la tabla (35), las preguntas se traducen al español como: ¿dónde está?, ¿a dónde se fue?, ¿por dónde está? y ¿dónde se metió? Para el caso de este trabajo se utilizó únicamente la forma *mkak* para realizar los ejercicios con MR. Una respuesta a la pregunta que aparece en (84) podría ser la construcción que aparece en (85):

- (85) *ksar hay ña hak wa*
 ksar-xa-y ja-xa-k wa
 coyote-DET-NOM camino-DM.L-LOC estar
 ‘El coyote está en aquel camino’

Las CLB implican dos secciones en su estructura semántica: la FIGURA y el FONDO. En una construcción como la que aparece en (85) el FONDO es *jaxak* ‘el camino’ el cual, debido a la sufijación del caso locativo *-k*, establece una relación de adyacencia con la FIGURA, que en este caso es *ksarxay* ‘el coyote’. El verbo *wa* ‘estar’ concreta esta relación indicando que el coyote está/existe en el área indicada por el locativo. De acuerdo a Talmy (2000b), los verbos en este tipo de construcciones estáticas se les etiqueta bajo el nombre de BELOC. El desempaque de esta construcción se expresaría de la siguiente manera:

- (86) *ksar hay ña hak wa*
 [ksar-xa-y]^{FIGURA} [ña-xa-k]^{FONDO} [wa]^{BeLoc}
 coyote-DET-NOM camino-DM.L-LOC estar
 ‘El coyote está en aquel camino’

Siguiendo la clasificación de Levinson (2003) existen dos formas de establecer relación entre la FIGURA y el FONDO en una CLB: (1) por relaciones topológicas entre la FIGURA y el FONDO; o (2) estableciendo áreas de búsqueda con respecto a un FONDO a partir de un SISTEMA DE COORDENADAS. La construcción en (86) sería un ejemplo del primer tipo de CLB, aquellas en donde la relación se establece por adyacencia y en donde es evidente que no existe un SISTEMA DE COORDENADAS. Un ejemplo del segundo tipo utilizando al intrépido coyote de (86) sería como el que aparece a continuación:

- (87) *ksar hay ñwa mak hak wřkwi*
 ksar-xa-y ʔ-n-wa-mak-xa-k wřkwi
 coyote-DET-NOM 1-POSS-casa-atrás-DET-LOC parado
 ‘El coyote está (parado) atrás de mi casa’

En esta construcción ‘el coyote’ se encuentra ‘atrás’ de ‘mi casa’, la cual tiene un sistema de coordenadas propio debido a sus características utilitarias: la entrada establece un ‘frente’ y a partir de ese lado se establece un ‘atrás’. En este caso, diríamos que el hablante hace uso de un MARCO DE REFERENCIA INTRÍNSECO ya que el SISTEMA DE COORDENADAS depende del objeto que funciona como FONDO. En paipai la estructura que relaciona un FONDO y las etiquetas que nombran el área de búsqueda –en donde se encontrará la FIGURA– tienen la siguiente secuencia:

[FIGURA] + [[FONDO]+[Área de búsqueda]+[DET/DM]+[LOC]]+[BeLoc]

La relación entre el FONDO y el área de búsqueda funcionan como un compuesto, una frase nominal en su totalidad que queda marcada por algún determinante o demostrativo; a éste último se le sufixa algún caso locativo (*-k, -l, -m, -e?*) lo que ayuda a identificar la relación sintáctica que guarda esa frase nominal con respecto a toda la construcción. Al final se coloca el verbo estar/posicional, y al inicio, la frase nominal que nombra la FIGURA.

Recuperando lo revisado en el Capítulo 2, el análisis de Levinson (2003) distingue tres marcos de referencia en las lenguas del mundo: ABSOLUTO, INTRÍNSECO y RELATIVO. El ejemplo anterior (87) nos muestra un caso de un MR INTRÍNSECO en paipai. Un ejemplo de MR RELATIVO lo podemos ver en (88) en donde sucede una proyección por traslado:

- (88) *ksar hay iwil ksark hak wřkwi*
 ksar-xa-y iwil-**ksark**-xa-k wřkwi
 coyote-DET-NOM árbol-**izquierda**-DET-LOC parado
 ‘El coyote está a la izquierda del árbol’

Finalmente, un ejemplo de un marco de referencia ABSOLUTO sería el siguiente:

- (89) *Juan wipulpul ñaak hak wa*
 Juan wipulpul-**pa:k**-xa-k wa
 Juan cerro-**norte**-DET-LOC estar
 ‘Juan está al norte del cerro’

Un aspecto importante sobre los MR en paipai se revela con el término para referirse a ‘enfrente’. En principio, se podría pensar que sólo sucede una transferencia del sistema de coordenadas desde el hablante hacia los demás objetos, por lo que una construcción como la que aparece en (90) podría interpretarse como RELATIVA:

- (90) *pajmi řit iwil jiboo hak wa*
 paχmi řit iwil-χibo:-xa-k wa
 persona uno árbol-adelante-DET-LOC estar
 ‘Un señor está frente al árbol’

No obstante, el lexema del SISTEMA DE COORDENADAS del MR RELATIVO para ‘enfrente’ es *yaak*. El término *χibo* es una etiqueta de un MR ABSOLUTO en un tipo de estructura llamada por Talmy (2000a) *tándem* o *queue-based*. La alineación *tándem* resulta ser común en varias lenguas del mundo, y paipai parece tener esta forma también. Este tipo de alineación considera a todos los elementos de un arreglo como si se encontraran en una línea. Nótese el contraste de las etiquetas usadas para localizar el área de búsqueda entre las construcciones de (91) y (92) usando un arreglo como el de la ilustración (18).

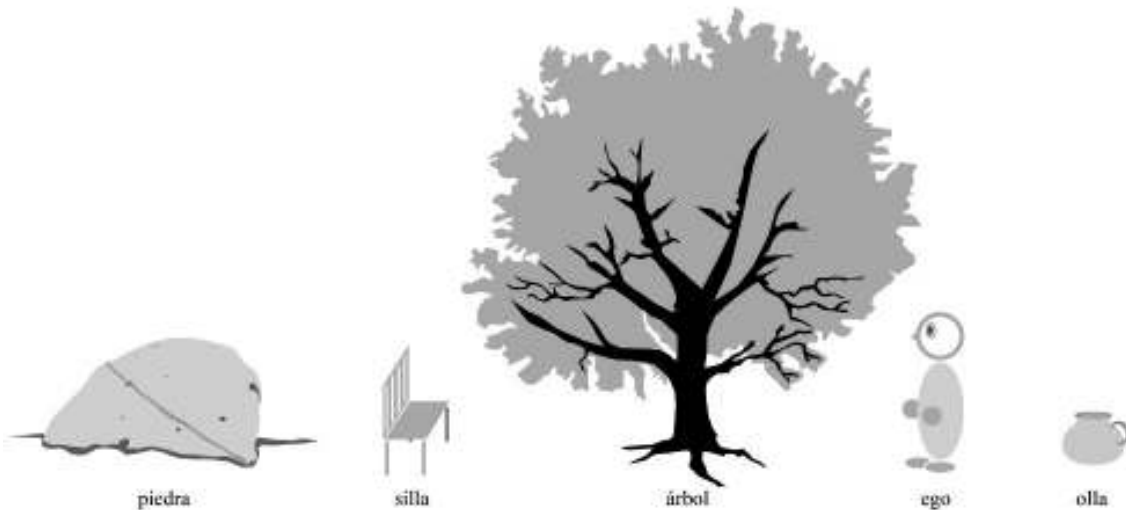


Ilustración 18. Primer arreglo: una piedra, una silla, un árbol, el hablante y una olla.

Con este arreglo, tenemos dos posibilidades de conceptualizar el espacio:

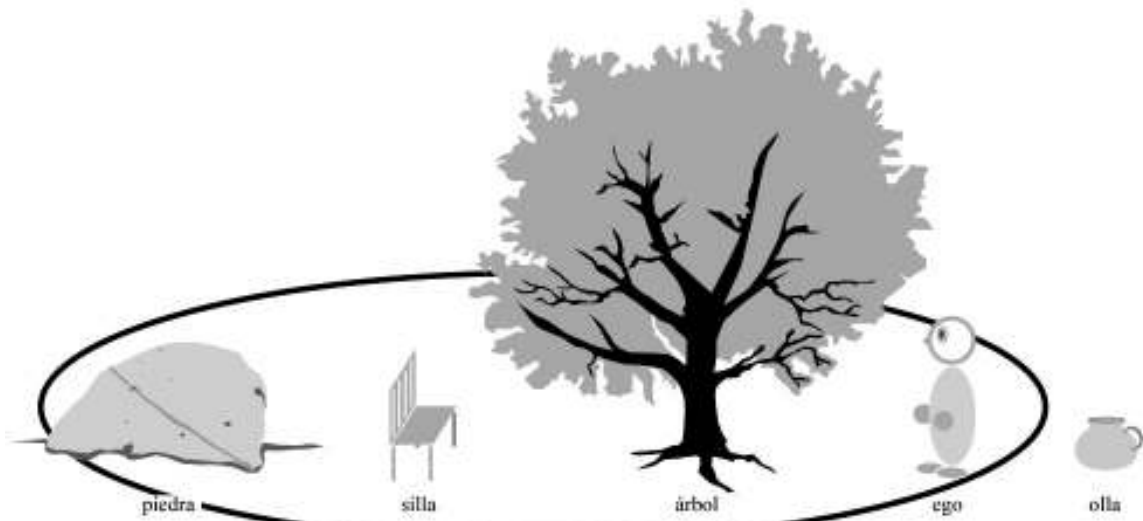


Ilustración 19. Conceptualización (A) del primer arreglo.

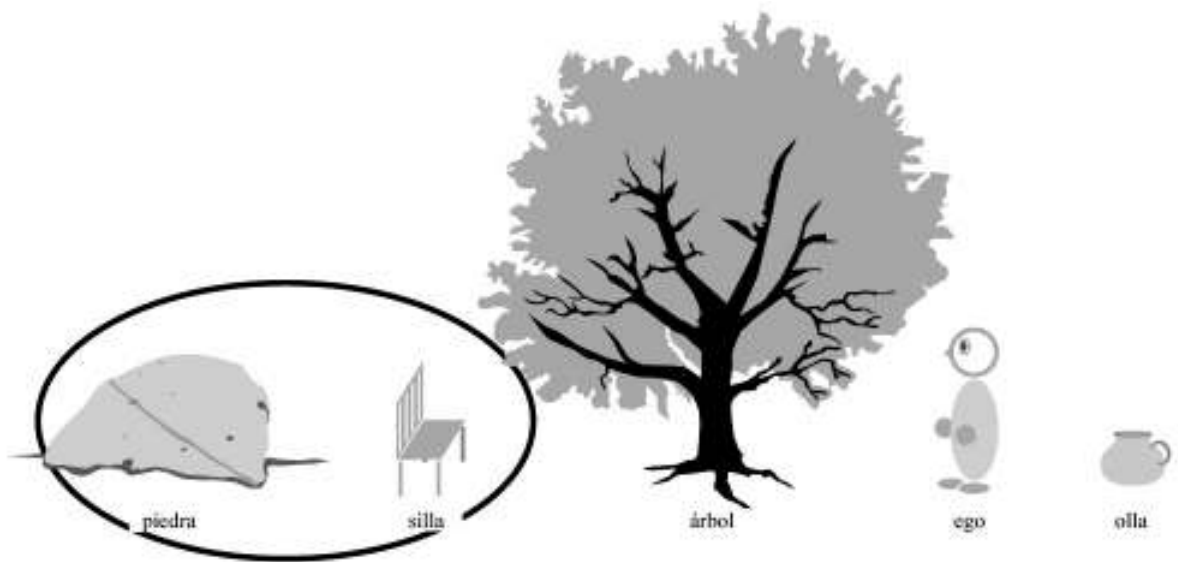


Ilustración 20. Conceptualización (A) del primer arreglo.

Las construcciones pertinentes para cada conceptualización serían las siguientes.

Para la conceptualización de (A):

- (91) *wi hay bwachu jiboo he' wa*
wi-xa-y βwafu-**χibo**:-x-e? wa
piedra-DET-NOM silla-**adelante**-DET-LOC estar
'La piedra está enfrente de la silla'

Para la conceptualización de (B):

- (92) *wi hay bwachu mak he wa*
wi-xa-y βwafu-mak-x-e? wa
piedra-DET-NOM silla-atrás-DET-LOC estar
'La piedra está atrás de la silla'

Ambas construcciones son verdaderas para el arreglo de la ilustración (18), pero categorizan el espacio de manera distinta y utilizan marcos de referencia distintos. En el primer caso (A) tenemos una construcción que hace uso de un MR ABSOLUTO del tipo tándem; es decir, es un sistema de coordenadas que tiene su origen en un aspecto que no pertenece realmente a ninguno de los integrantes del escenario sino a todos los miembros considerados como un conjunto, incluyendo en algunos casos al hablante. Es por esta razón que se pensaba que este tipo de MR se interpreta como RELATIVO. No obstante, siguiendo la argumentación de Talmy (2000a) es mejor interpretarlo como un MR ABSOLUTO. En el segundo caso, la ubicación de la FIGURA depende sólo del SISTEMA DE COORDENADAS de la silla, indicado por la etiqueta de MR INTRÍNSECO *mak* 'atrás'.

Otros ejemplos que también serían verdaderos a partir del arreglo de la ilustración (1) son los que aparecen a continuación. La única diferencia es que se cambia al ego por una tercera persona llamada Juan:

- (93) a. *iwil hay Juan yaak wɣkwi*
 iwil-xa-y Juan-ya:k wɣkwi
 árbol-DET-NOM Juan-enfrente parado
 ‘El árbol está (parado) frente Juan’
- b. *iwil hay Juan jiboo he wɣkwi*
 iwil-xa-y Juan-χibo:-x-e? wɣkwi
 árbol-DET-NOM Juan-adelante-DET-LOC parado
 ‘El árbol está (parado) a adelante de Juan’
- c. *iwil hay bwachu yaak he wɣkwi*
 iwil-xa-y βwafu-ya:k-x-e? wɣkwi
 árbol-DET-NOM silla-enfrente-DET-LOC parado
 ‘El árbol está (parado) frente a la silla’

En la construcción (93a) y (93c) el MR es INTRÍNSECO, en donde coincide la etiqueta para *ya:k* ‘enfrente’ del ser humano con el *ya:k* ‘enfrente’ de la silla, pero debido a la disposición utilitaria de la silla, es fácil identificar que se trata de un aspecto intrínseco. Es decir, aunque el hablante se gire, el área *ya:k* de la silla siempre será la misma. Por otro lado, en (93b) se usa un MR ABSOLUTO el cual considera la alineación de la piedra, la silla, el árbol (aunque podría ser cualquier otra cosa) y el hablante.

Como se vio en el ejemplo de (89), paipai también cuenta con una serie de etiquetas del tipo ABSOLUTO a la manera en que las define Levinson (2003). Considerando también la alineación tándem, la cual sólo consistiría de una sola etiqueta, en paipai tendríamos tres marcos de referencia en donde el MR ABSOLUTO se bifurcaría en dos considerando la distinción hecha por Talmy (2000a). En la siguiente tabla se pueden encontrar las etiquetas y sus traducciones al español.

MR INTRÍNSECO GROUND-BASED	MR RELATIVO PROJECTOR-BASED	MR ABSOLUTO FIELD-BASED	
<i>puk</i> ‘al pie’ <i>χuyu</i> ‘enfrente(HOR)’	<i>ya:k</i> ‘enfrente(VER)’	<i>kwek</i> ‘este’	QUEUE-BASED <i>χiboo</i> ‘primero’
	<i>mak</i> ‘atrás’	<i>matxak</i> ‘oeste’	
	<i>kwilk</i> ‘derecha’	<i>ja:k</i> ‘norte’	
	<i>ksark</i> ‘izquierda’	<i>štulk</i> ‘sur’	
	<i>tfaβ</i> ‘arriba’		
	<i>ya:l</i> ‘abajo’		

Tabla (36). Etiquetas de los MR en paipai.

Otra etiqueta particular que aparece en paipai es *χuyu*, la cual se utiliza para nombrar el ‘enfrente’ de objetos dispuestos horizontalmente, como por ejemplo una cama:

- (94) *wi hay yaku juyu wa*
 wi-xa-y yak-u χuyu wa
 piedra-DET-NOM acostado-UTI cabecera.LOC estar
 ‘La piedra está a la cabecera de la cama (del objeto que se usa para acostarse)’²¹

Aunque también puede ser usada en un cuerpo humano, si éste se encuentra acostado:

- (95) *chipay hay mjuyu wa*
 ſipay-xa-y m-χuyu wa
 animal-DET-NOM 2-cabecera.LOC estar
 ‘El animal está en tu cabecera’

Tendríamos que notar que para señalar que el animal está en ‘la cabeza’ y no ‘a la cabecera’ se debería utilizar una construcción como (96) en donde el nominal *χpay* claramente se refiere a la sección del cuerpo y no a un área proyectada a un lado de esa sección del cuerpo.

²¹ Joël (1966) menciona que el sufijo *-u/-w*, el cual hemos glosado como UTI=Utilitario, es usado para derivar sustantivos de verbos y puede ser traducido como “... for the purpose of ... ing, for ... ing” (p. 64).

- (96) *chipay hay mjpay hak wa*
 ʃipay-xa-y m-χpay-xa-k wa
 animal-DET-NOM 2-cabeza-DET-LOC haber
 ‘Hay un animal en tu cabeza’

Hay casos en donde la frase nominal que funciona como fondo no aparece sufijada con alguno de los determinantes o demostrativos revisados a lo largo de este trabajo. Es el caso de la construcción en (93a), así como los ejemplos que se presentan a continuación.

- (97) a. *pajmi iwil xuyu wa*
 paχmi iwil-χuyu wa
 persona árbol-cabecera.LOC estar
 ‘La persona está enfrente al árbol (caído)’
- b. *wi hay pajmi maku wa*
 wi-xa-y paχmi-mak-u wa
 piedra-DET-NOM hombre-atrás-LOC
 ‘La piedra está atrás del hombre’

En el caso de (97a) podemos detectar que la terminación en /u/ de *χuyu* podría tener algún contenido locativo, ya que la etiqueta completa es suficiente para el significado de ‘enfrente’. En (97b) se puede analizar un morfema *-u* sufijado a *mak* ‘atrás’ que está en distribución complementaria con los sufijos demostrativos determinantes y las marcas locativas que a ellos se sufijan. Hasta donde los datos nos permiten observar, este morfema *-u* sólo aparece cuando la etiqueta mencionada es parte de un MR INTRÍNSECO.

El sufijo locativo *-u* sólo lo hemos podido detectar en la etiqueta *mak* ‘atrás’. En todas las demás construcciones dentro del paradigma del MR INTRÍNSECO no aplica. Es decir, en cualquier construcción como en las que aparece en (98a-c) no se puede sustituir el

determinante y su marca locativa por la marca *-u* ni sufijarla a toda la frase nominal, por lo que algo como (98d) es agramatical.

- (98) a. *wi hay iwil puk hak wa*
 wi-xa-y iwil-puk-xa-k wa
 piedra-DET-NOM árbol-base-DET-LOC estar
 ‘La piedra está al pie del árbol’
- b. *wi hay iwil tchab he wa*
 wi-xa-y iwil-tʃaβ-x-eʔ wa
 piedra-DET-NOM árbol-arriba-DET-LOC estar
 ‘La piedra está arriba del árbol’
- c. *wi hay iwil yaak he wa*
 wi-xa-y iwil-ya:k-x-eʔ wa
 piedra-DET-NOM árbol-enfrente-DET-LOC estar
 ‘La piedra está enfrente del árbol’
- *d. *wi hay iwil puk haku wa*
 wi-xa-y iwil-puk-xa-k wa
 piedra-DET-NOM árbol-base-DET-LOC estar
 ‘La piedra está al pie del árbol’

Volviendo al ejemplo de (93a), también es usual encontrar que cuando se trata de seres humanos, no se incluye un demostrativo determinante que marque la frase nominal completa que está funcionando como locación. Reproduciendo este ejemplo y el ejemplo de (93b), nótese la ausencia del demostrativo determinante en *ya:k* y *χuyu*:

- (99) a. *iwil hay Juan yaak wa*
 iwil-xa-y Juan-ya:k wa
 árbol-DET-NOM Juan-enfrente estar
 ‘El árbol está enfrente de Juan’
- b. *iwil hay Juan juyu wa*
 iwil-xa-y Juan-χuyu wa
 árbol-DET-NOM Juan-cabezera.LOC estar
 ‘El árbol está a la cabeza de Juan’

Aunque no es agramatical tener algo como el siguiente ejemplo:

- (100) *iwil hay Juan yaak he wa*
iwil-xa-y Juan-ya:k-xa-k wa
 árbol-DET-NOM Juan-enfrente-DET-LOC estar
 ‘El árbol está enfrente de Juan’

En cuanto a las etiquetas de los MR INTRÍNSECOS, hemos analizado lexemas especiales referentes a áreas de objetos como los árboles y las ollas. A lo expuesto en la tabla (36) del MR INTRÍNSECO se pueden agregar las etiquetas que se encuentran en la tabla (37). Las ilustraciones de (21) indican qué parte del objeto es nombrado.

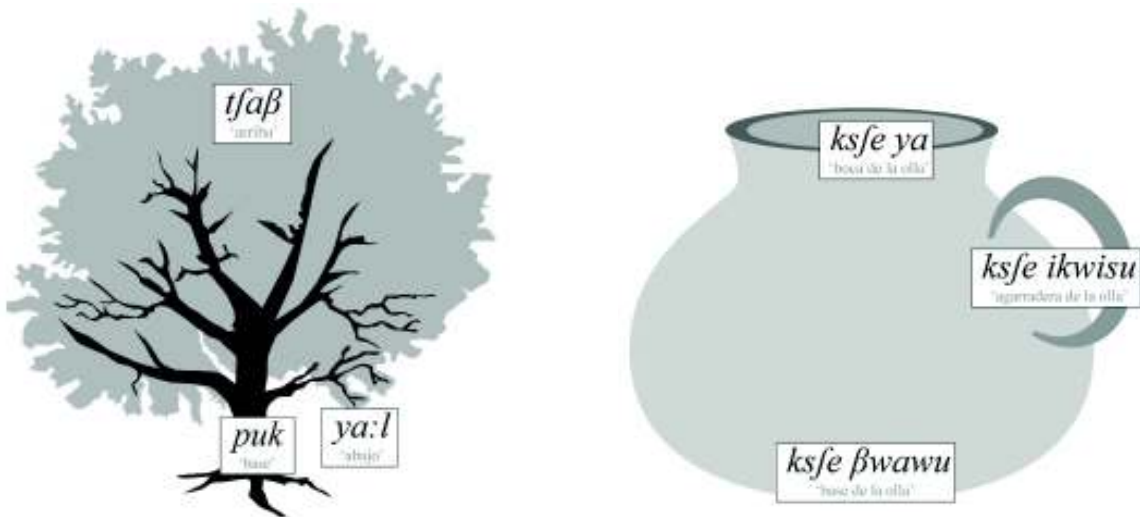


Ilustración (21). Etiquetas espaciales de un árbol y una olla.

MR INTRÍNSECO	
ÁRBOL	OLLA
<p><i>puk</i> ‘base (junto al tronco)’ <i>ya:l</i> ‘debajo (en la sombra)’</p>	<p><i>ksfe ya</i> ‘boca de la olla’ <i>ksfe ikwisu</i> ‘oreja de la olla’ <i>ksfe βwawu</i> ‘donde se sienta, base’</p>

Tabla (37). Etiquetas para nombrar locaciones de las ollas y los árboles.

En los ejemplos de (101) podemos observar el uso de alguna de estas etiquetas las encontramos en (a) para ‘árbol’ y (b) para ‘olla’.

- (101) a. *pajmi hay iwil tchab he fkpa kyam*
 paχmi-xa-y iwil-tʃaβ-x-eʔ ʃkpa kyam
 señor-DET-NOM árbol-arriba-DET-ADL trepar PROG
 ‘El señor está trepando hacia arriba del árbol’
- b. *ʔil ʃit ksche ikwisu hak yaak*
 ʔil-ʃit ksfe-ikwisu-xa-k ya:k
 gusano-uno olla-oreja-DET-LOC acostado
 ‘Hay un gusano (acostado) en la agarradera de la olla’

3.4.1 Construcciones locativas con dos marcos de referencia.

Con los ejemplos dados hasta el momento se puede notar que las etiquetas espaciales vienen acompañadas, por lo general, del determinante demostrativo y de alguna marca locativa. En los casos en que así suceda, podemos apelar al planteamiento de Levinson (2003) en cuanto a la mezcla entre deixis y los MR. En paipai podemos tener una construcción locativa como (102) en donde la deixis no interviene:

- (102) *ksar hay wipupul mak xak wa*
 ksar-xa-y wipulpul-mak-xa-k wa
 coyote-DET-NOM cerro-atrás-DET-LOC estar
 ‘El coyote está detrás del cerro’

Aunque esa misma construcción podría interpretarse déicticamente significando:

- (103) *ksar hay wipupul mak xak wa*
 ksar-xa-y wipulpul-mak-xa-k wa
 coyote-DET-NOM cerro-atrás-DM.L-LOC estar
 ‘El coyote está detrás de **aquel** cerro’

En tal caso consideramos a *-xa* como el demostrativo determinante lejano y no como un artículo definido. Como demostrativo, este determinante podría variar con cualquiera de los expuestos en la tabla (29) al principio de esta sección.

La diferencia entre (102) y la interpretación de esa misma construcción en (103) es que en este último se indica con el GESTO el área en donde se encuentra el FONDO, mientras que en (102) se asume que la FIGURA está cerca de un FONDO previamente establecido, y que tiene una relación topológica de adyacencia. Este análisis resulta un poco más transparente si utilizamos el instrumento desarrollado en la §2.7. Con ello tendríamos que (104) estaría desempacada como:

(104) [ksar-xa-y]^{FIGURA} [wipulpul-mak-xa-k]^{FONDO} [wa]^{BELOC}

En donde, a su vez, podríamos encontrar en el FONDO una estructura de dependencia, entre un FONDO1 y un FONDO2, además de las propiedades que el demostrativo (DEM) agrega al FONDO:

[^{SC}[wipulpul]^{FONDO1}[mak]^{FONDO2}]^{FONDO} [xa-k{

DM:ON[LOC]

^{SC}[ORIGO: H]^{FONDO1} + [

DM:OR[[DS: L] + [VR: ∅] + [MV: ∅]] + **GESTO**]^{FONDO2} +

DM:FG[∅]

}]^{DEM}

Por lo que: *ksarxay*^{FIGURA} se localiza con el verbo *wa*^{BELOC} en un área localizada por la frase nominal *wipulpulmak*^{FONDO} que a su vez está determinada por el demostrativo *xak*^{DEM}. Antes de agregar la lectura del demostrativo, primero se lee que *wipulpul*^{FONDO1} funciona como FONDO PRIMARIO o verdadero *ground*, ya que es el origen del SISTEMA DE COORDENADAS (^{SC}). Una etiqueta que nombra una de las áreas desprendidas por este sistema de coordenadas es *mak*^{FONDO2} en donde se espera se encuentra la FIGURA buscada. El demostrativo (^{DEM}) desata una segunda lectura de la búsqueda en donde se repiten las categorías, pero no se superponen al ser un proceso secundario, aunque no por ello irrelevante. El sufijo *-xak*^{DEM} nos indica que la FIGURA buscada es un lugar (_{DM:ONT}[LOC]) debido al sufijo locativo *-k*. Codifica en el ORIGO al hablante [_{ORIGO:H}] el cual es el FONDO PRIMARIO (^{FONDO1}) y origen del SISTEMA DE COORDENADAS (^{SC}) en esta segunda lectura. La localización del FONDO SECUNDARIO (^{FONDO2}) depende de las propiedades del demostrativo trazadas con respecto al ORIGO (_{DM:OR}), en este caso solo se considera la DISTANCIA, la cual manifiesta lejanía [_{DS:LJ}], estando ausentes los rasgos de VERTICALIDAD [_{VR:Ø}] y MOVIMIENTO [_{MV:Ø}]. No obstante, el componente crucial para la localización exitosa es con el GESTO, obligatorio para que el demostrativo funcione plenamente. La última característica que nos indica la estructura semántica del demostrativo es que no proporciona información sobre la FIGURA [_{DEM:FG}[Ø]]. El demostrativo nos dice que en donde se localice el FONDO SECUNDARIO estará la FIGURA que en este caso es *wipulpulmak*.

Un problema que surge con esta clase de análisis es identificar qué MR está funcionando en este tipo de construcción: un MR DEÍCTICO o un MR INTRÍNSECO. A partir del análisis presentado, no sería pertinente considerar que tal construcción hace uso de un solo MR. En este caso, intervienen los dos marcos en dos procesos de lectura concatenados: en un primer momento se ubica la FIGURA con respecto a un FONDO, y en un segundo momento se ejecuta el MR DEÍCTICO con las mismas reglas expuestas en la sección de este trabajo. Tales reglas dictan, principalmente, que la lectura del MR DEÍCTICO supone la localización de un área de búsqueda a partir del ORIGO en donde se encontrará a la FIGURA. Desde la óptica del MR DEÍCTICO, en el ejemplo de (104), la FIGURA *wipulpulmak* se encuentra en un FONDO SECUNDARIO señalado a partir de un FONDO PRIMARIO (el ORIGO). Además, *wipulpulmak* es el FONDO de otra relación FIGURA-FONDO, es decir *ksarxay-wipulpulmak* en la construcción base.

Ya que el presente trabajo sólo busca concentrarse en el MR DEÍCTICO, dejaremos hasta aquí el análisis de este tipo de construcciones, no sin antes mencionar que el instrumento desarrollado en este trabajo revela este doble mecanismo, partiendo del principio: un MR es la relación entre un FONDO SECUNDARIO y FONDO PRIMARIO. Además de esto, deja ver dos aspectos: (i) la presencia del demostrativo junto con el caso locativo interviene la estructura semántica de sólo una sección de la construcción base; y (ii) el proceso de búsqueda para esa FIGURA-LUGAR es el mismo que en las construcciones en donde sólo tenemos un adverbio, como veremos en la siguiente y última sección.

Antes de entrar de lleno a desempacar la estructura semántica de cada demostrativo adverbial, hay que notar un posible problema: el demostrativo *-xak* tratado en el ejemplo (104) es un sufijo determinante; se menciona en el análisis que el sufijo *-k* presente en esa raíz demostrativa hace referencia a la ONTOLOGÍA de la FIGURA buscada. Esto debe ser leído con cuidado. Los demostrativos en paipai no aparecen de forma libre, sino siempre sufijados con alguna de las marcas expuestas en §3.2.5. A partir de esos sufijos se define la ontología del objeto al cual hacen referencia. Así, en un caso como:

- (105) *ksar yay ksche jwat ñu' qak*
 ksar-ya-y ksfe-χwat-ju-ʔ qak
 coyote-DM.C-NOM olla-roja-DM.M-ACC romper
 ‘Este coyote rompió esa olla roja’

El ‘coyote’ *ksar* es un coyote específico, señalado en el momento de la enunciación. El proceso de búsqueda de ese animal en particular se ejecuta por las propiedades del demostrativo determinante sufijado. La construcción base de (105) no es una CLB, pero no por ello dejan de funcionar los MR, en este caso el MR DEÍCTICO. Es este MR el que ayuda a ubicar a *ksar* y a la frase nominal *ksfeχwat*; ambas tienen ontología de objetos/personas/no-lugares, pero sólo el demostrativo sufijado a *ksar* hace referencia a una propiedad de la FIGURA: debe ser visible. Estas construcciones podrían ser analizadas con el modelo desarrollado anteriormente, no obstante, esto se saldría del objetivo del presente trabajo, que es analizar construcciones locativas básicas. Esto se dejará para otro momento. Lo relevante en esta apreciación es que la ONTOLOGÍA no viene definida en el demostrativo, sino en algunos de los sufijos *-k*, *-l*, *-m* o *-eʔ*, aunque estos no definen la

categoría semántica en una CLB. Es posible que un objeto sufijado con [DEM]+-*k* se refiera a una FIGURA y no a un FONDO, aunque es más común lo contrario.

3.5 Construcciones locativas básicas con uso de MR DEÍCTICO.

Un aspecto que sale a relucir con los ejemplos desarrollados en la sección anterior es que, en algunos casos, se utiliza indiscriminadamente el sufijo *-eʔ* o el sufijo *-k* en los demostrativos determinantes. Aunque se analizó en §3.2.5 que *-eʔ* es un sufijo adlativo que se refiere al final o principio de un evento de movimiento, en situaciones estáticas también puede ser usado. Con ello, el hablante agregaba imprecisión a la localización. El uso de *-k* se mostraba cuando se sabía con precisión el lugar en donde se localizaba la FIGURA. Hecho este señalamiento, continuaremos con el análisis de CLB en donde se usan los demostrativos adverbiales.

Con lo expuesto en las secciones anteriores podemos llegar a establecer que las etiquetas del MR DEÍCTICO en paipai son las cuatro formas deícticas en su función adverbial. Los rasgos y sus posibilidades de sufijación de caso se muestran a continuación a manera de síntesis de lo descrito hasta este momento:

DEM RAÍZ	[LOC]	[LOC:AMB]	[LOC:INE]	[LOC:MED]
YA	<i>yak</i>	<i>ye</i>	<i>yal</i>	<i>yam</i>
ÑU	<i>ɲuk</i>	n/a	<i>ɲul</i>	<i>ɲum</i>
SA	<i>sak</i>	<i>se</i>	<i>sal</i>	<i>sam</i>
WA	<i>wak</i>	<i>we</i>	<i>wal</i>	<i>wam</i>

Tabla (38). Demostrativos adverbiales usados en CLB.

Por frecuencia, las raíces demostrativas sufijadas con *-k* son la preferentes en CLB con demostrativos adverbiales, por lo que es mucho más común encontrar construcciones como:

- (106) *ksar hay yak wřkwi*
 ksar-xa-y **ya-k** wřkwi
 coyote-DET-NOM **DM.C-LOC** parado
 ‘El coyote está ahí parado’

En donde la raíz YA presente en la construcción puede variar con cualquiera de las raíces expuestas en la tabla; en dado caso, sólo cambiaría el rasgo de distancia, la ontología y la visibilidad. La estructura semántica de esta construcción y su raíz demostrativa estaría desplegada de la siguiente manera:

[ksar-xa-y]^{FIGURA} [ya-k {

 DM:ON[**LOC**]

 SC[ORIGO: H]^{FONDO1} + [

 DM:OR[[**DS: C**] + [VR: ∅] + [MV: ∅]] + **GESTO**]^{FONDO2} +

 DM:FG[**VIS**]

 }]^{FONDO}

 [wřkwi]^{BELoc}

Por lo que: *ksarxay*^{FIGURA} se localiza con el verbo *wřkwi*^{BELoc} en un área localizada por demostrativo *yak*^{FONDO}. El FONDO expresado como demostrativo (^{DEM}) nos indica que es

un lugar (_{DM:ONT}[LOC]) debido al sufijo locativo *-k*; y que tal lugar es preciso. El FONDO PRIMARIO (^{FONDO1}) es el ORIGO, el cual codifica al hablante [ORIGO:H]. Es éste el origen del SISTEMA DE COORDENADAS (^{SC}), a partir del cual se localiza el FONDO SECUNDARIO en donde se espera se encuentre la FIGURA *ksarxay*. La localización exitosa de este lugar depende de las propiedades del demostrativo, que en este caso nos indica DISTANCIA cercana [DS: C] con respecto al FONDO PRIMARIO, es decir, al ORIGO (_{DM:OR}) pero no nos indica información sobre VERTICALIDAD [VR: Ø] o MOVIMIENTO [MV: Ø] ya que en paipai no se distinguen estos rasgos en los demostrativos. El componente crucial para la localización exitosa, al igual que todos los demostrativos, es con el GESTO. La última característica que nos indica la estructura semántica del demostrativo es información sobre la FIGURA el cual es VISIBLE a juicio del hablante [_{DEM:FG}[VIS]].

Las propiedades señaladas en negritas en el modelo son los aspectos que cambiarían con cada raíz y con cada sufijo locativo en paipai. En la siguiente tabla se presentan las combinaciones posibles:

Rasgos	[DEM]+-k				[DEM]+-eʔ			[DEM]+-l				[DEM]+-m			
	<i>yak</i>	<i>nuk</i>	<i>sak</i>	<i>wak</i>	<i>yeʔ</i>	<i>seʔ</i>	<i>weʔ</i>	<i>yal</i>	<i>jul</i>	<i>sal</i>	<i>wal</i>	<i>yam</i>	<i>num</i>	<i>sam</i>	<i>wam</i>
DM:ON[]	LOC (preciso)				LOC:ADL (impreciso)			LOC:INE (interior)				LOC:MED (muy impreciso)			
DM:OR[DS:]	C	M	L	D	C	L	D	C	M	L	D	C	M	L	D
DM:FG[]	VIS	Ø	Ø	VIS	VIS	Ø	VIS	VIS	Ø	Ø	VIS	VIS	Ø	Ø	VIS

Tabla (39). Propiedades semánticas del MR DEÍCTICO en paipai.

Ejemplos de cada uno de los locativos con su respectivo desempeño se desarrollan en las siguientes construcciones:

Con el locativo –eʔ ‘adlativo’

- (107) *jumʀi jwat hay se wa*
 xumʃi-xwat-xa-y s-eʔ wa
 rojo-estrella-DET-NOM DM.L-ADL está
 ‘La estrella roja está allá’

[xumʃi-xwat-xa-y]^{FIGURA} [s-eʔ {

DM:ON[LOC:ADL]

SC[ORIGO: H]^{FONDO1} + [

DM:OR[[DS: L] + [VR: ∅] + [MV: ∅]] + GESTO]^{FONDO2} +

DM:FG[∅]

}]^{FONDO}

[wa]^{BELOC}

Por lo que: *xumʃixwatxay*^{FIGURA} se localiza con el verbo *wa*^{BELOC} en un área localizada por demostrativo *seʔ*^{FONDO}. El FONDO expresado como demostrativo (^{DEM}) nos indica que es un lugar (DM:ONT[LOC:ADL]) debido al sufijo locativo –eʔ; y que tal lugar es impreciso. El FONDO PRIMARIO (^{FONDO1}) es el ORIGO el cual codifica al hablante [ORIGO:H]. Es éste el origen del SISTEMA DE COORDENADAS (^{SC}), a partir del cual se localiza el FONDO SECUNDARIO en donde se espera se encuentre la FIGURA *xumʃixwatxay*. La localización exitosa de este lugar depende de las propiedades del demostrativo, que en este caso nos

indica DISTANCIA lejana [DS: L] con respecto al FONDO PRIMARIO, es decir, al ORIGO (DM:OR) pero no nos indica información sobre VERTICALIDAD [VR: Ø] o MOVIMIENTO [MV: Ø] ya que, como ya se mencionó en paipai no se distinguen estos rasgos en los demostrativos. El componente crucial para la localización exitosa, al igual que todos los demostrativos, es con el GESTO. La última característica que nos indica la estructura semántica del demostrativo es información sobre la FIGURA (DM:FG), la cual, por el tipo de demostrativo, no contiene información: la VISIBILIDAD es un rasgo en el sistema de demostrativos, pero es irrelevante para la forma SA [DEM:FG[Ø]].

Con el locativo –l ‘inesivo’:

(108) *jña hay ñul yoh*

<i>χna-xa-y</i>	ju-l	yox
coyote-DET-NOM	DM.M-INE	estar.PL

‘Las ranas están allá (adentro)’ p.e. del estanque de agua.

[χna-xa-y]^{FIGURA} [ju-l {

DM:ON[LOC:INE]

SC[ORIGO: H]^{FONDO1} + [

DM:OR[[DS: M]] + **GESTO**]^{FONDO2} +

DM:FG[Ø]

}]^{FONDO}

[yox]^{BELOC}

Por lo que: $\chi\eta axay$ ^{FIGURA} se localiza con el verbo yox ^{BELOC} en un área localizada por demostrativo μl ^{FONDO}. El FONDO expresado como demostrativo (^{DEM}) nos indica que es un lugar (_{DM:ONT}[LOC:ADL]) debido al sufijo locativo *-l*; y que tal lugar es un contenedor. El FONDO PRIMARIO (^{FONDO1}) es el ORIGO el cual codifica al hablante [ORIGO:H]. Es éste el origen del SISTEMA DE COORDENADAS (^{SC}), a partir del cual se localiza el FONDO SECUNDARIO en donde se espera se encuentre la FIGURA $\chi\eta axay$. La localización exitosa de este lugar depende de las propiedades del demostrativo, que en este caso nos indica DISTANCIA media [DS: M] con respecto al FONDO PRIMARIO, es decir, al ORIGO (_{DM:OR}). El componente crucial para la localización exitosa, al igual que todos los demostrativos, es el GESTO. La última característica que nos indica la estructura semántica del demostrativo es información sobre la FIGURA (_{DM:FG}), la cual, por el tipo de demostrativo, no contiene información: la VISIBILIDAD es un rasgo en el sistema de demostrativos, pero es irrelevante para la forma SA [_{DEM:FG}[∅]].

Con el locativo –m ‘mediativo’:

- (109) *pajmi hay wam bwakwa*
 $\text{pa}\chi\text{mi-xa-y}$ **wa-m** βwakwa
 coyote-DET-NOM **DM.C-MED** sentado
 ‘El señor está (sentado) (por) allá’

[paχmi-xa-y]^{FIGURA} [wa-m{

DM:ON[LOC:MED]

^{SC}[ORIGO: H]^{FONDO1} + [

DM:OR[[DS: D]] + GESTO]^{FONDO2} +

DM:FG[VIS]

}]^{FONDO}

[βwakwa]^{BELOC}

Por lo que: *paχmixay*^{FIGURA} se localiza con el verbo *βwakwa*^{BELOC} en un área localizada por demostrativo *wam*^{FONDO}. El FONDO expresado como demostrativo (^{DEM}) nos indica que es un lugar (DM:ONT[LOC:MED]) debido al sufijo locativo *-m*; y que tal lugar es muy impreciso. El FONDO PRIMARIO (^{FONDO1}) es el ORIGO el cual codifica al hablante [ORIGO:H]. Es éste el origen del SISTEMA DE COORDENADAS (^{SC}), a partir del cual se localiza el FONDO SECUNDARIO en donde se espera se encuentre la FIGURA *paχmixay*. La localización exitosa de este lugar depende de las propiedades del demostrativo, que en este caso nos indica DISTANCIA lejana [DS: L] con respecto al FONDO PRIMARIO, es decir, al ORIGO (DM:OR). El componente crucial para la localización exitosa, al igual que todos los demostrativos, es el GESTO. La última característica que nos indica la estructura semántica del demostrativo es información sobre la FIGURA (DM:FG), la cual, por el tipo de demostrativo, contiene información sobre la VISIBILIDAD [DEM:FG[VIS]].

3.6 Sumario sobre el MR deíctico en paipai

Con lo presentado hasta el momento, podemos observar que el paipai tiene formas para el funcionamiento del MR DEÍCTICO. Este MR se ejecuta plenamente con los demostrativos adverbiales marcados con alguno de los sufijos locativos. Lo planteado aquí no agota el estudio de los MR en esta lengua. Sólo se expuso lo necesario para destacar el contraste entre los MR RELATIVO, ABSOLUTO, INTRÍNSECO y DEÍCTICO. Faltaría identificar cuál es el MR más común en la lengua, y cuál es la estrategia de traslado del sistema de coordenadas en los casos en donde se usa el MR RELATIVO. Las primeras pruebas indican que el MR RELATIVO es el MR preferente y que el tipo de recolocación del sistema de coordenadas es por REFLEJO. No obstante, un estudio específico es pertinente. Un problema que surgió en el análisis fue considerar la posibilidad de que en ciertas construcciones pudieran operar dos MR consecuentes. Esto lo confirmamos superficialmente, pero necesitaríamos aplicar el modelo a esos casos particulares.

Como se ha venido señalando, el GESTO es un elemento necesario en la estructura semántica del demostrativo. Tal estructura fue descrita en la primera sección de este tercer capítulo y por ello fue posible el análisis que aparece en esta última parte. Este análisis va de acuerdo al modelo para el análisis de CLB con MR DEÍCTICO, desarrollado en el capítulo teórico. Cabe destacar que un demostrativo podría no tener ninguno de los rasgos detectados en los demostrativos en las lenguas del mundo y sólo contener el “rasgo” GESTO, es decir, apelar a la función de crear atención conjunta. En los términos de Diessel (2014) hablaríamos del demostrativo primigenio, aquella palabra que funcionaría como pieza fundamental para el lenguaje. Nuestro análisis sugiere que en paipai no existe tal

demonstrativo sincrónicamente, pero un estudio histórico podría arrojar luz sobre este tema principalmente porque, de acuerdo al análisis etimológico de Landgon (1968), el demostrativo ÑU podría haber tenido esta función fundamental

Los demostrativos en paipai se comportan en gran medida como los demostrativos descritos en distintas lenguas del mundo. Especialmente, hay un parecido con la estructura morfosintáctica y semántica de lenguas como el japonés, en donde hay dos grupos de sufijos que modifican la ontología de la raíz demostrativa: los que modifican caso sintáctico y los que modifican caso locativo. Finalmente, en el análisis de cada raíz demostrativa en su función adverbial, pudimos notar que el cambio del sufijo locativo, además de indicar alguna propiedad geométrica del objeto o área en un evento de movimiento, nos indica precisión o imprecisión. Los sufijos locativos no sólo dejan ver los rasgos mostrados a partir del análisis tipológico, sino también un continuum de precisión-imprecisión. Se podría hipotetizar que más allá de las propiedades topológicas de cada caso locativo, todos ellos indican un grado de precisión distinto al momento de ser usados en un MR DEÍCTICO.

CAPITULO 4

Conclusiones generales

En este trabajo analicé Construcciones Locativas Básicas (CLB) en paipai que utilizaran el Marco de Referencia (MR) DEÍCTICO para la localización exitosa de objetos en el espacio. Argumenté a favor de considerar los demostrativos como las etiquetas genuinas del MR DEÍCTICO y para ello desarrollé un modelo fundamentado en la investigación tipológica de los demostrativos, así como en modelos teóricos que ofrecían explicaciones de cómo funciona la semántica del espacio en las lenguas.

Mi replanteamiento del modelo de Levinson (2003) establece que para poder realizar un análisis de los demostrativos en alguna CLB es necesario tener información sobre los rasgos semánticos de este tipo de palabras, así como de sus características morfosintácticas. Esta información servirá en el análisis de las CLB en donde intervengan exclusivamente los demostrativos para localizar el área en donde se encuentra el objeto buscado. Además, en este modelo, un MR DEÍCTICO necesita considerar **obligatoriamente** al GESTO como mecanismo que activa la función de atención conjunta. Con este replanteamiento también

busqué operacionalizar la forma de análisis de Talmy (2000a). Por lo anterior, concluyo que el desempaque de este autor resulta más eficiente para detectar sutilezas en el uso de los demostrativos.

Como expuse en el capítulo teórico, la inclusión de MR DEÍCTICO y de sus etiquetas genuinas, los demostrativos, como una de las cuatro posibilidades que permiten el estudio tipológico de los MR, es una discusión vigente. Considero que el trabajo de revisión y discusión teórica entre Levinson (2003), Talmy (2000a) y Diessel (2014) que presenté en la segunda sección del marco teórico ha incluido exitosamente al MR DEÍCTICO como uno de estos cuatro MR. Basado en los planteamientos de Diessel (2014), argumenté a favor de este MR considerando que, si el espacio es uno de los dominios más básicos en el lenguaje (tesis localista), la atención conjunta es aún más básica. Para poder hablar de algo, primero debemos hablar del lugar que ocupa ese algo; y para hablar de ese lugar que ocupa, primero usaremos un gesto para localizar ese espacio.

Con esto no pretendo minimizar la discusión principal de Levinson (2003), quien cuestiona la asunción de que el lenguaje tiene bases egocéntricas y antropomórficas. No obstante, el reconocimiento e inclusión del MR DEÍCTICO podría volver más efectiva la clasificación tipológica de Levinson (2003), y las apreciaciones de que, en algunas lenguas del mundo, el MR ABSOLUTO es preferente por encima del MR RELATIVO, e incluso, del DEÍCTICO. Esto puede dar pie a más investigaciones orientadas a contrastar *vis-á-vis* estos cuatro MR para identificar cuál es el preferente en cada particular lengua.

No ignoro el hecho de que uno de los mecanismos que argumenta Levinson (2003) para identificar la profundidad de un MR es el uso de la memoria. Un MR DEÍCTICO no podría usarse en este tipo de condiciones, ya que apela a un área que, por definición, sólo puede localizarse en el momento de la enunciación. Un arreglo de objetos necesariamente se codificaría en la memoria a través de algunos de los otros tres MR. Este tema sale de los objetivos de este trabajo, pero es pertinente ahondar en él con otras investigaciones.

Uno de los problemas que señalé al principio de este trabajo fue que, aunque estoy consciente de que la mejor manera de obtener datos para la descripción de los demostrativos es en habla espontánea, esta investigación no se concentrará en ese método. Las razones, como se expusieron, se debían principalmente a que la lengua paipai tiene poca vitalidad, y lograr una competencia como para describir habla espontánea habría sido un objetivo que llevaría más tiempo del planteado para este trabajo de maestría. No obstante, encuentro necesario que en un futuro se realicen estudios de demostrativos en habla espontánea que confirmen los hallazgos aquí presentados. No considero que debido a este factor se invalide este trabajo sobre demostrativos. Al contrario, los métodos utilizados han mostrado ser eficientes para aproximarse al objeto de estudio, y para arrojar hipótesis que orienten otros trabajos de investigación.

Un aspecto que motivó discusiones con distintos investigadores fue el determinar la existencia de tres categorías gramaticales para los demostrativos en paipai: los pronombres, determinantes y adverbios demostrativos. Los determinantes demostrativos son sufijados, característica que no comparten con las otras dos categorías. Esto vuelve evidente su separación en otro paradigma. Pero los pronombres y los adverbios solo son distintos en la

medida en que tienen asumen funciones. De acuerdo a la tesis localista, los demostrativos adverbiales deberían ser las unidades básicas de las cuales se desprendieron las otras dos. Lo analizado hasta el momento muestra que las raíces demostrativas en paipai no cambian su función gramatical por el tipo de sufijo que tengan. Esto podría sugerir que por lo menos en esta lengua tenemos tres paradigmas con las mismas formas fonológicas y la misma estructura semántica, pero distintas funciones gramaticales. Esta posibilidad no se trató a profundidad en este trabajo, pero se planea detallarla en un próximo artículo, tratando de obtener datos históricos de la lengua y de la familia lingüística.

Una consecuencia lógica desprendida del modelo y la discusión teórica planteada a lo largo del capítulo teórico y el final del capítulo empírico es que un MR aparece *sólo* cuando hay un vínculo entre un FONDO PRIMARIO y un FONDO SECUNDARIO a partir de **una relación topológica**. Una construcción como ‘Juan está en Ensenada’ no haría uso de un MR porque sólo hay un FONDO y la relación topológica entre el FONDO y la FIGURA es directa. Pero en una construcción como ‘Juan está al sur de Ensenada’ se establece el vínculo entre dos fondos a partir de una relación topológica: de adyacencia, contención o cercanía. Posteriormente, todo lo que es el FONDO (‘sur de Ensenada’) está en relación topológica con la FIGURA. Todo análisis espacial iría desempacando la estructura semántica en binas, identificando el elemento que funciona como base de otro elemento e identificando la relación topológica que permite tal vínculo. Falta desarrollar los alcances de un análisis orientado de esta manera, pero parece factible reducir toda relación espacial a dos elementos vinculados por características topológicas.

Considero que de este trabajo fue concluir una serie de arreglos a partir de la revisión tipológica que plantea Diessel (1999). Sus conclusiones, junto con el instrumento de Wilkins (1999) me permitieron realizar una versión sintetizada del instrumento de elicitación cuya su única función es detectar los rasgos semánticos más frecuentes en las lenguas del mundo. Sin lugar a dudas, falta realizar un trabajo que tenga como única finalidad la descripción de todas las posibles funciones de los demostrativos, no sólo la de ubicar un objeto en el espacio, lo cual queda abierto para futuras investigaciones.

Por lo anterior, considero que el objetivo general de la investigación se cumplió ya que fue posible describir y analizar las CLB que utilizan un MR DEÍCTICO en la lengua paipai. Detecté con ello que esta lengua tiene cuatro raíces demostrativas: YA, ÑU, SA y WA. El análisis de sus contextos de aparición arrojó que los demostrativos aparecen como pronominales, determinantes y adverbiales. Además, identifiqué un grupo de sufijos para estas raíces: tres de caso sintáctico (-*y* nominativo, -*ʔ* acusativo y -*m* comitativo) y cuatro de caso locativo (-*k* locativo, -*l* inesivo, -*ʔ* adlativo, -*m* mediativo). Para los fines de este trabajo, se debe considerar que todas estas raíces demostrativos usan el GESTO acompañante como recurso obligatorio para la delimitación del objeto al cual se hace referencia.

Cabe destacar que este trabajo no tenía como objetivo analizar todas las funciones del demostrativo, por lo que hacen falta estudios sobre la anáfora, catáfora, de reconocimiento, de deixis discursiva, por mencionar algunas funciones asociadas a los demostrativos. Estudios de este tipo serían los siguientes pasos naturales para profundizar en el sistema de demostrativos de la lengua paipai. De igual manera, el sistema de casos en esta lengua no

ha sido descrito con suficiente profundidad. Estas investigaciones quedan abiertas para el futuro.

También puedo decir que los objetivos específicos se cumplieron en gran medida: en la primera sección del capítulo empírico describimos los demostrativos del paipai, sus rasgos semánticos a partir de una perspectiva tipológica y, finalmente, las CLB que usan sólo los demostrativos como recurso para establecer un FONDO.

Sumado a estos objetivos, también pudimos replantear el modelo de análisis de Levinson (2003) de tal forma que, a partir de sus términos, así como del diálogo entre Talmy (2000) y Diessel (2014), analizamos las CLB en donde se usan MR DEÍCTICO. Los alcances de este replanteamiento del modelo para analizar CLB están aún por probarse, sin embargo, una prueba fue el acercarnos al análisis de otros MR, e incluso, en construcciones en donde intervengan dos MR. Esto por sí mismo es otro tema de investigación que también hace falta profundizar en la lengua paipai, y en general, en las lenguas yumanas.

Además de estos objetivos propios de la investigación científica, había otros dos objetivos generales que pretendí cumplir, los cuales subyacen la finalización de este trabajo de investigación. Por un lado, el objetivo de formarme como investigador del lenguaje. Lo sostuve en su momento al entrar a este posgrado, y lo sostengo ahora: la mejor manera de acercarse al fascinante mundo de la lingüística es a través del estudio de una lengua indígena. Al desprenderme de mi etnocentrismo pude llegar a experimentar el asombro científico por el descubrimiento.

El segundo objetivo llegó al no sólo descubrir la lengua sino a la comunidad y a las personas que hablan esta lengua. Por ello, este trabajo pretende ser un aporte a los estudios de la lengua paipai, lengua indígena minoritaria hablada en mi municipio natal, Ensenada. Al ser una lengua con alto riesgo de desaparecer, trabajos de este tipo son urgentes. Es por ello que en la primera parte de esta investigación busqué realizar una síntesis que permitiera a otros investigadores acercarse a la lengua independientemente de su orientación y grado académico. Los cuentos transcritos en la sección de anexos, los cuales me ayudaron a confirmar funciones morfosintácticas de los demostrativos, son otro esfuerzo por documentar y acercar esta lengua al interés de la investigación lingüística. A la par de estos proyectos, en la sección de anexos se incluyeron trabajos paralelos que realicé con los hablantes de esta lengua. A la fecha, Adelaida Albañez, Amalia Cañedo, Armandina González, Eloísa González, Gloria Regino y Telma Cañedo, son mujeres de la comunidad que buscan enseñar y dar a conocer la lengua paipai; tal vez cada una con un objetivo particular, pero comparten una natural consecuencia: la permanencia en el tiempo de la forma de nombrar el mundo de un grupo de personas que lleva milenios habitando Baja California. Considero que en este trabajo estos objetivos personales se cumplieron y espero que no sea el último proyecto de su tipo.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, de Williams Anita. 2004. *Primeros pobladores de la Baja California: introducción a la antropología de la península*. Mexicali, Baja California: CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Anderson, Stephen R., y Edward L. Keenan. 1985. “Deixis”. En *Language Typology and Syntactic Description III: Grammatical categories and the lexicon*, editado por T. Shopen, 259–308. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bowerman, Melissa, y Eric Pederson. 1992. “Topological relations picture series”. En *Space stimuli kit 1.2: November 1992, 51*, editado por Stephen C. Levinson. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Bühler, Karl. 2011. *Theory of language the representational function of language*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Campbell, Lyle. 2000. *American Indian Languages: The Historical Linguistics of Native America*. Oxford Studies in Anthropological Linguistics. Oxford University Press, USA.
- Carbajal, Norma. 2002. *Misión de Santa Catarina*. Ensenada: INI, Delegación Baja California. Organización y Capacitación Social.
- Casey, Edward. 1997. *The Fate of Place: A Philosophical History*. Berkeley: University of California Press.
- Clark, Herbert H. 1973. “Space, time, semantics and the child”. En *Cognitive development and the acquisition of language*, editado por T. E. Moore, 28–64. New York: Academic Press.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language Universals and Linguistic Typology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cortés, Rodríguez Edna Alicia. 2013. “Conocimiento tradicional herbolario pa ipai y perspectiva de desarrollo local en Santa Catarina, B.C.” Mexicali: (Tesis de Doctorado) Universidad Autónoma de Baja California.
- Diessel, Holger. 1999a. *Demonstratives: Form, function and grammaticalization*. Vol. 42. John Benjamins Publishing.
- . 1999b. “The morphosyntax of demonstratives in synchrony and diachrony”. *Linguistic Typology* 3 (1): 1–50.

- . 2006. “Demonstratives, joint attention, and the emergence of grammar”. *Cognitive Linguistics* 17: 463–89.
- . 2012. “Deixis and demonstratives”. En *An international handbook of natural language meaning*, editado por C Maienborn, K von Heusinger, y P Portner, 3:2407–31. Berlin: Walter de Gruyter.
- . 2013a. “Is there a deictic frame of reference?” En *Space in Language and Linguistics: Geographical, interactional, and cognitive perspectives.*, editado por P. Auer, M. Hilpert, A. Stuckenbrock, y B. Szmrecsanyi, 687–92. Berlin: Walter de Gruyter.
- . 2013b. “Where does language come from? Some reflections on the role of deictic gesture and demonstratives in the evolution of language”. *Language and Cognition* 5: 239–49.
- . 2014. “Demonstratives, Frames of Reference, and Semantic Universals of Space”. *Language and Linguistics Compass* 8 (3): 116–32.
- Dixon, Robert M.W. 2003. “Demonstratives. A cross-linguistic typology.” *Studies in Language* 27 (1): 61–112.
- Fillmore, Charles J. 1997. *Lectures on deixis*. Chicago: University of Chicago Press.
- Garduño, Everardo. 2010. “Los grupos yumanos de Baja California: ¿indios de paz o indios de guerra? Una aproximación desde la teoría de la resistencia pasiva”. *Estudios fronterizos* 11 (22). Universidad Autónoma de Baja California: 185–205.
- Gatschet, Albert S, J H Cushing, y Alphonse L Pinart. 1886. “Der Yuma-Sprachstamm nach den neuesten handschriftlichen Quellen”. *Zeitschrift für Ethnologie* 18: 97–122.
- Gifford, Edward Winslow, y R H Lowie. 1928. “Notes on the Akwa’ala Indians of Lower California”. *University of California Publications in American Archaeology and Ethnography* 23: 338–52.
- Gómez, Serna Ana María. 2010. “Proyecto de documentación inicial de la lengua paipái”. Ciudad de México.
- González, Castro Armandina. 2011a. *Lecciones pai pai. Guía de apoyo para aprender pai pai*. Ensenada: SEP. DEI. (manuscrito).
- . 2011b. “Material de apoyo para los maestros en la enseñanza de la lengua paipái”. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (version preliminar sin publicar).

- Halpern, Abraham M. 1946. "Yuma". En *Linguistic structures of native America*, editado por Cornelius Osgood, 6ª ed., 249–88. New York: Viking Fund Publications in Anthropology.
- Haspelmath, Martin. 2011. "On S, A, P, T, and R as comparative concepts for alignment typology". *Linguistic Typology* 15 (3): 535–67.
- Heine, Bernd. 1997. *Cognitive foundations of grammar*. New York: Oxford University Press.
- Hjelmslev, Louis. 1972. *La catégorie des cas*. Copenhagen: Universitetsforlaget I Aarhus.
- Ibáñez, Bravo María Elena. 2009. *Guía gramatical para la enseñanza de la lengua Paipai. Manual para el docente*. Mexicali: Instituto de Servicios Educativos y Pedagógicos de Baja California.
- . 2010a. "Documento descriptivo de las generalidades fonológicas y morfológicas del paipai." En *Proyecto de documentación inicial de la lengua paipái*, editado por Serna Ana María Gómez. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- . 2010b. "Estructura de la palabra verbal en pa'ipá:y." En . Ponencia presentada en el VIII Coloquio de lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- . 2015. "Descripción fonológica de la lengua pa'ipá:y". (Tesis de Licenciatura) Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2010. *Censo de Población y Vivienda 2010*. <http://www.inegi.org.mx/>.
- Joël, Dina Judith. 1964. "Classification of the Yuman languages". En *Studies in California linguistics*, editado por William Bright, 99–105. Berkeley: University of California Press.
- . 1966. "Paipai phonology and morphology". (Tesis de Doctorado) University of California. Los Angeles.
- . 1976a. "Some notes on Paipai object order and object-marking." En *Proceedings of the first Yuman languages workshop*, editado por James E. Redden, 142–56. San Diego: Southern Illinois University.
- . 1976b. "Some Paipai accounts of food gathering". *Journal of California Anthropology* 3: 59–71.

- . 1976c. “The earthquake of ’57: a Paipai text.” *International Journal of American Linguistics. Native American Texts Series*. 1 (3): 84–91.
- . 1978. “The yuman Word for ‘Bean’ as a clue to prehistory.” *Journal of California Anthropology. Papers in Linguistics*. 1: 77–92.
- . 1998. “Another Look at the Paipai-Arizona Pai Divergence”. En *Studies in American Indian Languages. Description and Theory*, editado por Leanne Hinton y Pamela Munro, 32–40. University of California Press.
- Kroeber, Alfred L. 1943. “Classification of the Yuman languages”. *University of California Publications in Linguistics* 1: 21–40.
- Langdon, Margaret. 1968. “The Proto-Yuman demonstrative system”. *Folia Linguistica* 2 (1): 61–81.
- . 1970. “Review: A comparative study of Yuman consonantism”. *Language* 46 (2): 533–44.
- . 1975. “Boundaries and lenition in yuman languages”. *International Journal of American Linguistics* 41 (3): 218–33.
- . 1977. “Syntactic change and SOV structure: the Yuman case”. En *Mechanisms of Syntactic Change*, editado por Charles N Li, 255–90. University of Texas Press.
- Langdon, Margaret, y Pamela Munro. 1979. “Subject and (Switch-)reference in yuman”. *Folia Linguistica* 13 (3-4): 321–44.
- . 1980. “Yuman numerals”. En *American Indian and Indo-European studies: papers in honor of Madison S. Beerler*, editado por Kathryn Klar, Margaret Langdon, y Shirley Silver, 121–35. The Hague: Mouton.
- Laylander, Don. 2006. “Issues in Baja California Prehistory”. En *The prehistory of Baja California: advances in the archaeology of the forgotten peninsula*, editado por Don Laylander y Jerry D Moore, 1–13. Gainesville: University Press of Florida.
- . 2015. “Three hypotheses to explain Pai Origins”. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 50 (3&4): 115–30.
- Leon-Portilla, Miguel. 1983. “Los primeros californios: prehistoria y etnohistoria”. En *Panorama histórico de Baja California*, editado por Ramírez David Pinera, 15–45. UNAM, Centro de Investigaciones Históricas: Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

- Levelt, Willem. J. M. 1989. *Speaking: From intention to articulation*. Cambridge: MIT Press.
- Levinson, Stephen C. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2003. *Space in Language and Cognition. Explorations in Cognitive Diversity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2004. “Deixis”. En *The handbook of pragmatics*, editado por Laurence R Horn y Gregory Ward, 97–121. Blackwell.
- Levinson, Stephen C., Penelope Brown, Eve Danziger, Lourdes De León, John B. Haviland, Eric Pederson, y Gunter Senft. 1992. “Man and Tree & Space Games”. En *Space stimuli kit 1.2: November 1992*, editado por Stephen C. Levinson, 7–14. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Levinson, Stephen C., y David P. Wilkins. 2006. *Grammars of space: explorations in cognitive diversity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, John. 1980. *Semantica*. Vol. 1–2. Barcelona: Teide.
- Martínez, Arellano Nina Alejandra. 2016. “Tiempos Pai pai. Aproximación etnográfica al estudio del tiempo en la comunidad Pai pai en el noroeste de México.” (Tesis de Doctorad) Universidad de Coahuila. Centro de investigación y estudios interdisciplinarios.
- Mason, William M. 1978. “A Strategic Mission: Santa Catalina”. *Journal of California Anthropology* 5 (2): 277–87.
- Mathes, W. Michael. 2006. “Ethnohistoric Evidence”. En *The prehistory of Baja California: advances in the archaeology of the forgotten peninsula*, editado por Don Laylander y Jerry D Moore, 41–66. Gainesville: University Press of Florida.
- Mayer, Mercer. 2003. *Frog, where are you?* New York: Dial Books for Young Readers.
- Meigs, Peveril III. 1994. *La frontera misional dominica en Baja California*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Mithun, Marianne. 1999. *The Languages of Native North America*. Cambridge University Press.
- Mixco, Mauricio J. s. f. *Pa'ipai de Santa Catarina, Baja California*. México: Archivo de Lenguas Indígenas. El Colegio de México.

- . 1977a. “Textos para la etnohistoria en la frontera dominicana de Baja California”. *Tlalocan* 7: 205–26.
- . 1977b. “The linguistic affiliation of the Ñakipa and Yakakwal of Lower California”. *International Journal of American Linguistics* 43: 189–200.
- . 1978. *Cochimí and proto-Yuman: lexical and syntactic evidence for a new language family in Lower California*. University of Utah Anthropological Papers 101.
- . 1984. “Paipai literature”. En *Spirit Mountain: an anthology of Yuman story and song*, editado por Leanne Hinton y Lucille J Watahomigie, 191–223. University of Arizona Press.
- . 1989. “Versión de la ‘Guerra de la venganza’: texto mitológico de la Baja California indígena (un texto paipai)”. *Tlalocan* 11: 199–216.
- . 1997. “Etnohistoria pa’ipai en la Baja California”. *Tlalocan* 12: 249–70.
- Moseley, Christopher, ed. 2010. *Atlas of the World’s Languages in Danger*. 3^a ed. Paris: UNESCO Publishing. <http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas>.
- Newton, I. 2011. *Principios matemáticos de la filosofía natural*. España: Tecnos.
- Nichols, Johanna. 1992. *Linguistic diversity in space and time*. University of Chicago Press.
- Ochoa, Zazueta Jesús Angel. 1976. *Esta es la escritura pai`pai*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Owen, Roger C. 1960. “Baja California: Paipai Indians.” *Katunob* 1 (3): 19.
- . 1963. “The use of plants and non-magical techniques in curing illness among the Paipai, Santa Catarina, Baja California, Mexico”. *América Indígena* 23: 319–44.
- Payne, Thomas Edward. 1997. *Describing morphosyntax: A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pederson, Eric, Eve Danziger, David Wilkins, Stephen. C. Levinson, Sotaro Kita, y Gunter Senft. 1998. “Semantic typology and spatial conceptualization”. *Language* 74: 557–89.
- Peralta, Benito. 1994. *Relatos Pai pai. Kurit’ trab pai pai*. México: CONACULTA. Lenguas de México 1.

- Robles, Uribe Carlos. 1964. "Investigación Lingüística sobre los grupos indígenas del Estado de Baja California". En *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia XVII*, 275–302.
- Rock, Irvin. 1992. "Comment on Asch and Witkin's 'Studies in space orientation II'". *Journal of Experimental Psychology: General* 121 (4): 404–6.
- Rodríguez, Rosa Elba Tomp. 2002. *Cautivos de dios: los cazadores-recolectores de Baja California durante el período colonial*. México: CIESAS. Instituto Nacional Indigenista.
- Rojo, Manuel C. 1972. *Historical notes on Lower California, with some relative to upper California furnished to the Bancroft Library*. Los Ángeles: Dawson's Book Shop.
- Sánchez-Fernández, Manuel Alejandro, y Luis Miguel Rojas-Berscia. 2016. "Vitalidad lingüística de la lengua paipai de Santa Catarina, Baja California". *LIAMES - Línguas Indígenas Americanas* 16 (1). <http://revistas.iel.unicamp.br/index.php/liames/article/view/4741>.
- SCOIL. 2016. "Survey sheet". <http://linguistics.berkeley.edu/~survey/resources/fieldwork-tools.php>.
- SEP, ed. 1982. *La enseñanza oral del cohimí, kumiai, cucapa, pai-pai, kiliwa como segunda lengua*. Subdirección Técnica de la Dirección General de Educación Indígena.
- Talmy, Leonard. 2000a. *Toward a cognitive semantics*. Vol. 1. Cambridge: MIT Press.
- . 2000b. *Toward a cognitive semantics*. Vol. 2. Cambridge: MIT Press.
- Wares, Alan C. 1968. *A comparative study of Yuman consonantism*. The Hague: Mouton.
- Wilkins, David. 1999. "The 1999 demonstrative questionnaire: 'this' and 'that' in comparative perspective". En *Manual for the 1999 Field Season, 1-24*, editado por David Wilkins. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Winter, Werner. 1967. "The identity of the Paipai (Akwa'ala)." En *Studies in Southwestern Ethnolinguistics: Meaning and History in the Languages of the American Southwest*, editado por Dell H Hymes y William E Bittle, 371–78. The Hague: Mouton.
- Yee, Sánchez Silvia Consuelo. 2010. "Nechi yakiau njan nimatch 'Nosotros somos los de aquí' Hacia la identidad étnica entre los Pai pai de Santa Catarina, Baja California". México: (Tesis de Maestría) Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Anexo A. Cuento “Los Cazadores”

Transcripción: cuento “Los Cazadores”, basado en el texto de Benito Peralta. Interpretado por Armandina González.

Analista: Manuel Alejandro Sánchez Fernández. Maestría en Lingüística. UNISON.

Código: S13_CAZADORES

- (1) *řituyum chkñaay jwak muñaay nyam*

řituyum ř-k-řa:y řwak mu-řa:y nyam
una_vez ř-REL-cazar.PL dos borrego-cazar.PL ir

“En alguna ocasión, dos cazadores salieron a cazar borregos”

- (2) *sakunuwu chyom ch’ub*

sa-k unuwu ř-yo-m ř-řu:ř
DM.L-LOC huella.PL PL.SBJ-estar-DS PL.SBJ-ver

“Allá estaban las huellas, y las vieron”

- (3) *ñapay řit sak pich řbo yum*

řapay řit sa-k piř řřo yum
después uno DM.L-LOC parar esperar mientras

“Después, uno (de los cazadores) se quedó a esperar mientras que...”

- (4) *řkay hay paa řmee kyam paa miři kyam paa kjaab*

řkay-xa-y pa:-řme-kyam pa:-miři-kyam pa:-qxa:ř
otro-DET-NOM PL.OBJ-buscar-PROG PL.OBJ-rastrrear-PROG PL.OBJ-alcanzar

“el otro los estaba buscando, los estaba rastrando y los alcanzó...”

- (5) *paa řrnun paa kuwi wikyakum ñum kweek*

pa:-řřnun pa:-kuwi wi:-k-ya:k-um řumkwe:k
PL.OBJ-espantar PL.OBJ-perseguir piedra-REL-acostado-MED faldear

“los espantó y correteó por varios cerros...”

(6) *chkñe jkay ha' wawuham riup chkñep jkay hay*

ʃ-k-ɲe: χkay-xa-ʔ wawuxam ʃiup ʃ-k-ɲe-p χkay-xa-y
ʃ-REL-cazar.SG otro-DET-ACC donde_estar iba ʃ-REL-cazar.SG-HAB otro-DET-NOM

“hacia donde estaba el otro cazador iba, el otro cazador (experto)....”

(7) *sak wak rbokwak sam jam kwatum*

sa-k wak ʃβo-k-wak sa-m xa:m-k-watum
DM.L-LOC estar esperar-SS-estar DM.L-MED divisar-SS-estar.PST.PROG

“...allá estaba esperando. Por esos rumbos anduvo vigilando...”

(8) *sam nyuwum paa jaam mu e ichebuhay*

sa-m nyuwum pa:-xa:m mu e ifeβu-xa-y
DM.L-MED venir.PL.PST PL.OBJ-divisar borrego y compañero-DET-NOM

“... por allá vinieron y los observó, a los borregos y su compañero.”

(9) *mu hay sam nyuwum paa ʔuuk*

mu-xa-y sa-m nyuwum pa:-ʔu:-k
borrego-DET-NOM DM.L-MED venir.PL.PST PL.OBJ-ver-SS

“Los borregos venían por aquellos rumbos y él los vio”

(10) *ñapay muhay jipeekjanum ñnyuwum χpukrrokha*

ɲapay mu-xa-y xipe:-k-xanu-m ɲ-nyuwum χpukrok-xa-ʔ
después borrego-DET-NOM cerca-LOC-bien-MED COND-venían arco-DET-ACC

“después, cuando los borregos venían muy cerca, el arco...”

(11) *chahan kwir ñapay kyaak mukubtechha kyakuwu*

ʃaxan-k-wir ɲapay kya:k mu-kubtef-xa-ʔ k-yakuwu
arreglar-SS-terminar entonces disparar borrego-grande-DET-ACC SS-hizo

“...terminó de arreglar, entonces disparó al borrego más grande...”

(12) *mukatee tub kahanuhal yuwum jkaay karitulik*

mu-kate tuβ-k-xanu-xa-l yuwum χka:y kaʃituliyi
borregos-muchos centro-LOC-bueno-DET-INE venir.PST otro igual

“...justo dentro del centro de la manada venia, otro igual...”

(13) *sal yuwi muha' yuñ paychak ñumyaam*

sa-l yuw-i mu-xa-ʔ yuñ-paymʃak ju-m-kya:m
DM.L-INE viene-i borrego-DET-ACC COND-hacer_bien DM.M-MED-PROG

“... allá dentro (en el centro) venía. Cuando haces eso bien (disparar) a un borrego...”

(14) *kos kurrum yam tem kařitum chkñaay hay*

kos kurum yam-tem kařitum ʃkɲa:y-xa-y
por_consecuencia lejos ir-NEG pronto ʃ-REL-cazar.PL-DET-NOM

“por consecuencia, no se va lejos y los cazadores pronto...”

(15) *kjaabch ñkwek ñwa he' ñnkam*

qxa:β-ʃ ɲ-kwek ɲ-wa-x-eʔ ɲ-nkam
alcanzar-PL.SBJ COND-regresar POSS-casa-DET-ADL COND-llegar

“... lo alcanzan. Cuando llegan de regreso a su casa...”

(16) *paawich hay payt ch'uyuliib mu kubtechha ñaaychum*

pa-wiʃ-xa-y payt ʃ-ʔu:-uli:-β mu-kuβteʃ-xa-ʔ
gente-suyo-DET-NOM todos PL.SBJ-ver-contento-PL borrego-grande-DET-ACC

“... toda su gente se ve contenta ya que al borrego más grande...”

(17) *ñaaychum tkwek ñnyamik kařituliyi nyamutor*

ɲa:y-ʃ-m t-kwek ɲ-niam-ik kařituliyi niamu-tor
cazar.PL-PL.OBJ-DS t-regresar COND-fueron-SS igual ir-repetir_acción

“... mataron. Cuando fueron de regreso, pasó lo mismo. Cada vez que iban...”

(18) *kařituliyyik sak ntpach paa payt ñkwue aw ññaay*

kařituliyyi-k sa-k ntpaʃ pa:-payt ɲ-kwe-ʔaw-ɲ-ɲa:y
igual-SS DM.L-LOC desde_entonces PL-gente COND-algo-ʔaw-COND-cazar.PL

“... pasaba lo mismo. Desde ese momento, cuando toda la gente caza animales...”

(19) *pichtem chipay twir soch. Chkñaay januli yuub*

piʃtem ʃipay-twir so:-ʃ ʃ-k-ɲa:y ɲanuli yu:β
siempre animal-matar comer-PL.SBJ ʃ-REL-cazar.PL muy_bien ser.PL

“... siempre comen animal matado. Los cazadores son muy buenos.”

(20) *Mya he yoom paa chjaamch*

mya-x-eʔ yoom pa:-ʃ-χa:m-ʃ
cielo-DET-ADL estar.PL PL.OBJ-PL.SBJ-observar-PL

“En el cielo están, observamos (desde lejos)...”

(21) *jumři jmuuk chpoob xanuk kubtech rab ha sa*

χumʃi-χmu:k ʃpo:β-xanu-k kuβtef-rab-xa-ʔ sa-ʔ
estrella-tres divisar-bien-k grande-herida-DET-ACC DM.L-ACC

“...las tres estrellas. Se ve claramente la de la gran herida, esa...”

(22) *mukubtech ha pa kyachu hay rpoob januyik mu ha*

mu-kuβtef-xa-ʔ pa:-kyafu-xa-y ʃpo:β-xanu-i-k mu-xa
borrego-grande-DET-ACC PL.OBJ-golpe-DET-NOM divisar-bien-i-PRS borrego-DET

“...es el borrego más grande. Se mira muy bien el golpe que le dieron al borrego...”

(23) *jipeem. Mu ha maku ha jumři rit jwat kwak*

χipe:-m mu-xa-ʔ maku-xa-ʔ χumʃi-ʃit χwat-k-wak
cerca-MED borrego-DET-ACC atrás-DET-ACC estrella-uno rojo-SS-estar

“... por un lugar cercano. Atrás del borrego hay una estrella roja...”

(24) *sak wak ñi'sa chkñep hay mu ha*

sa-k wa-k niʔ-sa ʃkɲep-xa-y mu-xa-ʔ
DM.L-LOC estar-k niʔ-DM.L ʃ-REL-cazar.SG-HAB-DET-NOM borrego-DET-ACC

... allá está. Esa es el cazador que a los borregos...”

(25) *paa kuwi kwawu tyeeb. Mathak ham jkaay sam wayik*

pa:-kwi-kwawu tie:β matxak-xa-m χka:y sa-m wa-yi-k
PL.OBJ-perseguir-PROG todavía oeste-DET-MED otro DM.L-MED estar-i-k

... todavía los está persiguiendo. Por el oeste otra está por allá...”

(26) *yus kos rpoow tem karitxak kwak sa chkñep*

yuskos ʃpo:β-tem kaʃit-xa-k k-wak sa ʃ-k-ɲe-p
pero_entonces saber-NEG mismo-DM.L-LOC SS-estar DM.L ʃ-REL-cazar.SG-HAB

“...pero no sabía que ahí mismo estaba ese, el cazador (experto) era...”

(27) *mu ha paa kʀbokwa hay. Yaksark hay*

mu-xa-ʔ pa:-k-ʂbo-k-wa-xa-y ya-ksark-xa-y
borrego-DET-ACC PL.OBJ-REL-esperar-SS-estar-DET-NOM DM.C-izquierda-DET-NOM

“...el que estaba esperando a los borregos. Acá, a esa izquierda...”

(28) *jcha kwacha hak kwak*

χʃa-kwaf-xa-k k-wak
Cabrillas-cerca-DET-LOC SS-estar

“cerca de las cabrillas (constelación) está (el cazador experto).”

Anexo B. Cuento “Frog, Where are you?”

Transcripción: cuento “Frog, Where are you?” (Mayer, 2003). Interpretado por Amalia Cañedo Albañez

Analista: Manuel Alejandro Sánchez Fernández. Maestría en Lingüística. UNISON.

Código: (Audio) PAI_SE9_07-07-15_MASF_A_1-2. (Glosado) PAI_SE11_09-07-15_MASF_A_1

- (1) *jme rit ñjat rit jña hay ksche hal wam ch’uβ kyo*

χme-ʂit	n-χat-ʂit	χna-xa-y	ksʃe-xa-l	wa-m	ʃ-ʔu:-β-k-yo
niño-uno	POSS-perro-uno	rana-DET-NOM	olla-DET-INE	estar-DS	PL.SUBJ-ver-PL-SS-AUX

“Un niño y su perro estaban viendo una rana dentro de una olla.”

- (2) *ñe tiñab pai jme jat hay cheβ ñichmaachum*

netiɲa:β	pai	χme	χat-xa-y	ʃe:β	n-ʃma:-ʃ-m
anochece	entonces	niño	perro-DET-NOM	juntos	COND-dormir-DS

“Entonces, al anochece, fue cuando el niño y el perro se fueron a dormir juntos...”

- (3) *jña hay chpa kyam. ñaa ñikiek tiñab man ñich’uβum*

χna-xa-y	ʃpa	kyam	ɲa:-ɲikiek	tiñab	man	n-ʃ-ʔu:-βum
rana-DET-NOM	salir	PROG	al_otro_día	noche	levantar	COND-PL.OBJ-ver-PL

“... la rana salió y se fue. Al otro día, se levantaron de la noche cuando vieron...”

- (4) *ksche hay rub kwa jña hay ñikam habu*

ksʃe-xa-y	ruβ	k-wa	χna-xa-y	ɲikamhaβu
olla-DET-NOM	vacio	REL-estar	rana-DET-NOM	haber_perdido

“...la olla vacía, la rana se había perdido.”

- (5) *sak unu trmay uli humiu hal trmay yakuyal*

sa-k	unu	tʂmay-uli	xumiu-xa-l	tʂmay	ya:k-u-yal
DM.L-LOC	andar.PL	buscar-mucho	zapato-DET-INE	buscar	acostar-UTI-abajo

“Allá andaban, buscaron mucho, dentro del zapato, (buscaron) debajo de la cama y...”

(6) *ksche hal trmay kch 'u tem*

ksfe-xa-l tšmay k-f-ʔu:-tem
olla-DET-INE buscar SS-PL.OBJ-ver-NEG

“...dentro de la olla, y no lo vieron.”

(7) *ñiumpai sal sichkwil jme hay*

niumpai sa-l siʃkwil χme-xa-y
entonces DM.L-INE asomarse niño-DET-NOM

“Entonces, el niño se asomó hacia abajo...”

(8) *sak kwřkwi kas ñkwam jat hay kpay ha*

sa-k k-wškwil kas ɲ-k-wa-m χat-xa-y kpay-xa-ʔ
DM.L-LOC SS-parado gritar COND-REL-estar-DS perro-DET-NOM cabeza-DET-ACC

“...allá parado, gritó, buscó, grito, y mientras (el niño) estaba allá, el perro su cabeza...”

(9) *ksche hal ukhab. ksche hal kpay ha ñulhab ñuburkwik*

ksfe-xa-l ukhaβ ksfe-xa-l kpay-xa-ʔ ɲu-l-xaβ ɲ-wškwik
olla-DET-INE meter olla-DET-INE cabeza-DET-ACC DM.M-INE-dentro COND-parado

“...metió al bote. Tenía la cabeza ahí adentro del bote cuando estaba parado...”

(10) *schkwil kwřkwi ñulpik jme hay sak schkwil*

sʃkwil k-wškwil ɲu-l-pik χme-xa-y sa-k k-sʃkwil
asomarse SS-parado DM.M-INE-caer niño-DET-NOM DM.L-LOC SS-asomarse

“...asomándose parado, se calló ahí abajo. El niño estaba allá, asomándose (parado) y...”

(11) *wřkwil 'uu kwřkwi. Pai jme hay nal jat ha yo*

wškwil-l ʔu:-k-wškwil pai χme-xa-y nal χat-xa-ʔ yo
parado-l ver-SS-parado entonces niño-DET-NOM abajo perro-DET-ACC agarrar

“...lo estaba viendo (parado). El niño hacia abajo al perro agarró y ...”

(12) *jubieym ksche he kak nal*

χuβieym ksfe-x-eʔ kak nal
acarrear olla-DET-ADL romper abajo

“...lo arrojó (cargándolo), y abajo el bote se rompió abajo.”

(13) *Pai ntpach trmay chkas iwil yal paytum trmay kunu*

pai ntpaf tsmay f-kas iwil-yal paytum tsmay-k-unu
entonces salir buscar PL-gritar árbol-debajo todo buscar-SS-andar.PL
“Entonces, salieron a buscar, gritando. Andaban buscando por todo debajo del árbol...”

(14) *Pai trmay ñnyam ch'ubum chipay yelpatchkyob ñwa*

pai tsmay n-nyam f-ʔu:-βum fipay-ylpatf-k-yoβ n-wa
entonces buscar COND-ir.PL PL.SBJ-ver-PL animal-miel-REL-hacer.PL POSS-casa
“Entonces, cuando buscaban, miraron el panal (la casa de los animales que hacen miel)...”

(15) *sak wa iwil jchlahka. Pai jme hay*

sa-k wa iwil χflax-k Pai χme-xa-y
DM.L-LOC estar árbol colgar-SS Entonces niño-DET-NOM
“...allá estaba, colgaba de un árbol. Entonces, el niño...”

(16) *mat hak sol kwa sal sechkwil jat hay*

mat-xa-k sol-k-wa sa-l sɟkwil χat-xa-y
tierra-DET-LOC hoyo-SS-estar DM.L-INE asomarse perro-DET-NOM
“...se asomó allá (abajo) al hoyo en la tierra. El perro...”

(17) *yelpatchkyob ñwa hak woh woh ikukwa*

ylpatf-k-yoβ-n-wa-xa-k βoχβoχ-ik-u-k-wa
miel-REL-hacer.PL-POSS-casa-DET-LOC ladrar-decir-u-SS-estar
“...le estaba ladrando al panal (a la casa de los que hacen miel).”

(18) *woh woh ik ñkwam pai chipay yelpatchkyob hay*

βoχβoχ-ik-n-k-wam pai fipay-ylpatf-k-yoβ-xa-y
ladrar-decir-COND-SS-estar entonces animal-miel-REL-hacer.PL-DET-NOM
“Cuando estaba ladrando (el perro), entonces, los animales que hacen miel...”

(19) *ntpatch wim jme hay sechkwil kwa hal kitu rit*

ntpat-f wim χme-xa-y sɟkwil-kwa-xa-l kitu-ɟit
salier-PL.SBJ mientras niño-DET-NOM asomarse-PROG-DET-INE topo-uno
“...salieron. Al mismo tiempo, el niño se estaba asomando y un topo...”

(20) *sal chpak jat ha wox wox ik ñkwam*

sal ʃpak ɣat-xa-ʔ βoɣβoɣ-ik ɲ-kwa
DM.L-INE salir perro-DET-ACC ladrar-decir COND-estar.PROG

“...salió de allá adentro. El perro estaba ladrar mientras que...”

(21) *pai yelpatch kyob ñwa hay ñulpik wim kitu hay*

pai ylpatʃ-k-yoβ-ɲ-wa-xa-y ɲu-l-pik wim
entonces miel-REL-hacer.PL-POSS-casa-DET-NOM DM.M-INE-caer mientras

“... entonces, se cayó el panal (la casa de los que hacen miel), al mismo tiempo el topo...”

(22) *mial paa ‘uu kwʔkwi ʔnun ika biku ikulika*

kitu-xa-y myal pa:-ʔu:-kwʔkwi ʃnun ika-βiku ikulika
topo-DET-NOM arriba PL.OBJ-ver-parado.PROG asustado decir-preguntarse decir.PROG

“... estaba (parado) mirando hacia arriba, asustado, y se estaba preguntando qué ocurría...”

(23) *pai jme hay ñyam iwil btech humey wʔkwi kwʔkwi tʃab*

pai ɣme-xa-y ɲ-yam iwil-βteʃhumey wʔkwi-kwʔkwi tʃab
entonces niño-DET-NOM COND-ir árbol-muy_grande parado-parado.PROG arriba

“Entonces, cuando el niño fue arriba del árbol muy grande que estaba parado...”

(24) *wak iwil hay tub sol kwam sal sechkwil kwa*

wak iwil-xa-y tub sol-k-wa sa-l ʃkwil kwa
estar árbol-DET-NOM en_medio hoyo-SS-estar DM.L-INE asomarse PROG

“...estaba en medio del árbol un hoyo en donde se asomaba (el niño)...”

(25) *ʔmekka jme hay ñulpik chipay yelpatch kyob hay*

ʃme-ka ɣme-xa-y ɲu-l-pik ʃipay-ylpatʃ-k-yoβ-xa-y
buscar-ka niño-DET-NOM DM.M-INE-caer animal-miel-REL-hacer-DET-NOM

“...buscando, el niño cayó. Las abejas (animales que hacen miel).”

(26) *xat hay jme hay*

χat-xa-y χme-xa-y
perro-DET-NOM niño-DET-NOM

“El perro y el niño...”

(27) *sal sechkwil ñwam yuu šit sal chpak chnun jme hay*

sa-l šfkwil n-wam yu:-šit sa-l špak šnun χme-xa-y
DM.L-INE asomarse POSS-estar tecolote-uno DM.L-INE salir asustar niño-DET-NOM

“...se asomaban, cuando un tecolote salió asustado. El niño...”

(28) *ñul ñpikum jat hay lukum chipay yelpatch kyob hay*

ñu-l-n-pik-um χat-xa-y luk-um šipay-yłpatškyoβxay
DM.M-INE-COND-caer-um perro-DET-NOM huir-um animal-miel-hacer.PL-DET-NOM

... cuando caía (el niño), el perro salía huyendo, las abejas...”

(29) *kruich nyam pai jme hay luk kyam pai*

k-šuiš nyam pai χme-xa-y luk-yam pai
SS-correitar PROG entonces niño-DET-NOM huir-PROG entonces

“... lo estaban persiguiendo. Entonces el niño huyó y entonces...”

(30) *wi cham tchab hak kchpa wim yuu hay tchab*

wi-šam-tša:β-xa-k k-špa wim yu:-xa-y tšaβ
piedra-PROG-arriba-DET-LOC SS-subió mientras tecolote-DET-NOM arriba

“...mientras andaba por encima de las piedras, subió y entonces el tecolote arriba...”

(31) *‘am nyum chob ika ñu wim jme hay wi chab*

ʔam nyum šoβ-ika ñu-wim χme-xa-y wi tšaβ
andar después pelear-decir entonces niño-DET-NOM piedra arriba

“...andaba con la intención de pelear con él. Entonces, el niño arriba de la piedra...”

(32) *kuřkwi mak hak iwil ‘ik chpeb paa kas sulik*

k-wškwí mak-xa-k iwil ʔik špeβ pa:-kas sulik
SS-parado atrás-DET-LOC árbol decir apoyarse PL.OBJ-gritar sulik

“...estaba parado (el niño). Pensó ‘atrás del árbol’, se recargó y les gritaba...”

(33)* *wipuk hak wak tchtchkyo match mmch sal wa*

wi-puk-xa-k	wak	ʃ-ʃkyo	mat-ʃmm-ʃ	sa-l	wa-m
piedra-base-DET-LOC	estar	PL.SBJ-morder	cuerpo-picar-PL.SBJ	DM.L-INE	estar-DS

“En la base de la piedra estaba y le mordieron todo el cuerpo, allá (abajo) lo estaban picoteando (las abejas)...”

(34) *yuu hay sak wak paa 'uukwak. yus jme hay kos*

yu:-xa-y	sa-k	wak	pa:-ʔu:-k-wak	yus	χme-xa-y	kos
tecolote-DET-NOM	DM.L-LOC	estar	PL.OBJ-ver-SS-estar	pero	niño-DET-NOM	entonces

“...y el tecolote estaba allá, mirándolos. Pero el niño, entonces...”

(35) *i'ikpai sak qwaqmatuyak btech jumey sak kwrkwi chubu*

ʔiʔi-kpai	sa-k	qwaq-matuyak-βtef_χumey	sa-k	k-wʃkwɪ	ʃubu
árbol-no_es	DM.L-LOC	vaca-campo-muy_grande	DM.L-LOC	SS-parado	ser

“...lo de allá no era un árbol, lo que estaba allá era un venado (vaca del campo) parado, muy grande...”

(36) *sak jchlak pich chawakulika jat hay wi hal jab ikam*

sa-l	χʃlax-piʃ	ʃawak	uli-ka	χat-xa-y	wi-xa-l	χaβ-ikam
DM.L-INE	colgado-piʃ	montar	real-ka	perro-DET-NOM	piedra-DET-INE	entrar-querer

“...allá estaba colgando, cuando lo montó (agresivamente). El perro estaba queriendo entrar en la piedra...”

(37) *yuu hay sak wa wultieb yus sak kos*

yu:-xa-y	sa-k	wa	wiltieβ	yus	sa-k	kos
tecolote-DET-NOM	DM.L-LOC	estar	todavía	pero	DM.L-LOC	entonces

“...y el tecolote estaba todavía allá, pero entonces allá sucedió algo...”

(38) *iwiltpai sa qwaqmatuyak pai kpai hak chawak parau ña pai*

iwil-tpai	sa-qwaq-matuyak	pai	kpai-xa-k	ʃawak	parau-ña
árbol-no_era	3.PRON-vaca-campo	entonces	cabeza-DET-LOC	montar	correr-ña

“...ese que no era árbol, era un venado (vaca de campo), los tenía montados en su cabeza y corrió...”

(39) *pai kyam mat i 'il hak bam jat xa'*

pai	k-yam	mat-ʔiʔil-xa-k	βam	χat-xa-ʔ
entonces	SS-llegar	tierra-árbol-DET-LOC	ahora	perro-DET-ACC

“...entonces, llegó hasta el límite de tierra. En ese momento, el perro...”

(40) *yami parau ñapa ya ñiam qwaqmatuyak hay sak ñubuamun*

yam-i	parau	ñapaya	ɲ-yam-um	qwaq-matuyak-xa-y	sa-k
ir-i	correr	fuertemente	COND-ir-um	vaca-monte-DET-NOM	DM.L-LOC

“...iba corriendo rápidamente. Cuando iba el venado allá...”

(41) *ñubwamun makl bwam jme hay salpim jat hay*

ɲ-βwamun	makl-βwam	χme-xa-y	sa-l-pim	χat-xa-y
COND-detenerse	hacia_ atrás-estar	niño-DET-NOM	DM.L-INE-caer	perro-DET-NOM

“... se detuvo, se hizo hacia atrás. El niño se calló ahí...”

(42) *salpimi jme hay jat hay sal ñpuyum*

sa-l-pim-i	χme-xa-y	χat-xa-y	sa-l	ɲ-puy-um
DM.L-INE-caer-también	niño-DET-NOM	perro-DET-NOM	DM.L-INE	COND-caer-um

“...y ahí mismo se calló también el perro.”

(43) *kos rab tem ja sal yakum salpuy*

kos	rab-tem	xa	sa-l	yak-um	sa-l-puy
entonces	dolor-NEG	agua	DM.L-INE	acostado-um	DM.L-INE-caer

“...entonces, cayeron sin dolor al agua (acostados)...”

(44) *jme hay ja hal ñpimum jat hay tchab pim*

χme-xa-y	χa-xa-l	ɲ-pim-um	χat-xa-y	tʃaβ	pim
niño-DET-NOM	agua-DET-INE	COND-caer-um	perro-DET-NOM	arriba	caer

“...cuando el niño cayó al agua, el perro cayó arriba (de él).”

(45) *qwaqmatuyak hay tchab hak wʀkwik paa 'uu kwʀkwi sal*

qwaq-matuyak-xa-y	tʃaβ-xa-k	wʀkwi-k	pa:-ʔu:-k-wʀkwi	sa-l
vaca-monte-DET-NOM	arriba-DET-LOC	parado-k	PL.OBJ-ver-SS-parado	DM.L-INE

“El venado los estaba viendo (parado) desde arriba (hacia abajo)...”

(46) *sechwilka pai jme ñukwe 'eb kuli jat hay karitulyi*

sɟkwil-ka pai χme ɲkwe ʔeβ-kuli χat-xa-y kʁit-ulyi
asomar-ka entonces niño algo oir-como_que perro-DET-NOM también-ulyi
“...asomándose (hacia abajo). Entonces, el niño como que escuchó algo. El perro también...”

(47) *pai i'i puk rit sak yak pai ja hal bntum*

pai ʔiʔi-puk sa-k yak pai χa-xa-l bntum
entonces árbol-base DM.L-LOC acostado entonces agua-DET-INE poco
“...entonces, había allá un tronco (rama de árbol acostada), entonces de dentro del agua...”

(48) *ntpach kulika nyam i'i puk sakyak ha sichkwil kulik*

ntpa-f-kulika nyam ʔiʔi-puk sa-k-yak-xa sɟkwil-kulik
salir-PL.SBJ-parecer ir árbol-base DM.L-SS-acostado-DET asomarse-parecer
“... salieron (un poco), fueron al tronco (base de árbol acostado) y se asomaron un poco...”

(49) *ch'ebka ñukwe ch'eb kulika pai sal sichkwil kyo*

ʃ-ʔe:β-ka ɲkwe ʃ-ʔeβ-kulika pai sa-l sɟkwil kyo
PL.OBJ-ver-ka algo PL.OBJ-oir-parecer entonces DM.L-INE asomar PROG
“...oyeron, y oyeron algo parecido. Entonces, se estaban asomando...”

(50) *jme hay e jat hay sa ch'uubum jña hay sak*

χme-xa-y e χat-xa-y sa-ʃ-ʔu:-β-um χɲa-xa-y sa-k
niño-DET-NOM y perro-DET-NOM 3.PRON-PL.OBJ-ver-PL-um rana-DET-NOM DM.L-LOC
“...el perro y el niño vieron a la rana que allá (estaba)...”

(51) *wak jña hay yum chebuka jwak sak kyok*

wak χɲa-xa-y yum ʃeβu-ka χwak sa-k kyok
estar rana-DET-NOM entonces era-ka dos DM.L-LOC PROG
“... (allá) estaba. Eran dos ranas las que estaban allá...”

(52) *i'i pukiet sak kyak ha puk xal bwach kyo ch'uub*

ʔiʔi-puk-yet-sa-k-yak-xa puk-xa-l βwaf kyo ʃ-ʔu:-β
árbol-base-yet-DM.L-LOC-ss-acostado-DET base-DET-INE sentar PROG PL.OBJ-ver-PL

“...(estaban) en el tronco, en la base del tronco estaban sentadas. Las (estaban) viendo (a las ranas)...”

(53) *kyom pai ru'uyuli jña hay jña sau te ulik sal ntpatch*

kyom pai rʔu-y-uli χna-xa-y χna-sau-te-uli-k sa-l
PROG entonces feliz-y-mucho rana-DET-NOM rana-hijo-te-muchos-k DM.L-INE

“...entonces se pusieron muy felices, de allá (abajo, salieron) había muchos hijos de la rana...”

(54) *pai jme hay jña saw rit tyo kwam pai*

ntpaʃ pai χme-xa-y χna-saw-ʃit tyo kwam pai
salir entonces niño-DET-NOM rana-hijo-uno agarrar PROG entonces

“...(de allá abajo) salieron. Entonces, el niño agarró a uno de los hijos de la rana. Entonces...”

(55) *jat ham cheb boch num jña kptay hay jña ktkach hay sakyok*

χat-xa-m ʃe:β βof-num χna-kptay-xa-y χna-ktkaʃ-xa-y
perro-DET-COM juntos dejar-num rana-grande-DET-NOM rana-chicas-DET-NOM

“...(el niño) junto con el perro dejaron (en aquel lugar) a la rana grande y a las ranas chiquitas...”

(56) *paa chjam kyok. Aspuk aspuk.*

sa-k kyok pa:-ʃ-χam kyok aspuk-aspuk
DM.L-LOC PROG PL.OBJ-PL.SBJ-divisar PROG aspuk-aspuk

“...en aquel lugar. Las estaban viendo desde lejos. Colorín colorado.”

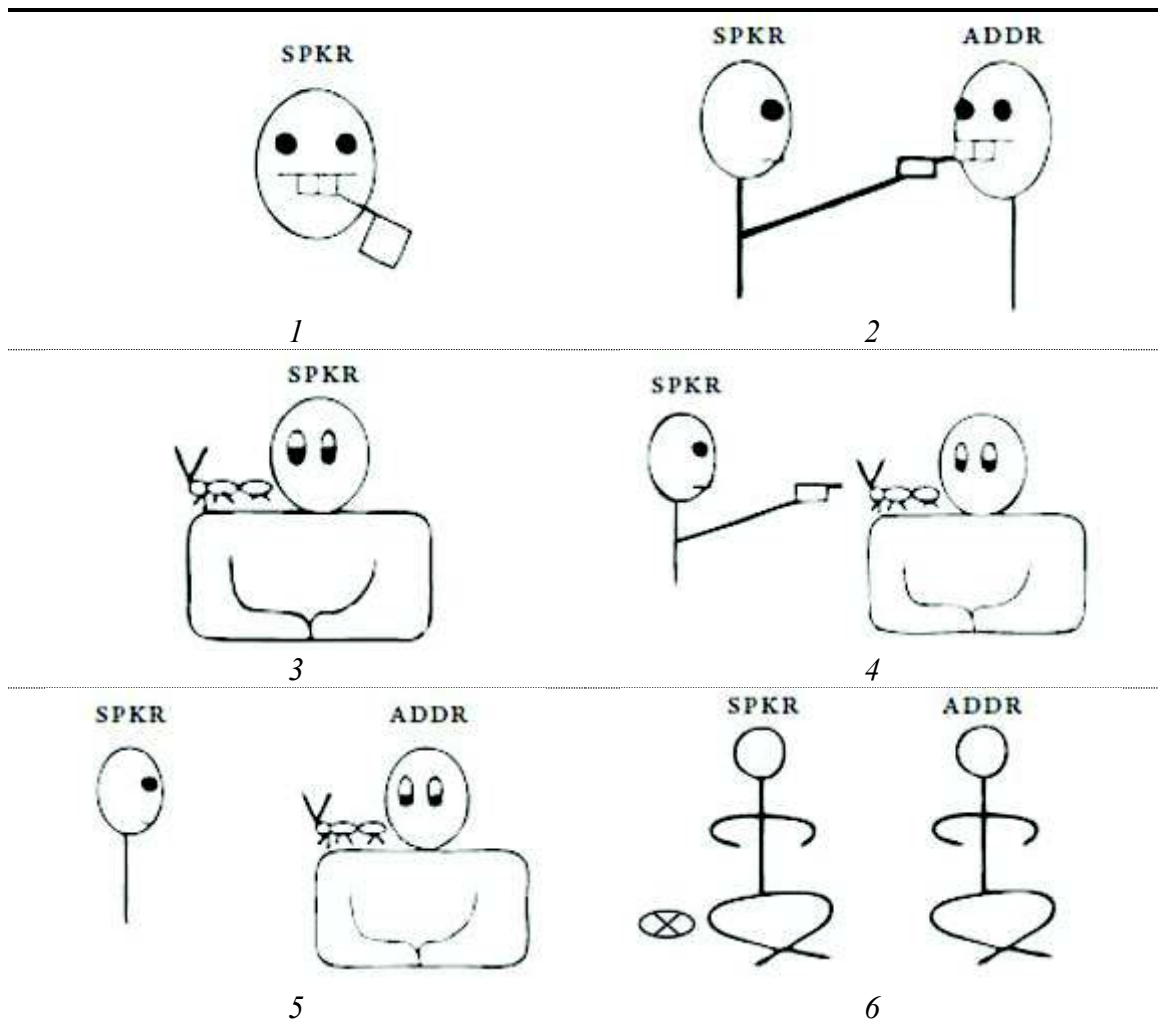
(33)* *chipay hay jat ha' wipuk hak wak tchtchkyo match mmch sal wa*

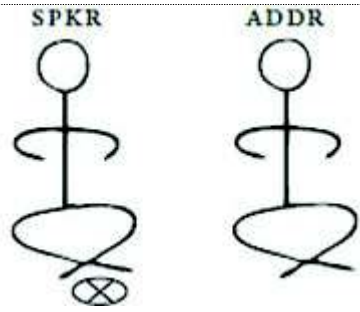
wi-puk-xa-k wak ʃ-ʃkyo mat-ʃmm-ʃ sa-l wam
piedra-base-DET-LOC estar PL.SBJ-morder cuerpo-picar-PL.SBJ DM.L-INE estar.PROG

“Las abejas, en la base de la piedra estaba el perro y al perro le mordieron todo el cuerpo, allá (abajo) lo estaban picoteando (las abejas al perro)...”

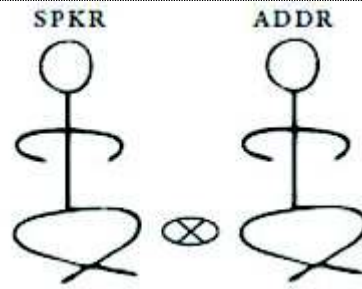
Anexo C. Cuestionario de demostrativos

A continuación se reproducen las escenas usadas del cuestionario que forma parte del manual para trabajo de campo del grupo de Lenguaje y Cognición del MPI en Psicolingüística. Este cuestionario sirvió para desarrollar los cuatro arreglos para el análisis de rasgos semánticos de los demostrativos con perspectiva tipológica (cf. Capítulo 3). El objetivo de reproducirlas en esta sección es expositivo, por lo que si se desea utilizar estas imágenes, favor de remitirse al texto original, citado en este trabajo como Wilkins (1999).

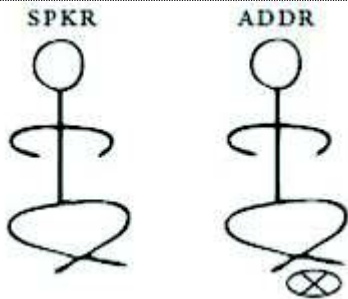




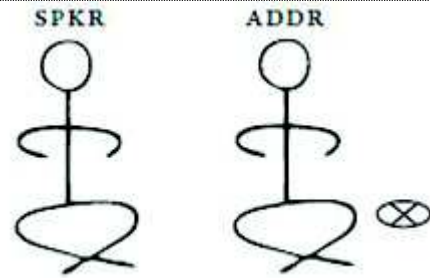
7



8



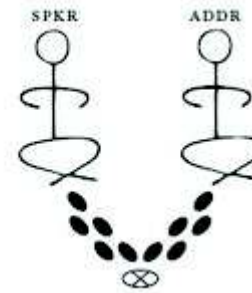
9



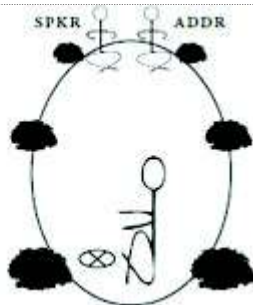
10



11



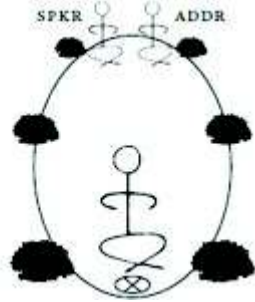
12



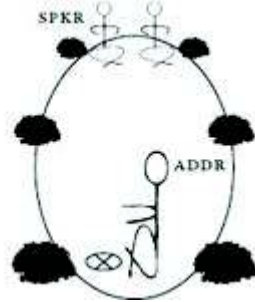
13



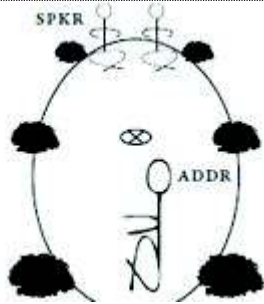
14



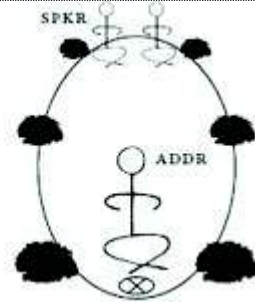
15



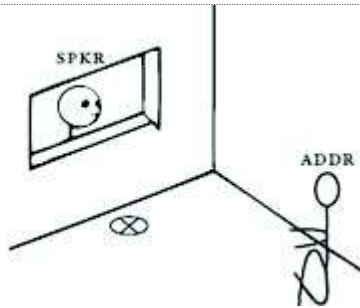
16



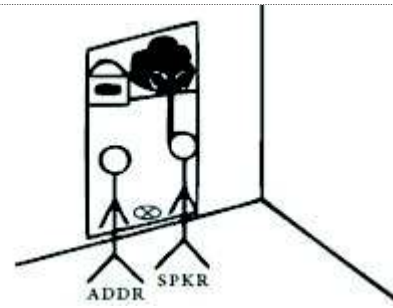
17



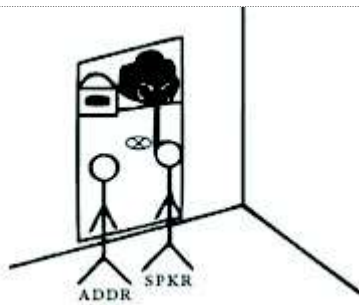
18



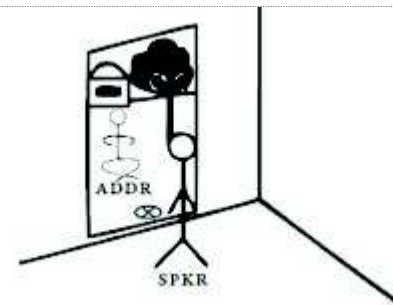
19



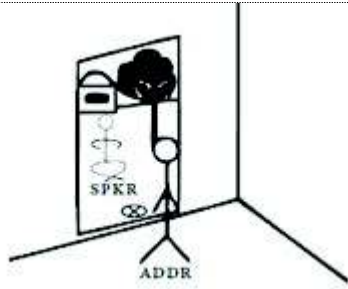
20



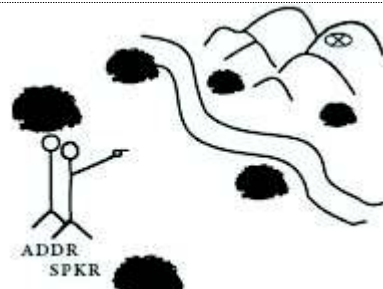
21



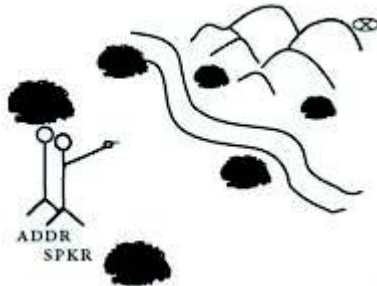
22



23



24



25

Anexo D. Ejemplos de la lista de palabras para elicitación del SCOIL (2016).

SCOIL CATALOGUE WORD LIST

Table of Contents

1. Nouns	1
2. People and Job	2
3. Body Parts	4
4. Colors	6
5. Natural Elements	8
6. Directions	9
7. Animals and Plants	9
8. Materials and Wood	11
9. Adjectives	12
10. Questions	12
11. Prepositional Phrases	16
12. Miscellaneous Added Words	18

N.B. If the final version is prepared for this, the amount will not exceed 12 before section 11.

SCOIL CATALOGUE WORD LIST

Index _____ Informant _____
 Date _____ Date _____
 Informant's Workplace _____
 Reporter's Name _____

WORDLIST	
1. Nouns	11
2	12
3	13
4	14
5	15
6	16
7	17
8	18
9	19
10	20

2. People and Film

2

boy	girl
brother	sister
husband	wife
father	mother
son	daughter
elder brother	elder sister
younger brother	younger sister
father's father	father's mother
mother's father	mother's mother
grandson	granddaughter

3

father's brother	father's sister
mother's brother	mother's sister
brother's son	brother's daughter
sister's son	sister's daughter
father-in-law	mother-in-law
son-in-law	daughter-in-law
brother-in-law	sister-in-law
Other kinship terms	

Anexo E. Lista de palabras de SCOIL (2016) adaptada.

FICHA DE REGISTRO:

DT	MU	MSS
Etiyada		
Lugar:		Lugar:
Especificación del grabador:		
Duración de grabación:	Hora de inicio:	Hora de final:
Nombres del hablante:		
Espec:		
Lenguas que habla:	Idioma:	Género:
Español	Nahuatl	Maya
K'iche'	Guatemalteco	Quiché
Mestizo	Guatemalteco	Quiché
Maya	Quiché	Quiché
Características fonéticas:		
Bibliografía:	Devidio:	Referencias:
Grabador:		
Formato:	Tipo:	Sitio:
Español en grabación:		
de a	de a	de a

Pequeña lista californiana de palabras.

- 1.-Nombres
- 2.-Personas y animales
- 3.-Partes del cuerpo
- 4.-Acciones
- 5.-Personas naturales
- 6.-Dichos

1.- Nombres		
Uno	Onea	Ona
Dos	Dece	Dece
Tres	Trece	Trece
Cuatro	Cabre	Cabre
Cinco	Quica	Quica
Seis	Deh'ela	Deh'ela
Siete	Deh'se	Deh'se
Ocho	Deh'ido	Deh'ido
Nueve	Deh'se	Deh'se
Diez	Veade	Veade

2.- Acciones y verbos

Mujerie	Mujer
Malo	Malta
Goala	Marchaca
Muchacho	Cupoco
Esposa	Padre
Madre	Hijo
Hijo	Hermana Mayor
Hermano Mayor	Hermana Menor
Hermano Menor	Padre del padre
Madre del padre	Padre de la madre
Madre de la madre	Nieto
Mala	Hermano del padre
Hermana del padre	Hermana de la madre
Hermana de la madre	Hijo de mi hermano
Hijo de mi hermano	Hijo de mi hermana

Hijo de mi hermana	Padrastro
Marcarata	Higabro
Hijastra	Hermanastro
Hermanastra	Ampyo
Erna yta	Jefe
Melchor	Indio
Indiano blanco	Anciano
Anciana	Peruana
Cadaver	

3.- Partes del cuerpo:

Cabeza	Cabello
Tronco	Manosbra
Carhones	Hierba
Oido	Ojo

México	México
Chile	Chile
Paraguay	Paraguay
Colombia	Colombia
Guatemala	Guatemala
Perú	Perú
Brasil	Brasil
Argentina	Argentina
Uruguay	Uruguay
Venezuela	Venezuela
Costa Rica	Costa Rica
El Salvador	El Salvador
Honduras	Honduras
Nicaragua	Nicaragua
Panamá	Panamá
Cuba	Cuba
República Dominicana	República Dominicana
Paraguay	Paraguay
Uruguay	Uruguay
Venezuela	Venezuela
Costa Rica	Costa Rica
El Salvador	El Salvador
Honduras	Honduras
Nicaragua	Nicaragua
Panamá	Panamá
Cuba	Cuba
República Dominicana	República Dominicana

Paraguay	Paraguay
Chile	Chile
Paraguay	Paraguay
Colombia	Colombia
Guatemala	Guatemala
Perú	Perú
Brasil	Brasil
Argentina	Argentina
Uruguay	Uruguay
Venezuela	Venezuela
Costa Rica	Costa Rica
El Salvador	El Salvador
Honduras	Honduras
Nicaragua	Nicaragua
Panamá	Panamá
Cuba	Cuba
República Dominicana	República Dominicana
Paraguay	Paraguay
Uruguay	Uruguay
Venezuela	Venezuela
Costa Rica	Costa Rica
El Salvador	El Salvador
Honduras	Honduras
Nicaragua	Nicaragua
Panamá	Panamá
Cuba	Cuba
República Dominicana	República Dominicana

4. Puntos relacionados	
Joycha	Elonqas
Balkos	Niqol
Piqos	Serdis
Cocula	Fruta en la palma
Colabico	Frijol
Mau	Mil
Tere	Peris
Vaca	Flor de quaco
Bevo	Sueña de Mal
Siebra de Nijol	

5. Sustancias Naturales	
Ayja	Ri
Rayo	Lajo
Tuero	Tierro

Cero	Pa
Alo	Aena
Vale	Calis
Mentura	Cera
sejo	Piedra
Fesjo	Cenizas
Couar	Sol
Lera	Noche
Estada	Cielo
Vento	Luz
Calo caliente hoy	Enf. sto hoy
Mave	Hielo
Sta	Noche
Zalo oscuro	Piravara
Vivara	Dia

Indicador	Tarifa
-----------	--------

E. Dirección	
Morbo	Sar
Esita	Chesta
tr hacia arriba	tr hacia abajo
Arriba	Abajo
Subir (ajgo)	Bajar (ajgo)
Corra	Llevar
Salir (ajbho)	Aguar

Anexo F. Libro de la enseñanza paipai



LECCIÓN 1

Vocabulario básico

/ Saludando

aI. Palabras básicas y su significado en lengua paipai

Bien	- jan
Buena	- jan
Día	- ñasam
Días	- ñasam te/w/ll
Tarde	- ñasim

Noche	- tifaab
Si	- e'e
Estás	- wa
Contra	- r'uy
Voy	- yaam

aII. Singlas. Elige la respuesta correcta según la imagen:



¡Buenos Días!



¡Buenas Tardes!



¡Buenas Noches!

<input type="checkbox"/> A) ñasam jan	<input type="checkbox"/> B) ñasim jan	<input type="checkbox"/> C) ñasam ñasam
---------------------------------------	---------------------------------------	---

aIII. Conexión con la conversación:

SINGULAR

<p>■ <i>r'jhañsu maot'</i> ¿Cómo estás? - Añi wa (Eñi y'eñi)</p>	<p>■ <i>r'jhañsu maot'</i> ¿Cómo estás? - Añi wa (Eñi y'eñi)</p>	<p>■ <i>r'jhañsu maot'</i> ¿Cómo estás? - Añi wa (Eñi y'eñi)</p>	<p>■ <i>r'jhañsu maot'</i> ¿Cómo estás? - Añi wa (Eñi y'eñi)</p>
--	--	--	--

■ *r'-A'ñar' gomaot'*
¿Estás comiendo?
- E'e or' y'u wa
(Sí; estoy comiendo)

■ *r'-Ma'u'y' maot'*
¿Estás conversando?
- E'e or' y'u wa
(Sí; estamos conversando)

espacio para ilustraciones de clase



¿Quién eres? /

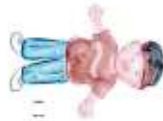


I. Relaciona la palabra con su significado y con la imagen que corresponde



- 1- Yo
- 2- Tú
- 3- Él
- 4- Nosotros
- 5- Ustedes
- 6- Ellos

- macho
hey
machy
sachy
mayy
sa



II. Con Números

- | | | | | | | | | | |
|----|------|-------|------|-----|------|------|------|------|------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |
| ʃt | yaas | ʃruak | ʃupa | soo | ʃpoo | ʃhoo | ʃhoo | ʃhoo | ʃhoo |

III. Completa lo siguiente:

20 30 40 50 60 70

IV. Responde convenientemente según sea el caso:

- ʃmas chiglook**
ʃmas ʃmas ʃmas
ʃmas ʃk ʃmas ʃmas ʃmas
ʃmas ʃk ʃmas ʃmas ʃmas
ʃmas ʃk ʃmas ʃmas ʃmas
ʃmas ʃk ʃmas ʃmas ʃmas

- _____

- Sobolentia
 Sobolentia
 Sobolentia
 Sobolentia
 Sobolentia
 Sobolentia



... responder las indicaciones en pájaro

LECCIÓN 2



/ Familia

I. Encuentra quién es quién en la familia



1. Choch' (Mamá)
2. Chak' (Papá)
3. Nipo (Abuelo paterno)
4. Nipo (Abuela paterno)
5. Nipo (Abuela materna)
6. Nipo (Abuelo materna)
7. Nip' (Hermano/a mayor)
8. Kin (Hermano/a menor)
9. Nipak' (Tío)

10. Nip' (Tía)
11. Ch' hano (Primo)
12. Poy (Prima)
13. Uv' (Cunado)
14. Pki' ni (Suegro)
15. Pki' ni (Suegra)
16. Avo (Nieto/a)
17. I'fain (Abuelo/a)

II. Conectánda - Colorea el círculo del color que corresponde:

- ¿Quién eres
- ¿Cómo te llamas?
- ¿Dónde vives?
- ¿Cuántos años tienes?

- ʃhachak mwa ma' am myuak?
- ʃmat anik kashiwim mwiw eʃ?
- ʃyamé mʃ' ichae?
- ʃhisa myu?



... responder para indicaciones en pájaro



Anexo G. Loteria paipai

